

Manual para directores y maestros de la división de

PRIMARIOS

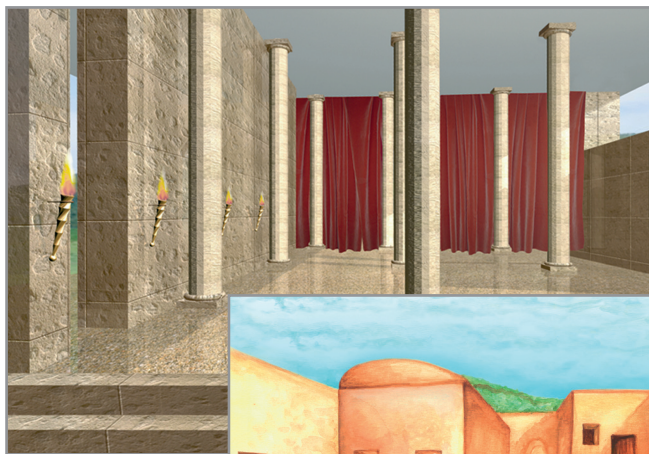


Año B - Tercer trimestre
Currículum "Eslabones de la Gracia"

EDUCACES

MATERIALES RELACIONADOS CON EL TRIMESTRE

FONDOS Y DECORACIÓN



▲ Palacio (papel)
Cód. 4135



▲ Interior ciudad tiempos bíblicos (papel) / Cód. 4465

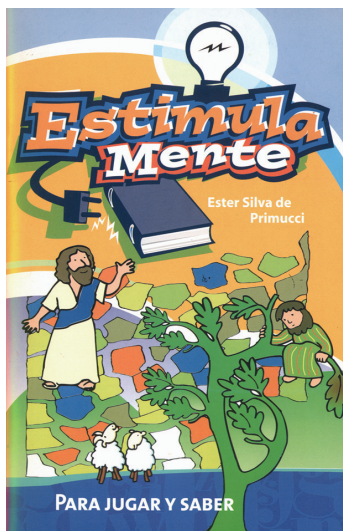


▲ Doce discípulos / Cód. 2376



▲ Mujer tiempos bíblicos / Cód. 403

LIBROS



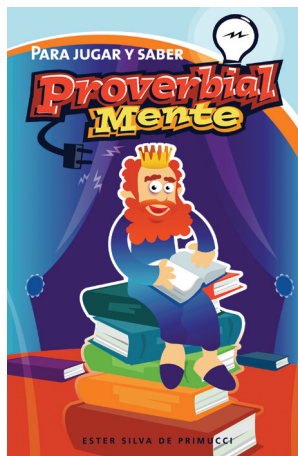
▲ EstimulaMente



▲ Sólo para genios

EDUCACES

LIBROS Y MATERIALES RELACIONADOS CON EL TRIMESTRE



▲ ProverbialMente



▲ Palabras sabias para corazones atentos



▲ Señaladores mini:
Primarios / Cód. 4023



▲ Señaladores mini:
Intermediarios / Cód. 4045

DIVISIÓN SUDAMERICANA



PROYECTOS MISIONEROS:

Nuestras ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a la División Sudamericana con los siguientes proyectos:

- 1) Construcción de un internado en el Colegio Adventista del Amazonas, un nuevo colegio en el norte de la República del Brasil.
- 2) Mejoras en las aulas, los dormitorios y la cafetería del Instituto Tecnológico Superior Adventista del Ecuador (ITSAE), en Santo Domingo, República del Ecuador.
- 3) Nueva red y actualización en la Radio Nuevo Tiempo, República del Ecuador.

Para más información visite:
www.adventistmission.org

Uniones	Iglesias	Miembros	Población
Austral	578	120.875	48.809.000
Boliviana	278	205.950	9.815.200
Brasiliana	908	193.897	4.804.000
Centro-Oeste Brasileña	461	95.003	14.379.000
Chilena	555	123.168	16.598.000
Ecuatoriana	149	76.846	13.473.000
Este Brasileña	971	157.870	37.813.000
Noreste Brasileña	1.237	290.492	44.830.000
Norte Brasileña	1.608	351.376	20.753.000
Peruana del Norte	936	313.022	5.157.000
Peruana del Sur	896	329.392	14.150.000
Sur Brasileña	761	158.400	28.507.000
Totales	9.338	2.416.291	259.088.000



▲ Mapa del Éxodo / Cód. 3543

Solicítelos en su Asociación o su Misión
www.aces.com.ar/multimedios

Para educar con amor y sabiduría.



Cómo formar hijos vencedores

Una obra clásica y de gran difusión de Nancy Van Pelt. En ella, aborda todos los aspectos relacionados con el desarrollo armonioso de la personalidad de los niños. Sus conceptos claros y sencillos incluyen todas las etapas del crecimiento, desde el nacimiento hasta la adolescencia.

Vidas fortalecidas

Cultivar relaciones humanas equilibradas y sanas en el hogar, la escuela o el trabajo permite que los niños y los jóvenes se desarrollen con personalidades que hacen felices a quienes los rodean. Otra obra del autor de *Escape a Dios*, Jim Hohnberger.

Cómo abrazar un corazón

Encontrar el modo de extendernos hacia las necesidades de los niños y los jóvenes de nuestras clases de Escuela Sabática es un don que puede cambiar sus vidas. Necesitamos lograr que sepan que nuestro amor es sincero, que nos interesan sus preocupaciones y que deseamos establecer relaciones profundas con ellos. De todo esto, nos habla este libro.



ISBN 978-987-567-498-1

Pídalos hoy mismo al Servicio Educacional Hogar y Salud (SEHS) más cercano a su domicilio y/o al coordinador de Publicaciones de su iglesia
www.aces.com.ar | ventas@aces.com.ar



Manual

para directores y maestros de la división de

Primarios

Año B - Tercer trimestre
Currículum “Eslabones de la Gracia”

Título del original: *Primary - Leader/Teacher Guide*, Asoc. General, Silver Spring, Maryland, EE.UU., 2004.

Dirección editorial: Stella Maris R. de Aranda

Redacción: Patricia A. Habada

Coordinación: Stella Maris R. de Aranda

Traducción: María Isabel Mateo de Gómez

Diagramación: Rosana Blasco

Tapas: Eucaris Galicia

Ilustraciones: Kim Justinen

IMPRESO EN LA ARGENTINA

Printed in Argentina

Cuarta edición

MMIX - 1,620M

Es propiedad. © Departamento de Ministerios del Niño - DSA (2004).

© ACES (2004).

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-567-346-5 (Obra completa)

ISBN 978-987-567-498-1 (Fascículo 7)

Departamento de Ministerios del Niño-DSA-Iglesia Adventista del Séptimo Día

Manual para directores y maestros de la división de Primarios / Coordinado por Stella Maris Romero de Aranda / Dirigido por Stella Maris Romero de Aranda / Ilustrado por Kim Justinen - 4ª ed. - Florida : Asoc. Casa Editora Sudamericana, 2009.

v. 7, 88 p. ; il. ; 27 x 21 cm.

Traducido por: María Isabel Mateo de Gómez

ISBN 978-987-567-498-1

1. Enseñanza religiosa. I. Romero de Aranda, Stella Maris, coord. II. Romero de Aranda, Stella Maris, dir. III. Kim Justinen, ilus. IV. María Isabel Mateo de Gómez, trad.
CDD 268.4

Se terminó de imprimir el 05 de febrero de 2009 en talleres propios (Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Contenido:



COMUNIDAD: Aprendemos juntos acerca de Dios.

- 1 ¡Poder!7
- 2 ¡Escape de la prisión!14
- 3 El rostro de un ángel20
- 4 El cristiano falso26



SERVICIO: Buscamos formas de ayudar a otros.

- 5 ¡Mejor que el oro!33
- 6 Curación en las calles39
- 7 ¿Entiendes?45
- 8 ¡Viva nuevamente!51



ADORACIÓN: Adoramos a Dios cada día.

- 9 ¡Dios es el número uno!58
- 10 Dios dirige el camino64
- 11 ¿De qué lado estás?70
- 12 ¡Por fin a salvo!77



GRACIA EN ACCIÓN

- 13 Demasiadas ofrendas84

Esta Guía de Estudio de la Biblia tiene los siguientes contenidos:

Desde la primera hasta la cuarta lección, se nos enseña cómo vivir con otros en la familia de Dios.

1. Aprendemos juntos acerca del poder de Dios.
2. Juntos aprendemos que Jesús es lo más importante.
3. Los creyentes se animan unos a otros.
4. El conocer a Dios cambia nuestras vidas.

Desde la quinta hasta la octava lección, se nos enseña cómo servir a Dios mejor.

5. Al servir, mostramos a Jesús a los demás.
6. Servimos a Dios cuando llevamos sanidad a otros.
7. Servimos cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.
8. Ayudar a otros es servirlos.

Desde la novena hasta la decimotercera lección nos ayudan a entender cómo adorar a Dios.

9. Dios es digno de nuestra adoración.
10. Adoraremos a Dios eternamente.
11. Podemos adorar a Dios todos los días.
12. La iglesia es un lugar de refugio.
13. Adoramos a Dios con nuestras ofrendas.

La gracia de Dios

Gracia es la palabra que nos ayuda a explicar el amor de Dios en acción hacia las personas que no lo merecen.

La gracia es el amor de Dios que dio a Jesucristo como sacrificio por nuestros pecados.

La gracia es el amor de Dios que nos insta a aceptar su sacrificio.

La gracia es el amor de Dios que nos inspira a responder con alabanza y adoración.

La gracia es el amor de Dios que nos da la sabiduría y la fortaleza para tratarnos unos a otros con amor y respeto, del mismo modo en que él nos trata.

Por lo tanto, bienvenidos a los dones de la gracia. La gracia de Dios es poder. Es el poder ilimitado, seguro y eterno que te encuentra donde estás, te llena con todo lo que necesitas para vivir una vida completa y bendecida en Dios.

A los directores / maestros

Este manual se ha desarrollado para:

A. Introducir la lección el sábado e inspirar a los alumnos a estudiar dicha lección durante toda la semana siguiente.

B. Focalizar todo el tiempo de la Escuela Sabática en un único mensaje: un aspecto de la gracia de Dios, la respuesta de adoración que tenemos hacia la gracia o cómo esa gracia nos habilita en nuestras relaciones y afectos unos con otros, y nuestro servicio a un mundo que el amor de Dios creó y sustenta.

C. Proporcionar a los alumnos experiencias activas de aprendizaje, de manera que puedan incorporar en su corazón, con más facilidad, las verdades que se presenten. Siguen, a estas experiencias, secciones de análisis en las que usted hace preguntas que conducen a los alumnos a reflexionar sobre lo que han experimentado, interpretar la experiencia y aplicar dicha información en sus vidas.

D. Alcanzar al alumno de la mejor manera en que aprende. Al seguir la secuencia natural de aprendizaje en la que se basan estas guías, usted también relacionará a los alumnos con “el mensaje” para la semana, de modo que capte la atención y la imaginación de cada uno.

1. Las **Actividades de preparación** les dan a los alumnos una razón por la cual quieran aprender la lección. Esta sección apela a los **alumnos imaginativos**, que preguntan: “¿Por qué tengo que aprender esto?”

2. La **Lección bíblica** permite que usted enseñe a los alumnos el contenido de una manera que los involucre. Esta sección apela a los **alumnos analíticos**, que hacen la pregunta: “¿Por qué necesito aprender esto?”

3. **Aplicación de la lección** da a los alumnos la posibilidad de explorar cómo la lección puede ser aplicada de una forma práctica en la vida diaria. Esta sección apela a los **alumnos con sentido común**, que preguntan: “¿Cómo funciona esto en mi vida?”

4. **Compartiendo la lección** ofrece a los alumnos la posibilidad de desarrollar maneras mediante las cuales puedan enseñar sus nuevos conceptos a otros. Esta sección apela

a los **alumnos dinámicos**, que preguntan: “¿En qué se puede convertir esto? ¿Qué puedo hacer para compartir esta idea con otros?”

(Nota: la sección “Oración y alabanza” es conocida como los “asuntos” de la Escuela Sabática, y puede ser usada en cualquier momento de la clase; sin embargo, se recomienda que comience con las “Actividades de preparación”, incluso mientras van llegando los alumnos.)

E. Brinde a los alumnos experiencias activas de aprendizaje, para que puedan comprender más rápidamente las verdades que están siendo presentadas. Estas experiencias son seguidas por preguntas formuladas por el maestro, que dirigen a los alumnos a reflexionar y dialogar, y aplicar esta información en sus vidas.

Si la clase de Escuela Sabática es muy pequeña, puede ser atendida por un solo maestro. Las escuelas sabáticas más grandes pueden ser dirigidas por un director/maestro junto con otros adultos voluntarios, para facilitar la interacción de los grupos pequeños. Esto ofrece a los colaboradores de los grupos pequeños el máximo de compromiso con sus alumnos y su aprendizaje dinámico, a la vez que requiere un mínimo de preparación por parte del colaborador.

Una alternativa creativa es encargarles a distintos maestros los diferentes segmentos del programa, según sus estilos personales de enseñanza.

(Para conseguir información más detallada acerca de la secuencia natural del aprendizaje, los estilos de aprendizaje y otros aspectos didácticos de enseñanza y aprendizaje, póngase en contacto con los directores de los Ministerios del Niño de su Asociación.)

Cómo usar este manual

Trate de seguir los bosquejos de secuencia natural de aprendizaje esbozados, pero adapte las actividades según sea necesario, para que el programa marche bien en su caso particular.

Por anticipado, lea la vista general del programa de cada semana, a fin de estar preparado con los materiales sugeridos.

Lección	Historia bíblica	Referencias	Vers. para memorizar	Mensaje
COMUNIDAD: Aprendemos juntos acerca de Dios.				
Lección 1	Pedro y Juan ante el Sanedrín	Hechos 3:1-26; 4:1-33; <i>HAp</i> 47-59	Hechos 4:31	En la iglesia aprendemos del poder de Dios en nuestras vidas.
Lección 2	Los apóstoles escapan de la prisión	Hechos 5:17-32; <i>HAp</i> 64-71	Hechos 4:12	En la iglesia aprendemos que Jesús es lo más importante.
Lección 3	Esteban y los siete diáconos	Hechos 6:1-8:4; <i>HAp</i> 72-87	Hebreos 10:25	Los creyentes se animan unos a otros a crecer en la fe.
Lección 4	Simón pide poder	Hechos 8:5-25; <i>CS</i> 570; <i>PVGM</i> 198, 199	2 Corintios 5:17	Conocer a Dios cambia mi vida.
SERVICIO: Adoramos al Creador.				
Lección 5	Pedro y Juan sanan al cojo	Hechos 3:1-26; 2:1-4; <i>HAp</i> 47-49	Juan 12:21	Cuando sirvo, muestro a Jesús a otros.
Lección 6	Los apóstoles sanan y predicán	Hechos 5:12-16; <i>HAp</i> 64, 65	1 Corintios 15:58	Sirvo cuando llevo curación.
Lección 7	Felipe y el etíope	Hechos 8:26-39; <i>HAp</i> 87-91.	Romanos 1:16	Servimos cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.
Lección 8	Dorcas	Hechos 9:32-42; <i>HAp</i> 107, 108	Romanos 1:16	Servimos cuando ayudamos a otros.
ADORACIÓN: Adoramos a Dios cada día.				
Lección 9	Moisés no puede entrar en Canaán	Deut. 6; <i>PP</i> 494-513	Apocalipsis 4:11	Dios es digno de nuestra adoración.
Lección 10	Moisés muere; Josué guía	Deut. 31-34; <i>PP</i> 502-513	Juan 14:3	Gracias a Dios, viviremos con él y lo adoraremos eternamente.
Lección 11	Josué se encuentra con el Señor	Josué 5:13-15; 6:1-5; <i>PP</i> 521-523	Juan 14:1	Podemos adorar a Dios todos los días.
Lección 12	Ciudades de refugio	Deut. 4:41-43; Jos. 20; Núm. 35; <i>PP</i> 551-554	Juan 14:2	La iglesia es un lugar de refugio en el que adoramos juntos.
GRACIA EN ACCIÓN				
Lección 13	Construcción del tabernáculo	Éxodo 35:4-36:7; <i>PP</i> 356, 357	Salmo 54:6	Adoro a Dios con mis ofrendas.

Lección 1



¡Poder!

Comunidad Aprendemos juntos acerca de Dios.

Referencias: Hechos 3:1-26; 4:1-33; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 47-59.

Versículo para memorizar: “Todos fueron llenos del Espíritu Santo, y proclamaban la palabra de Dios sin temor alguno” (Hechos 4:31, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que el Espíritu Santo nos anima y nos da poder para compartir las buenas nuevas de Jesús.

Sentirán el deseo de formar parte de la iglesia de Dios, y de orar por y para recibir el Espíritu Santo.

Responderán al estudiar diariamente la Biblia y al orar por el Espíritu Santo en sus vidas.

El mensaje:

En la iglesia aprendemos del poder de Dios en nuestras vidas.



La lección bíblica de un vistazo

Pedro y Juan sanan a un hombre cojo en el Templo y sorprenden a la gente. Cuando explican a las personas que se reúnen que ese hombre fue sanado por el poder de Jesús, son arrestados por los dirigentes judíos. Después de ordenarles que dejen de predicar acerca de Jesús, los gobernantes los dejan ir. Pedro y Juan cuentan su experiencia a los creyentes, y los creyentes oran fervientemente pidiendo a Dios que les dé el poder para hablar la Palabra de Dios con valentía. El Espíritu Santo estremece el lugar de reunión y todos los presentes son llenos del poder de Dios.

Ésta es una lección sobre la comunidad

La iglesia es una comunidad de gente que fervientemente se apoya una a la otra para compartir el evangelio con el mundo. Cuando las personas estudian juntas la Pa-

labra de Dios y oran sinceramente pidiendo el poder, y se animan a compartirlo, son llenas del Espíritu Santo. Entonces podrán trabajar con valor y poder para Dios.

Enriquecimiento para el maestro

El Sanedrín “estaba compuesto por miembros elegidos del sacerdocio, y de entre los principales gobernantes y maestros de la Nación... En el tiempo de la independencia de los judíos, el Sanedrín era la corte suprema de la Nación, y poseía autoridad secular tanto como eclesiástica” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 106, 107).

Decoración del aula

Ubique un recorte o dibujo de una iglesia en un lugar que todos puedan ver. Pegue recortes de adultos y niños juntos en la iglesia, con la figura de Jesús en la parte su-

Lección 1

perior. Alrededor de la iglesia, coloque figuras de lo siguiente: niños y adultos ayudándose unos a otros; adultos o niños estudian-

do la Biblia y orando juntos; adultos o niños compartiendo la Biblia con alguien, etc.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Test del coraje B. Conectado con la Fuente
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Juego del poder
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Botones de poder

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue en la semana, por qué motivo se alegraron y por cuáles se

entristecieron. Comience con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que considere más apropiadas.

Materiales

• Papel y lápiz para cada niño; pizarrón y tizas; dos piedras pequeñas o tarjetas para cada niño.

A. Test del coraje

A medida que los niños vayan llegando, proporcíóneles papel y lápiz. Pídales que hagan una lista o dibujen las cosas a las que más miedo le tienen. Por ejemplo: miedo

de morir (dibujan un ataúd con flores encima). Los adultos ayudan si es necesario.

Cuando comience la Escuela Sabática, pida a los alumnos que cuenten acerca de sus miedos mientras usted va haciendo una lista en el pizarrón. Cuando haya terminado con los grandes temores, tales como la muerte, perder a los padres, el fracaso, no tener amigos, volverse pobres, etc., dé a cada niño dos tarjetas o dos piedras.

Pida a los niños que decidan cuáles son las dos cosas a las que más temen. Cuando escuchen que usted lee la lista y menciona su mayor temor, cada uno que sufre dicho temor le entrega a usted una tarjeta o piedra. Marque al lado de cada temor, y finalmente sume los resultados.

Análisis

Todas estas son situaciones que producen miedo. ¿Cuáles dos temen más? (Dé tiempo para respuestas.) Estas situaciones nos exigen que seamos valientes y que tengamos coraje. ¿Qué es el coraje? (No tener miedo, hacer algo aun cuando tengamos miedo, etc.) Coraje es hacer lo que Dios quiere que hagamos, aun cuando sea difícil. Lea Hechos 4:29 en voz alta. ¿Qué palabra se usa para “coraje” en este versículo? (Con denuedo, sin miedo, con valentía, depende de la versión que estén usando.) Aquí, los amigos de Jesús están orando en la iglesia para que Dios les dé poder o valentía. Si cualesquiera de tus amigos de la iglesia están asustados y necesitan coraje para hacer lo que Dios quiere, ¿qué harás tú? (Orar por ellos y contarles del poder de Dios.) ¿Cómo puedes aprender del poder de Dios? (Ir a la iglesia, estudiar la Biblia, orar.) Y esto nos lleva hacia el mensaje que tenemos para hoy. Primeramente, yo lo voy a decir, y luego lo repetiremos todos juntos:

En la iglesia aprendemos del poder de Dios en nuestras vidas.

Divida a la clase en grupos de entre seis y ocho alumnos. Tenga una linterna para cada grupo.)

Pida a un niño que encienda la linterna. Diga: **Tan pronto como la linterna encienda, pónganse de pie e iluminen para que todos puedan ver.** Cuando no se encienda, pídale a otro que intente. Después de varios intentos, anime a un niño a que abra la linterna y saque los elementos. Cuando vean el papel, haga que lo quiten y que intenten encender la linterna nuevamente.

Análisis

¿Por qué, al principio, la linterna no encendió? (Había un papel.) ¿Cómo se sintieron cuando no pudieron encender la linterna? (Frustrados, perplejos, no sabían por qué ocurría, etc.) ¿De dónde consigue la energía una linterna? (De la pila o batería.) ¿Por qué no podía llegar la energía hasta la lámpara? (Había un papel que interrumpía el circuito.) Lea Hechos 4:31 en voz alta. ¿Qué nos dice este texto acerca del poder y el coraje o valentía del Espíritu Santo? (Para ser llenos del Espíritu Santo, debemos orar. Él nos da poder y coraje.) No dejen que ninguna cosa se interponga entre ustedes y la fuente de poder, la oración. Oren con sus amigos de la iglesia y con su familia, para que el Espíritu Santo nos dé a todos el poder para ser valientes para Jesús. El mensaje de hoy nos dice:

En la iglesia aprendemos del poder de Dios en nuestras vidas.

B. Conectados con la Fuente

Materiales

- *Linterna con pilas; pequeños trozos de papel.*

Antes de la Escuela Sabática, coloque un pequeño trozo de papel encima de la pila o batería de una linterna, de manera que no llegue energía a la lámpara. Haga la prueba previamente, para lograr que la linterna encienda cuando se le quita el papel y no encienda cuando tenga el papel separando los elementos internos de la linterna. (Opción para una iglesia grande:



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según le contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando lo considere conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe misionero trimestral para niños o la historia que

tenga preparada. Recuerde a los niños que mostramos compasión al traer una ofrenda para que personas a las que ni conocemos puedan conocer de Dios.

Ofrendas

Así como los mendigos piden dinero para cubrir sus necesidades, nosotros también recogeremos una ofrenda que irá desde nuestra iglesia para ayudar a aquéllos que necesitan a Jesús.

Oración

Pida a los niños que formen un círculo, extiendan la mano derecha hacia adelante y toquen al compañero. Pida a Dios que puedan estar conectados con el Espíritu Santo así como están unidos unos con otros, y que les dé el poder del Espíritu Santo en sus vidas.

Materiales

- Una lata de conserva, como la que usan las personas que piden limosna.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Vestimenta de los tiempos bíblicos; ventilador eléctrico.

Que los niños dramaticen la historia mientras usted la narra. La historia de hoy tiene el propósito de dar énfasis a la valentía que da el Espíritu Santo cuando los creyentes oran pidiendo el poder de Dios.

Personajes: Pedro, Juan, el hombre cojo, sacerdotes, guardias, capitán de los guardias, saduceos, multitud. (El resto de los niños forman la multitud de oyentes, luego, el Sanedrín y finalmente los creyentes fervientes.)

Indique a los niños que presten atención a las palabras “iglesia”, “comunidad” o “creyentes”. Cuando escuchen esas palabras, deberán exclamar: “¡Alabado sea el Señor!”

Escena: El hombre cojo está sentado, mendigando, hacia uno de los lados del frente del aula.

Relato bíblico

Pedro y Juan están de camino al Templo. Un hombre cojo los llama y extiende los brazos. (El cojo extiende los brazos.) Pedro y Juan se detienen. Pronuncian el nombre de Jesús y el hombre es sanado. (El hombre se para de un salto.)

La gente llega corriendo. (Hágales señas para que todos se reúnan.) Se reúne una multitud alrededor de Pedro y de Juan.

La gente hace muchas preguntas acerca de cómo fue sanado el hombre, acerca de Jesús y de la resurrección. Pedro y Juan (señale a Pedro y Juan) les hablan con valor.

(Entran los sacerdotes y el capitán, seguidos por los saduceos.) Entonces, de repente algunos sacerdotes y el capitán de la guardia del Templo se abren paso a los empujones entre la multitud.

—¡Arresten a esos hombres! —ordenan

los sacerdotes.

El capitán captura a Pedro y a Juan, y se apresura para ponerlos en la cárcel. (El capitán los encierra en la cárcel.)

(Ustedes, niños, que eran la “multitud”, ahora van a ser el Sanedrín, que es como un equipo de gobierno judío. Vuelvan a sus asientos, y traten de sentarse erguidos y orgullosos.)

A la mañana siguiente, los guardias llevan a Pedro y a Juan a comparecer ante el Sanedrín. (Lleve a Pedro y Juan hacia el frente. El hombre que fue sanado los sigue.)

El Sanedrín está tranquilo. Uno de los dirigentes (elija a un niño para que haga el papel de dirigente) se pone de pie, aclara la voz y habla:

—¿Cómo hicieron esto? ¿Qué poder usaron? ¿En el nombre de quién lo hicieron? (El dirigente va repitiendo lo que usted dice.)

Pedro es sencillamente un pescador. ¿Tendrá temor de responder? Lleno del Espíritu Santo, comienza a responder con valor.

—¿Ustedes nos están cuestionando por causa del acto de bondad hacia un hombre que era cojo? (El hombre sano se para al lado de Pedro.) Si es así, deberían saber que este hombre está sano gracias al poder de Jesús, el Señor.

Pedro continúa valientemente:

—“En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo... en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12).

El Sanedrín está sorprendido ante la valentía de Pedro. (Los niños se rascan la cabeza y parecen perplejos.)

—¿Cómo pueden unos simples pescadores hablar tan bien y con tanta valentía? —se preguntan.

Grandes multitudes vienen a escucharlos predicar. Ya se han reunido unas cinco mil personas en su iglesia. (¡Alabado sea el Señor!) Todo, gracias al poder de Jesús.

—¿Qué vamos a hacer con estos hombres? —pregunta un dirigente. (Los miembros del Sanedrín hablan unos con otros.) Finalmente, ordenan a Pedro y a Juan:

—¡No hablen a ninguna persona en el nombre de Jesús!

Pero Pedro y Juan responden con firmeza:

—A la vista de Dios, ¿es correcto obedecer a los hombres antes que a Dios?

El Sanedrín no castiga a Pedro y a Juan porque hay mucha gente que alaba a Dios por lo que ha sucedido por medio de ellos. Por eso, los dirigentes advierten a Pedro y a Juan. (Los dirigentes del Sanedrín apuntan a Pedro y Juan con los dedos índices.) Luego, liberan a los apóstoles.

Ahora, ustedes, los que actuaron como el Sanedrín, serán los creyentes. (¡Alabado sea el Señor!) Ustedes son la primera iglesia. (¡Alabado sea el Señor!) A las personas que forman parte de una iglesia (¡Alabado sea el Señor!) se las conoce también como una comunidad de creyentes (¡Alabado sea el Señor!).

Pedro y Juan se apresuran para encontrarse con la comunidad de creyentes (¡Alabado sea el Señor!).

—Ahora, Señor —oran—, haz que tus siervos hablen tu palabra con valor. Por favor, realiza más milagros en el nombre de Jesús.

De repente, el lugar de reunión se sacude y retumba. ¡Qué tremendo poder! El Espíritu Santo llena los corazones de los creyentes (¡Alabado sea el Señor!). Todos los que están en la iglesia (¡Alabado sea el Señor!) hablan con poder acerca de Jesús. Digamos juntos el mensaje de hoy:

En la iglesia aprendemos del poder de Dios en nuestras vidas.

Análisis

¿Cómo sabían Pedro y Juan tanto acerca de Jesús? (Eran sus discípulos, sus amigos; habían estado mucho tiempo con él.) ¿Por qué querían contarles a todos de Jesús? (Jesús es buenas nuevas. Cuando verdaderamente lo conoces, quieres contarle a la gente de él.) ¿Cómo te sientes cuando les cuentas a los demás algo acerca de Jesús? (Bien, muy bien, asustado.) ¿Cómo te

Lección 1

puede ayudar la iglesia a compartir a Jesús con las personas con valentía? (Orando por ti y animándote.)

Versículo para memorizar

Materiales

- Una pelota hecha con papel.

Abran sus Biblias en Hechos 4. Los colaboradores de la clase ayudan si es necesario. **Busquen el versículo 24 y léamoslo juntos.** Dé tiempo. Éste es el versículo para memorizar. Explique el versículo, cada palabra o frase. Luego pídale a un voluntario que lo diga. Asegúrese de que los niños comprendan cada término.

Forme dos grupos, y hágalos alinear enfrentados unos a otros. Arroje la “pelota” de papel a un niño. El niño que la recibe debe repetir el versículo; puede pedir ayuda a su equipo si es necesario. Ese niño arroja luego la pelota a alguien del otro equipo, que debe repetir el versículo, también, con la ayuda de los compañeros si es necesario. Continúe de esta manera hasta que cada niño repita el texto; luego, pídale a todos que repitan el versículo juntos.

Estudio de la Biblia

Pida a los niños que busquen Hechos 4. Diga: **Les voy a hacer una pregunta de la historia bíblica de hoy, y les voy a decir el versículo en el que está la respuesta. El que primero encuentre el texto, póngase de pie y léalo.** Los colaboradores ayudan cuando sea necesario.

1. ¿Qué pregunta hicieron los gobernantes, ancianos y maestros de la ley a Pedro y a Juan? Vean el versículo 7.

2. ¿En el nombre de quién fue sanado el hombre cojo? Vean el versículo 10.

3. ¿Qué nos trae el nombre de Jesús? Versículo 12.

4. ¿Por qué se sorprendieron tanto los gobernantes judíos? Versículo 13.

5. ¿Qué les prohibieron los dirigentes a Pedro y a Juan? Versículo 18.

6. Cuando Pedro y Juan fueron liberados, ¿adónde fueron? Versículo 23.

7. ¿Qué hicieron los creyentes cuando escucharon el relato de Pedro y de Juan? Versículo 24.

8. ¿Qué sucedió después de que oraron? Versículo 31.

3 Aplicando la lección

A. Juego del poder

Esta actividad es un juego en el que la respuesta a cada pregunta es un fuerte “¡Sí!” Los niños son la audiencia y, a la vez, competidores. El maestro llamará a cinco “competidores” de entre la audiencia, uno por vez.

Pregunte al competidor, con voz fuerte y entusiasta:

¿Tienes el poder? Luego, dígle a la audiencia que repita con voz firme: “¿Tienes el poder?”

Anime al competidor a que responda con un animado “¡Sí!” Haga lo mismo con el competidor siguiente.

Los niños comprenderán rápidamente, y se sentirán impulsados a afirmar y compartir

el poder del Espíritu Santo.

1. ¿Nunca conversaste con el niño que vive cruzando la calle? Tal vez vaya a la Escuela bíblica de vacaciones (o mencione alguna actividad para los niños que se realiza en su iglesia). Claro, si lo conocieras y conversaras con él... pero tú eres tímido. ¿Te dará Dios el coraje para hacerte amigo de él? (¡Sí!) ¿Tienes el poder? (¡Sí!)

2. Tu hermano mayor y tu hermana te piden ayuda para llevar unos canastos o cajas de alimentos a una familia necesitada. Quieres ir, pero no te animas. ¿Te dará Dios la fuerza que necesitas para ayudar? (¡Sí!) ¿Tienes el poder? (¡Sí!)

3. Tu maestra te pide que ayudes a Iván en la clase de lectura. Tus amigos no juegan nunca con Iván. Temes que ellos se burlen

de ti si ven que estás ayudándolo. ¿Te ayudará Dios a sentirte confiado, para que no te importe lo que piensan los demás? (¡Sí!) ¿Tienes el poder? (¡Sí!)

4. Te gustaría iniciar una Hora de Relatos, Hora Feliz o Sociedad de Menores en algún lugar cercano, en tu vecindario. Te gustaría hacer esta sugerencia en tu clase de Escuela Sabática, pero tienes miedo de que no les guste la idea. ¿Te hará Dios valiente para compartir tu idea? (¡Sí!) ¿Tienes el poder? (¡Sí!)

5. Sabes que los ancianos que viven en un geriátrico se sentirían muy felices de escuchar cantar y contar historias. Pero en realidad preferirías ir al parque con tus amigos. ¿Te ayudará Dios a no ser egoísta con

tu tiempo? (¡Sí!) ¿Tienes el poder? (¡Sí!)

Análisis

Lea en voz alta Hechos 4:31. El grupo de creyentes fue lleno del Espíritu Santo después de orar juntos, pidiendo poder de Dios. ¿Tuvieron el poder? (¡Sí!) ¿Deseas para alguien ese poder? (¡Sí!) ¿Qué vas a hacer al respecto? (Orar pidiendo al Espíritu Santo para mi iglesia, mis amigos, mis familiares.)

Repitamos juntos el mensaje para hoy:

En la iglesia aprendemos del poder de Dios en nuestras vidas.

4 Compartiendo la lección

Botones de poder

Haga que cada niño escriba en la etiqueta “Yo tengo el poder”. (También pueden hacer un distintivo o insignia, con un círculo de cartulina o cartón y un alfiler en la parte de atrás.)

Explique que la iglesia es una comunidad en la que todos nos destacamos en distintas habilidades. Y que todos aprendemos juntos en la iglesia acerca de Dios.

¿Qué aprendimos hoy en la Escuela Sabática? (En la iglesia, aprendemos del poder de Dios en nuestras vidas) Entonces, ¿quién más necesita conocer este mensaje durante esta semana? Anime a los niños a nombrar a alguien que conocen. Luego, estimúelos a que le cuenten a un compañero de la clase algo respecto de esa persona.

Análisis

¿Qué sientes cuando piensas en compartir el mensaje “Yo tengo el poder” con la persona que mencionaste? (Asustado, listo para ir, sin ningún problema.) ¿Te dará Dios el coraje que necesitas para compartir este mensaje? (¡Sí!) ¿Tienes el poder? (¡Sí!)

Usen la etiqueta o distintivo durante la semana y expliquen qué poder tienen, o repitan el versículo para memorizar cuando alguien les pregunte algo al respecto.

Digamos juntos el mensaje de hoy una vez más:

En la iglesia aprendemos del poder de Dios en nuestras vidas.

Cierre

Pida a un niño que ore y agradezca a Dios por compartir su poder con nosotros, su iglesia. Canten juntos “Santo Espíritu, llena mi vida”.

Lección 2



¡Escape de la prisión!

Comunidad

Aprendemos juntos acerca de Dios.

Referencias: Hechos 5:17-32; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 64-71.

Versículo para memorizar: “En ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos” (Hechos 4:12, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que estudiamos juntos en la iglesia acerca de Jesús.

Se sentirán deseosos de aprender más acerca de Jesús.

Responderán al aprender todo lo que puedan acerca de Jesús y al aceptarlo como su Salvador personal y su Señor.

El mensaje:

En la iglesia aprendemos que Jesús es lo más importante.

La lección bíblica de un vistazo

Como los apóstoles están llenos del Espíritu Santo y tantas personas son sanadas por el poder del Espíritu Santo, los dirigentes del Templo están celosos y encierran a los apóstoles en prisión. Durante la noche, un ángel los libera y les ordena ir al Templo y predicar el mensaje de Jesús. Hacen como les indicó el ángel. Al día siguiente, los dirigentes del Templo envían a alguien a la cárcel para buscar a los apóstoles, pero ellos ya están predicando en el atrio del Templo. Cuando los llevan nuevamente ante los dirigentes y les ordenan que dejen de predicar, los apóstoles dicen que deben obedecer a Dios en primer lugar.

Ésta es una lección sobre la comunidad

¡Oh, qué maravilloso es el poder en una comunidad de creyentes cuyos miembros están totalmente entregados a Jesús! Como

creyentes, en la actualidad aprendemos acerca de Jesús en la iglesia, y compartimos este conocimiento y su gracia salvadora con el mundo. ¡Qué batallas se ganarán en su nombre! Cuando Jesús es lo más importante en la vida de todos los miembros de la iglesia, no hay límites para lo útil que serán en la causa de Dios.

Enriquecimiento para el maestro

“Queda fuera de toda duda que los discípulos, al hacer milagros, no emplearon el nombre de Cristo con la idea de que había poder mágico en la pronunciación de ese nombre. En el AT, la palabra hebrea *shem*, “nombre”, algunas veces se emplea con el sentido de “carácter” (Jer. 14:7, 21); y puede ser casi un sinónimo de la persona misma (Sal. 18:49)...

“Todo esto indica que, al pronunciar el

nombre de Jesús para realizar milagros y para proclamar la salvación, los apóstoles declaraban que el poder de sanar y de salvar se empleaba en una relación vital con la Persona y el carácter de Jesucristo. La declaración de Pedro... era una afirmación de que Cristo mismo era quien había hecho el

milagro, y no que un encanto mágico hubiera actuado automáticamente sobre el co-jo” (*Comentario bíblico adventista*, t. 6, p. 160).

Decoración del aula

Ver lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¡Empapado! B. El más famoso
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Amigo para siempre
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	A. Lo que sé de Jesús B. Empapados de Jesús

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue en la semana, por qué motivo se alegraron y por cuáles se enfris-

tecieron. Comience con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Materiales

• Vasos de agua para cada niño, colorante vegetal, variedad de productos de papel, tales como servilletas, toallas, papel higiénico, papel de escribir.

A. ¡Empapado!

Proporcione a cada niño un vaso de plástico con agua. Deje caer algunas gotas de colorante vegetal en el agua. Dé a cada niño

una toalla de papel para introducirla en el agua. Observen cómo la toalla de papel se empapa. Experimente con diferentes materiales (servilletas de papel, pañuelos de papel, papel de escribir, algodón, tela, lana, etc.), para comprobar cuál es el más absorbente.

Lección 2

Análisis

¿Qué tienes que se puede empapar? (El cabello, el cerebro, etc.) ¿De qué se empapa tu mente? (De información, de conocimiento, de memorias.) ¿En qué se parece la toalla de papel a nuestro cerebro? (Nuestro cerebro puede recordar; absorbe lo que le ponemos.) ¿Con qué quieres llenar tu cerebro? (Conocimiento, cosas buenas, etc.) Lea en voz alta Hechos 4:12. ¿Qué es lo más importante que debemos conocer? (A Jesús.) ¿Qué aprendemos en la iglesia? Esto nos hace recordar el mensaje de hoy:

En la iglesia aprendemos que Jesús es lo más importante.

B. El más famoso

Muestre a los niños figuras de diferentes personas famosas, tales como deportistas co-

nocidos. Pídeles a los niños que elijan a la persona o las personas que es o son importantes para ellos. ¿Quién es más importante? Vaya analizando las ilustraciones, y pregúnteles qué les gusta o les disgusta de cada persona.

Análisis

¿Por qué eligieron a cada persona como la más importante? ¿Quién debería ser el más importante en tu vida? (Jesús.) ¿Qué harás para que él sea el más importante de tu vida? (Orar cada día, estudiar la Biblia, cantar o escuchar canciones acerca de él, compartirlo con otros, ir a la iglesia, etc.) Esto nos hace recordar nuestro mensaje para el día de hoy:

En la iglesia aprendemos que Jesús es lo más importante.

Materiales

- Ilustraciones de gente famosa, figura de Jesús.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, según se lo contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando lo crea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Presente una lista de los diferentes nombres de Jesús. Nuestra ofrenda está destinada a ayudar a que otras personas aprendan de Jesús, y también sus diferentes nombres.

Ofrendas

Mientras los niños colocan su ofrenda, pídeles que digan uno de los nombres de Jesús.

Oración

Pregúnteles a los niños si alguno de ellos sabe lo que significa su nombre. Durante la oración, agradezca a Dios por cada niño mencionándolo por su nombre, y también por haber enviado a Jesús, el Nombre por el que somos salvos.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Haga participar a todos los niños en una historia interactiva que los ayudará a comprender por qué es tan importante conocer de Jesús. Pida que algunos niños se vistan con las ropas para actuar en distintas partes de la historia. Divida al resto en tres grupos. Cada grupo desempeña uno de los elementos interactivos. (En iglesias pequeñas, todos participan en todo.)

Personajes: Pedro, Juan, otros dos apóstoles,

sumo sacerdote, dos saduceos, ángel, dos guardias.

Elementos interactivos:

Cuando usted diga...

Jesús, los alumnos dirán: "¡Jesús salva!"

Oración u orar, los alumnos dirán: "¡Amén!"

Furioso, los alumnos pondrán cara de enojados.

Materiales

• Ropas de tiempos bíblicos, cadenas para la “cárcel”, ropas para los soldados, tales como escudos, cascos, etc. Ropas para el sumo sacerdote y los saduceos, caja grande que sirva como “cárcel”, con barrotes en una ventana, etc. Ropa para el ángel, varias concordancias o fotocopias de páginas de una concordancia bíblica.

Relato bíblico

Los apóstoles todavía están testificando valientemente acerca de Jesús. (¡Jesús salva!) Ahora, incluso hay multitudes aún mayores que vienen a escucharlos. (Dos niños “sanar” y “predican” a un grupo de niños.)

Esto es demasiado para el Sanedrín, el grupo dirigente del Templo. ¿No les habían ordenado a Pedro y a los demás apóstoles que dejaran de enseñar de Jesús. (¡Jesús salva!) Ahora, los apóstoles no están solamente enseñando, ¡también están sanando!

El sumo sacerdote y los saduceos arrestan a los apóstoles y los encarcelan. (Dos guardias “arrestan” a los “predicadores” y los encierran en la “cárcel”. El “sumo sacerdote” y algunos “saduceos” siguen a los guardias hasta la “cárcel”).

—Esto les va a enseñar a no hablar más de Jesús (¡Jesús salva!) —dicen ellos.

Durante la noche, Dios envía a un ángel a liberar a los apóstoles y sacarlos de la prisión. (El “ángel” libera a los “apóstoles”).

—Vayan al Templo —les dice el ángel—.

Cuéntele a la gente acerca de Jesús (¡Jesús salva!); de cómo él murió para perdonar los pecados.

Y eso es exactamente lo que hicieron los apóstoles. (Los “apóstoles” van a otra parte del aula y “predican” a un grupo de niños.)

Mientras tanto, el sumo sacerdote y los saduceos envían guardias a la cárcel con la orden de traer a los apóstoles para ser interrogados. (Los “guardias” van a la “cárcel”). Los guardias vuelven en muy poco tiempo.

—Encontramos que la cárcel estaba bien cerrada —informan—. Los guardias estaban en sus puestos; pero, cuando abrimos la puerta, ¡no encontramos a ningún prisionero adentro!

Los dirigentes se miran unos a otros frustrados y furiosos (fruncen el ceño y murmuran).

—¿Qué vamos a hacer ahora? —rezongan.

Entonces, alguien que viene de la calle comenta:

—¿Se acuerdan de esos hombres que ustedes encarcelaron? ¡Están predicando en el Templo!

(Los guardias traen a los “apóstoles”).

Cuando los apóstoles se presentan ante el Sanedrín, el sumo sacerdote comienza a reprenderlos.

—¿Acaso no les dimos órdenes estrictas de que no enseñaran más en el nombre de Jesús? (¡Jesús salva!) ¡Fíjense lo que han hecho! Sus enseñanzas han llegado a todos los rincones de Jerusalén. Y ustedes nos culpan de la muerte de Jesús. (¡Jesús salva!)

Los apóstoles responden con sencillez.

—¡Debemos obedecer a Dios antes que a los hombres!

Luego, explican:

—Dios levantó a Jesús (¡Jesús salva!) de entre los muertos, a quien ustedes crucificaron. Pero Jesús (¡Jesús salva!) murió para que toda persona que crea en él pueda recibir el perdón de sus pecados. Esto es lo que predicamos.

Ahora, los dirigentes se sentían aún más frustrados y furiosos (fruncen el ceño y murmuran). Quieren matar a los apóstoles. Pero los apóstoles permanecen tranquilos. Para ellos, conocer a Jesús (¡Jesús salva!) es lo más importante; y eso es lo que aprendemos en la iglesia, que Jesús es lo más importante en nuestras vidas.

Análisis

Imagínense que hubiera habido una cámara de video oculta en el Sanedrín. Y supónganse que todo lo que sucedió estuviera registrado en un video. Si pudiéramos proyectar a velocidad rápida toda la filmación, ¿qué verían? Divida a los niños en grupos, para que representen lo que piensan que verían.

Con palabras de hoy en día, ¿cómo diríamos: “Debemos obedecer a Dios antes que a los hombres”? (Dios es más importante; vamos a escucharlo sólo a él.) ¿Es conocer a Jesús lo más importante en tu vida? (Sí, tal vez, no.) ¿Por qué es tan importante conocer a Jesús? (Si creemos en él, somos salvos. Él perdona nuestros pecados. No tenemos por qué preocuparnos por lo que sucederá si morimos, porque él nos ha perdonado.) ¿Qué sucedería si oráramos pidiendo al Espíritu Santo en la iglesia?

Versículo para memorizar

Lea el versículo para memorizar en voz alta, que se encuentra en Hechos 4:12. Comente el significado de las palabras y las frases clave tal como se indica a continuación, y luego enseñe las acciones o movimientos mientras repiten el versículo.

Lección 2

Palabras y frases clave	Su significado	Movimientos
Salvación	Ser salvo	Extender y alzar los brazos.
hay	Existe	Hacerse sombra sobre los ojos, como buscando algo.
en ningún otro	Nadie más	Abrir los brazos partiendo del cuerpo hacia afuera.
no hay otro nombre	Nadie más	Igual que en “ningún otro”.
bajo el cielo	En esta tierra	Con el dedo índice, trazar un círculo en el aire o hacer un giro de 360° parado sobre un pie.
dado	Regalado	Las manos juntas, palmas para arriba, con un movimiento hacia adelante, como ofreciendo algo.
a los hombres	A todos	Con el dedo índice señalando a cada uno.
en que podamos ser salvos	Ser libres	Los brazos extendidos hacia delante, como si estuvieran atados en las muñecas; luego, de pronto se separan y se extienden hacia el cielo.

Estudio de la Biblia

Divida a la clase en grupos de dos o de tres. Junte a los que saben leer con los que no saben. Haga que los niños busquen y lean los siguientes textos para descubrir los nombres de Jesús. Los maestros ayudan cuando sea necesario.

Juan 6:35	(Pan de Vida)
Juan 4:10	(Agua viva)
Juan 11:25	(Resurrección y Vida)
Juan 15:1	(Vid)
Salmo 18:2	(Roca)
Salmo 18:2	(Castillo)
Isaías 9:6	(Consejero)
Isaías 9:6	(Príncipe de Paz)

Juan 1:36	(Cordero de Dios)
Salmo 46:1	(Amparo - Refugio)
Salmo 46:1	(Fortaleza)
Salmo 23:1	(Pastor)

¿Cuántos nombres existen para Jesús?

(Muchísimos) ¿Por qué piensas que hay tantos nombres? (Acepte las respuestas razonables. Jesús quiere asegurarse de que exista un nombre que todos comprendan. O quizás porque cada uno revela un aspecto diferente del carácter de Jesús.) Lea en voz alta Hechos 4:12. ¿Resulta difícil encontrar en la Biblia un nombre para Jesús? (No, en absoluto.)

3 Aplicando la lección

A. Amigo para siempre

Tus amigos y tú se sienten emocionados por la amistad con Jesús por toda la eternidad. Un día, mientras algunos de ustedes están en la casa de un amigo, éste enciende el televisor y en pocos minutos se encuentran todos mirando una película. Se ve mucha violencia. Piensas que es una película que tu Amigo para siempre no se sentiría cómodo mirándola. ¡Parece hecha por el enemigo! Una vocecita te dice que hagas algo.

Análisis

¿Qué puedes hacer para obedecer esa voz

y ponerte de lado de tu Amigo para siempre? (Hacerles recordar a tus amigos que Jesús es su Amigo y que lo que están mirando no le agrada; disculparte y salir del lugar; sugerir un juego que el grupo pudiera jugar al aire libre.) Lea Hechos 5:29 en voz alta. Si miras una mala película, ¿qué mensaje le estás enviando a Jesús? (Que él no es lo más importante en tu vida.)

Pide a los niños que piensen en qué ideas se cruzan por sus mentes cuando están viendo televisión. Si sienten deseos de compartirlo con la clase, permítales que lo hagan. Pregunte: ¿Quién tiene alguna idea de cómo po-

demos ingresar información acerca de Jesús en nuestras mentes? (Leyendo la Biblia, cantando temas de Jesús, yendo a la iglesia, etc.) Siendo fieles en la asistencia a la iglesia es una buena manera de ingresar información

acerca de Jesús en nuestras mentes, porque

En la iglesia aprendemos que Jesús es lo más importante.

4 Compartiendo la lección

A. Lo que sé de Jesús

Materiales

• *Cinta adhesiva, revistas viejas, pegamento, papel de estraza o afiche.*

Adhiera a la pared un trozo grande de papel. Antes de empezar la clase, escriba las letras del alfabeto en el papel.

Explique que, juntos, los niños trabajarán en grupos para crear un afiche, el ABC de “Lo que sé de Jesús”. Cada letra del alfabeto será el comienzo de una palabra o frase que describa algo acerca de Jesús. Al lado de cada letra,

los niños pueden escribir palabras, ilustrar con dibujos o pegar figuras recortadas de revistas. Por ejemplo: al lado de A pueden escribir Amor, o pegar o dibujar personas que se están abrazando.

Los maestros ayudan para ilustrar las letras. Si no alcanzan a terminar, pueden concluirlo la próxima semana. Ubique el afiche completo en alguna cartelera, fuera del aula, para que los demás miembros de iglesia puedan verlo. O, si es posible, colóquelo en un lugar público.

Análisis

Hoy hemos aprendido, en la iglesia, que Jesús es lo más importante. Hemos trabajado juntos en nuestra iglesia para compartir este mensaje con algunas otras personas. ¿Cómo los hizo sentir este proyecto? (Felices de poder compartir a Jesús con otros, etc.) ¿Dónde deberíamos colgar este afiche o cartel? (Los niños harán sugerencias.) Juntos, digamos nuestro mensaje para hoy:

En la iglesia aprendemos que Jesús es lo más importante.

B. Empapados de Jesús

Tenga disponible una pequeña esponja para cada niño. Pegue o ate una cinta con un trozo de papel, en el que esté escrito: “Empapado de Jesús”. Los niños pueden dar esto a alguna persona.

Materiales

• *Esponja pequeña, un trozo de cinta, un pedazo de papel con las palabras “Empapado de Jesús” para cada niño.*

Análisis

¿Qué significa estar “empapado de Jesús”? (Usar nuestros ojos, oídos y cerebro para aprender tanto como podamos acerca de Jesús.) ¿De qué manera nos hemos “Empapado de Jesús” en la Escuela Sabática de hoy? (Deje que los niños compartan sus ideas.) ¿Cómo nos sentimos cuando nos hemos “empapado de Jesús”? (Más cerca de él, felices por su gracia y su amor, etc.) ¿A quién le van a regalar su esponja “Empapado de Jesús”? (Si el tiempo lo permite, haga que algunos niños contesten.) ¿No se sienten felices de haber venido a la iglesia hoy? Y esto nos hace recordar nuevamente nuestro mensaje para hoy. Digámoslo juntos otra vez:

En la iglesia aprendemos que Jesús es lo más importante.

Cierre

Para cerrar la Escuela Sabática, canten juntos algún himno que hable de Jesús. Pida a un niño que ore y agradezca a Dios por lo que aprendimos hoy. Invite a los niños a escuchar con mucha atención el sermón (si éste viene a continuación de la Escuela Sabática) y descubrir allí cuán importante es Jesús.

Lección 3



El rostro de un ángel

Comunidad

Aprendemos juntos acerca de Dios.

Referencias: Hechos 6:1-8:4; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 72-87.

Versículo para memorizar: “No dejemos de congregarnos... sino animémonos unos a otros” (Hebreos 10:25, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que nos ayudamos unos a otros a crecer en la fe.

Sentirán el deseo de tener una fe vigorosa.

Responderán al descubrir maneras de animarnos unos a otros cuando nuestra fe sea probada.

El mensaje:

Los creyentes se animan unos a otros a crecer en la fe.



La lección bíblica de un vistazo

El número de creyentes sigue aumentando a tal punto que los apóstoles no pueden cuidar de ellos apropiadamente. Por esa razón, se eligen siete diáconos para que cuiden de las viudas pobres y de los ancianos. Esteban, uno de los siete diáconos, hace grandes prodigios por la gracia y el poder de Dios. Los dirigentes judíos tratan de detener su obra. Se divulgan mentiras respecto de Esteban, y éste es llevado a juicio ante el Sanedrín. Esteban presenta su defensa, en la que traza la historia del pueblo de Dios. Cuando hace referencia a Cristo y les recuerda que ellos lo mataron, los miembros del Sanedrín se ponen furiosos y hacen apedrear a Esteban hasta la muerte.

Ésta es una lección sobre la comunidad

La iglesia de Cristo se siente constantemente asaltada por el enemigo. Sus miembros se encuentran en medio de un fuego cruzado. Las pruebas y el desánimo acosan a los cre-

yentes en todo lugar. Se nos dice que llevemos “los unos las cargas de los otros” (Gál. 6:2). El hecho de que los creyentes se animen unos a otros en la iglesia la fortalecerá para hacer grandes cosas para Dios. Los niños pueden aprender a animarse unos a otros, también.

Enriquecimiento para el maestro

“A medida que aumentaran las tribulaciones, las dificultades y las persecuciones, la exhortación y el ánimo mutuos proporcionarían un beneficio aún mayor. El peligro que amenazara la seguridad personal, que podría presentarse al asistir a los cultos públicos, sería ampliamente superado por el valor y la fortaleza que infundiría la comunión cristiana” (*Comentario bíblico adventista*, t. 7, p. 479).

Decoración del aula

Ver lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Cruzando el río envenenado B. Rompecabezas C. El bandido del hilo
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Ascenso
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	¡Arriba el ánimo!

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos se alegraron y por cuáles se

entristecieron. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Cruzando el río envenenado

Materiales

- Cinta engomada, papel carta o A4, una hoja por niño.

Haga un “río” (lo suficientemente ancho como para que nadie pueda cruzarlo de un salto) en el suelo o piso, marcando las riberas con cinta engomada de papel (de la que usan los pintores). (Opción para iglesias grandes: divida a la clase en grupos más pequeños o llévelos a algún espacio al aire libre.) Entregue a cada niño una hoja de papel (del tamaño carta, A4 o cualquier otro tipo de papel; pueden ser hojas de papel de diario de ese tamaño) y lea las siguientes instrucciones: Ustedes tienen que cruzar el río, pero deben recordar que está envenenado e inmediatamente mata a quien lo toca. El pe-

dazo de papel que ustedes tienen es una “piedra” segura, que les servirá para cruzar el río. Ustedes y su “piedra” deben cruzar el río.

Otórqueles tiempo para que elaboren una estrategia para cruzar a salvo. Si a los niños no se les ocurre qué hacer después de algunos minutos, muestre al grupo que podrían cruzar si le dieran todos los papeles a una persona, que los ubica delante de sí mientras cruza el “río”. El último en cruzar va recogiendo los papeles mientras cruza, y devuelve uno a cada uno.

Análisis

¿Qué sucedió? (Encontramos una manera para cruzar seguros el río.) ¿Qué sintieron al cruzar el río? (Que necesitaba ayuda; preocu-

Lección 3

pado, porque no lo podía hacer solo.) ¿Qué aprendieron de esta actividad? (Que podemos unirnos para llevar a cabo con éxito tareas difíciles.) Lea Hebreos 10:25 en voz alta. ¿De qué manera esta actividad de cruzar el “río envenenado” nos ayuda a comprender este versículo? (Animar a otras personas es un modo de trabajar juntos; el trabajar juntos anima a la gente.) Y esto nos lleva a pensar en el mensaje que tenemos para el día de hoy:

Los creyentes se animan unos a otros a crecer en la fe.

B. Rompecabezas

Materiales

- Un rompecabezas que tenga, por lo menos, tantas piezas como alumnos haya.

Proporcione a cada persona que está en el aula (incluyendo a los maestros) una o más piezas de un rompecabezas sencillo. (Asegúrese de repartir todas las piezas.) Preferentemente, trabaje con un rompecabezas que no tenga piezas demasiado pequeñas. Si no dispone de ningún rompecabezas, pegue una lámina sobre un cartón o cartulina y recorte tantas piezas como alumnos tenga. Dígales que deben armar el rompecabezas. (Para dificultar un poco esta tarea, no les muestre la lámina hasta que los niños intenten armarla solos.)

Análisis

¿Qué fue lo más difícil al tratar de armar juntos el rompecabezas? (Nada; no tenían a la vista la figura que había que armar; poner las primeras piezas.) ¿Qué fue lo más fácil? (Poner la última pieza, etc.) ¿Había alguna pieza que no fuera importante? (No.) ¿Podrían haber completado el trabajo sin la colaboración de los demás? (No.) ¿Por qué no? (Porque necesitamos cada pieza.) Lea Hebreos 10:25 en voz alta. ¿Qué los animaba en

esta actividad? (Acepte cualquier respuesta razonable.) ¿Qué nos dice, entonces, el mensaje que tenemos para hoy?

Los creyentes se animan unos a otros a crecer en la fe.

C. El bandido del hilo

Dé a cada niño un trozo de hilo de algodón de veinte centímetros de largo. Dígales que usted va a tratar de cortar sus hilos, pero ellos pueden tratar de hacerlo tan fuertemente, que usted no lo pueda cortar sin acortar el largo del hilo. Dé algunos minutos para que planeen una estrategia. Si fuere necesario, haga que otro adulto les susurre una idea como, por ejemplo, juntar todos los hilos, entrelazarlos, y así lograr un cordón más fuerte. Trate, luego, de cortar los hilos con la mano.

Materiales

- Un trozo de hilo de veinte centímetros para cada niño.

Análisis

Muestre un trozo de hilo y córtelo con la mano. ¿Es fácil o difícil cortar un solo hilo con la mano? Muestre varios hilos entrelazados. ¿Es más fácil o más difícil cortarlos a todos juntos? Lea Hebreos 10:25 en voz alta. ¿Qué me pueden enseñar todos estos hilos juntos con respecto al versículo para memorizar? (Si nos mantenemos unidos y nos animamos unos a otros, todos seremos más fuertes para enfrentar la tentación.) ¿En qué se parece un hilo del cordón grueso al hecho de pertenecer a la familia de la iglesia? (Los miembros de la familia de la iglesia se mantienen unidos y se animan unos a otros.) Digamos juntos el mensaje de hoy:

Los creyentes se animan unos a otros a crecer en la fe.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Invite a los niños a participar de una historia interactiva. (Dramatizar esta historia sería una experiencia negativa.)

Cuando usted diga:

Esteban, los alumnos dirán: “¡Ve, Esteban!”



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según se lo contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando lo considere conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Mientras recogen las ofrendas, diga: Nues-

tras ofrendas se destinan para ayudar a la gente para que pueda llegar a ser parte de la familia de Dios y para que crezcan en la fe.

Comparta el relato del Informe misionero trimestral para niños o la historia que tenga preparada.

Oración

Dé a los niños la oportunidad de compartir sus necesidades y de orar unos por otros, y de ese modo animarse mutuamente. Escriba en un libro sus preocupaciones y problemas, o en el pizarrón. Marque con una estrella las oraciones contestadas. Agradezca a Dios por la familia de la iglesia, y ore pidiendo ayuda para encontrar maneras de ayudarse unos a otros en el crecimiento de la fe. Sugiera tener compañeros de oraciones, e invite a los niños a orar específicamente por su compañero durante toda la semana.

Tranquilo, los alumnos juntarán las manos en oración y dirán: “¡Gracias, Jesús!”

Relato bíblico

A medida que aumentaba el número de creyentes, los apóstoles estaban cada vez más ocupados con la predicación y la enseñanza. Por esa razón, los creyentes eligieron a siete diáconos. Esteban (¡Ve, Esteban!) era uno de ellos.

Los diáconos se hicieron cargo de las pobres viudas y de los ancianos. Mientras, Esteban (¡Ve, Esteban!) trabajaba, reconfortaba y animaba a la gente al contarles la historia de Jesús. Y Dios bendijo su obra con el poder del Espíritu Santo. Dios también obró milagros a través de Esteban. (¡Ve, Esteban!) Los creyentes amaban a Esteban (¡Ve, Esteban!); pero los dirigentes judíos no lo querían. Odiaban sus enseñanzas acerca de Jesús. Como una manera de detener a Esteban (¡Ve, Esteban!) en su tarea, los dirigentes judíos pagaron a algunos hombres para que dijeran mentiras acerca de él.

Las mentiras alteraron a todos: a la gente, los dirigentes y a los maestros de la Ley. De manera que los hombres que odiaban a Esteban (¡Ve, Esteban!) tuvieron una buena

excusa para perseguirlo. Lo llevaron al Saneandrín, que era el más alto tribunal de los judíos.

Los mentirosos también convencieron a los reunidos en este lugar. Sus informes falsos deben de haber herido los sentimientos de Esteban (¡Ve, Esteban!); sin embargo, Esteban (¡Ve, Esteban!) confiaba en Dios y se mantuvo tranquilo (¡Gracias, Jesús!). Todos observaron una luminosidad en el rostro de Esteban (¡Ve, Esteban!). La Biblia dice que su rostro se veía como el rostro de un ángel, porque estaba muy tranquilo y muy cerquita de Dios (¡Gracias, Jesús!).

El sumo sacerdote miró a Esteban (¡Ve, Esteban!) furioso.

—¿Es verdad todo esto que dicen de ti? —le preguntó.

Esteban (¡Ve, Esteban!) no respondió nada. Permaneció tranquilo (¡Gracias, Jesús!), y comenzó a contarles la historia de Dios, cómo Dios eligió al pueblo judío y los hizo parte de su plan para salvar al mundo.

Esteban (¡Ve, Esteban!) habló de la promesa hecha a Abraham, Isaac y Jacob. Esteban (¡Ve, Esteban!) recordó cariñosamente a los dirigentes judíos que sus antepasados se habían vuelto en contra de Moisés.

Lección 3

—¡Hombres testarudos! —les dijo—. Ustedes no han entregado sus corazones a Dios. ¡Ustedes no escuchan a Dios! Ahora han matado al que es sin pecado.

¡Eso fue el colmo! Todos comenzaron a gritar. Algunos de los dirigentes estaban tan enojados, que rechinaban los dientes. Pero Esteban (¡Ve, Esteban!) estaba tranquilo (¡Gracias, Jesús!). El enojo de ellos no podía tocar a Esteban (¡Ve, Esteban!), porque él tenía sus ojos puestos en Jesús. Vio algo que ningún otro podía ver.

—¡Miren! —exclamó con admiración—. Veo el cielo abierto. Y veo al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios.

Los dirigentes judíos se taparon los oídos y se abalaron sobre Esteban (¡Ve, Esteban!). Lo sacaron apresuradamente del edificio en el que estaban. Lo arrastraron por las calles hasta que salieron de la ciudad. Allí, se quitaron las capas, se arremangaron y trataron de golpearlo y enterrarlo bajo una pila de piedras.

Esteban (¡Ve, Esteban!) cayó de rodillas y clamó:

—¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!

Aun hasta su último suspiro, Esteban (¡Ve, Esteban!) permaneció tranquilo (¡Gracias, Jesús!). ¡Cuánto deseaba que sus atacantes encontraran la salvación! Por lo menos, tiempo después uno de ellos la halló.

El Espíritu Santo quiere que tú y yo permanezcamos tranquilos (¡Gracias, Jesús!) hoy. Desea también que animemos a otros. Alegremos y reconfortemos a alguien. ¡Adelante, Primarios!

Análisis

Si hubieras vivido en Jerusalén, ¿te habría gustado ser amigo de Esteban? ¿Por qué sí o por qué no? (No, podían matarme también a mí; Sí, siempre estaba calmo, etc. Acepte todas las respuestas razonables.) Su-

pónganse que los creyentes de Betania están pensando en invitar a Esteban para que sea su pastor; te piden que describas a Esteban como ministro. ¿Qué les dirías? (Enseña de Jesús; ayuda a la gente; anima a todos; no se enoja; algunos de los dirigentes judíos lo odian, etc.) ¿Qué hizo el Espíritu Santo para animar a Esteban? (Le mostró una visión del cielo; lo ayudó a permanecer calmo, etc.) ¿De qué manera la muerte de Esteban se pareció a la de Jesús? Lea Hechos 7:60 y Lucas 23:34 en voz alta. (No intentó vengarse; sus últimas palabras fueron pidiendo perdón por la gente que le hacía mal, etc.) ¿Cómo puedes tener una fe como la de Esteban? (Leyendo la Biblia y orando; yendo a la iglesia; compartiendo la Biblia con la gente.)

Versículo para memorizar

Lea Hebreos 10:25 en voz alta. Escriba las sílabas del versículo para memorizar en cartulinas y haga que las ordenen. Puede dividir a los niños en dos grupos y comprobar quiénes lo arman en menor tiempo.

Este texto insta a los creyentes a unirse en adoración a Dios, porque es una manera importante de animarnos unos a otros a crecer en la fe.

Estudio de la Biblia

Esteban les contó a los miembros del Sinedrín muchas historias de la Biblia que ustedes también conocen. Leamos juntos partes del discurso de Esteban, para tratar de descubrir algunas de esas historias. Elija los versículos que usted desea que lean los niños.

Abraham: Hechos 7:2-5 (la historia llega hasta el versículo 8).

José: Hechos 7:9-15.

Moisés: Hechos 7:17-22, 30-33, etc. (la historia está en los versículos 17-44. Elija algunos).

David y Salomón: Hechos 7:45-47.

brazos entre sí. Arroje el globo al aire dentro del círculo y dígales que mantengan el globo en el aire, tocándolo solamente con los pies.



Aplicando la lección

Materiales

- Un globo.

A. Ascenso

Infle el globo y átelo. Pida a los niños que formen un círculo y entrelacen los

Al principio va a ser divertido, pero después de unos momentos algunos se van a cansar.

Análisis

¿Cómo resulta esto de no dejar que el globo caiga al piso? ¿Se sentían responsables ustedes de lo que tenían que hacer? ¿Alguno de ustedes se cansó? ¿Qué pensaban mientras tanto? Lea Gálatas 6:9 y 10 en voz alta. ¿Cómo podemos relacionar este texto con el juego que hicimos? (A veces, nos podemos cansar mientras realizamos una buena acción.) ¿De qué manera pueden ayudarse unos a otros a crecer en la fe? (Podemos ayudarnos a estudiar y orar; estudiar de

la mejor manera posible; no molestar a los demás, etc.) Lea Hebreos 10:25 en voz alta. ¿De qué manera puedes animar a alguien durante esta semana? Deje que los niños hagan sugerencias. Entonces, ¿cuál es la razón por la que nos reunimos en la iglesia? ¿Por qué venimos? (No deberíamos dejar de levantar el ánimo a aquéllos que son miembros de la familia de la iglesia.) Juntos, repitamos el mensaje de hoy:

Los creyentes se animan unos a otros a crecer en la fe.

4 Compartiendo la lección

¡Arriba el ánimo!

Materiales

- *Un globo para cada niño.*

Haga formar parejas, y entregue un globo a cada pareja. El niño que viva más cerca de la iglesia infla el globo, y mantiene el aire cerrando el globo con los dedos (No lo ate.) El niño que tiene el globo se lo pasa al compañero, sin dejar que escape el aire. El segundo niño deja escapar el aire, mientras el primer niño hace comentarios elogiosos y de ánimo mientras se escapa el aire. (Si el niño que sostiene el globo deja escapar el aire lentamente, el otro tendrá que seguir “animando” al niño.) Entregue otro globo para que inviertan

la acción. (Esta vez, el segundo infla el globo.)

Análisis

Haga que todos juntos repitan el versículo para memorizar. ¿Cómo se sintieron mientras animaban al compañero? (Bien, contentos, etc.) ¿Cómo creen que se sentía el compañero al que animaban? (Mejor que antes.) Eso es lo que dice nuestro mensaje:

Los creyentes se animan unos a otros a crecer en la fe.

Cierre

Pida a un niño que ore y agradezca a Jesús por animarnos y reconfortarnos cada día. Luego, ore para que los niños recuerden la misión de animar y reconfortar a otros durante la semana.

Lección 4



El cristiano falso

Comunidad Aprendemos juntos acerca de Dios.

Referencias: Hechos 8:5-25; *El conflicto de los siglos*, p. 570; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 198, 199.

Versículo para memorizar: “Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios puede cambiar la vida de los creyentes.

Sentirán deseos de ser cambiados por Dios.

Responderán al pedirle a Jesús que obre un cambio en ellos.

El mensaje:

Conocer a Dios cambia mi vida.



La lección bíblica de un vistazo

Como resultado de la persecución, los creyentes de Jerusalén se dispersan por Judea y Samaria. Predican acerca de Jesús en todos los lugares adonde van. Felipe predica en Samaria. El Espíritu Santo obra muchos milagros, y se bautizan muchas personas, incluyendo a Simón, el Mago. Pedro y Juan se unen a Felipe, y oran pidiendo que los nuevos creyentes reciban al Espíritu Santo. Los nuevos creyentes reciben al Espíritu Santo, excepto Simón, el Mago. Éste se dirige a Pedro, y ofrece comprar ese poder. Pedro le dice que no se puede comprar con dinero el don de Dios, y que se debe arrepentir de semejante presunción.

Ésta es una lección sobre la comunidad

El poder del Espíritu Santo de Dios es gratuito para quienes creen en Jesús. Este poder trae bendiciones y produce un cambio positivo en la vida de los miembros de la iglesia de Cristo. Los miembros de iglesia que desean el

poder, pero rechazan el cambio que éste trae aparejado en la vida, nunca lo recibirán.

Enriquecimiento para el maestro

“Debe admitirse que no sabemos exactamente cuáles eran las artes mágicas que practicaba Simón... Simón era un hombre astuto y sabía engañar a los crédulos del pueblo; pero su éxito no se debió exclusivamente a la inteligencia humana, sino que trabajaba con la ayuda de los demonios... Los habitantes de Samaria eran supersticiosos, y por eso quedaron impresionados por los supuestos milagros del gran Simón, el Mago” (*Comentario bíblico adventista*, t. 6, p. 216).

“La iglesia primitiva conservó muchas leyendas acerca de él. En éstas, aparece como un usurpador, que presidía una corrupta secta pseudocristiana que constantemente luchaba contra la recta doctrina... En estos escritos, se describe a Simón como precursor de los herejes gnósticos, un maestro cuyo sistema se ba-

saba mayormente en la astrología y la angelología, y una obstinada creencia en sus propios poderes divinos” (*Ibíd.*, p. 219).

Decoración del aula

Ver lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos.	A. Pecados de colores B. Paseo de globos C. Ilusión helada
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Fastidios Seamos mascotas
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Mariposas

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue en la semana, por qué motivos se alegraron y por cuáles se en-

tristecieron. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Pecados de colores

Dé a cada niño un vaso plástico transparente con un poquito de agua en el fondo. Hable respecto de cómo el pecado nos ensucia, mientras agrega una gota de los diferentes colorantes de torta (colorante vegetal) en los vasos de cada uno de los niños. Luego, deje que los niños experimenten mezclando los colores. (Tal vez necesite proveerles más vasos.) Después de algunos minutos, pida a los

niños que vuelquen el agua en una jarra transparente. Ahora, el agua se va a volver gris oscura o marrón. (Nuestras vidas están realmente sucias por el pecado.)

Análisis

¿Se puede aclarar el agua nuevamente?
¿Podemos transformarnos a nosotros mismos y quedar limpios? ¿Qué es lo único que puede transformarnos y limpiarnos nueva-

Lección 4

mente? (El agua no puede aclararse por sí sola. Nosotros tampoco podemos limpiarnos solos. Dios es el único que puede limpiar nuestro pecado.) Añada unas gotas de agua de lavandina (cloro) al agua de la jarra y revuelva suavemente. El agua se aclarará lentamente. Añada algunas gotas más, si observa que es necesario. **¿Qué sintieron cuando el agua se aclaró?** (Contentos; sorprendidos.)

¿Cómo se sienten cuando una persona cambia para bien? (Felices, tal como ellos, felices por ellos.) **¿Has elegido tú mismo ser un hijo de Dios?** (Puede ser que algunos niños todavía no hayan decidido seguir a Jesús; invítelos a hacerlo ahora.) **¿Cómo te sientes cuando decides seguir a Jesús?** (Más feliz, transformado, etc.) Lea 2 Corintios 5:17 en voz alta. **Tu iglesia será un lugar más feliz si sus miembros son transformados por Dios. Esto nos conduce al mensaje que tenemos para este sábado. Digámoslo juntos:**

Conocer a Dios cambia mi vida.

B. Paseo de globos

Materiales

- Un globo para cada niño.

Dé a cada niño un globo, para que lo infle y lo ate. Los maestros ayudarán a aquéllos que lo necesiten. Haga que coloquen el globo sobre un hombro y traten de caminar; los globos se les van a caer. Luego, haga que froten enérgicamente los globos contra la ropa y que vuelvan a intentar. La electricidad estática del globo deberá hacer que se mantengan con más facilidad sobre los hombros.

Análisis

¿Qué sucedió? (Los globos se caían; luego, quedaban sobre el hombro.) **Cuando deseamos caminar derecho para Jesús, a veces caemos. ¿Qué podemos hacer para evitar caerlos?** (Conversar con Jesús; leer la Biblia; asistir a la iglesia; evitar los caminos de Satanás; escuchar el consejo de nuestros padres; etc.) **¿Qué hace que caigamos y nos apartemos del camino recto?** (No tenemos tiempo para Jesús, y entonces actuamos mal; no escuchamos; herimos a los demás, etc.) **Así es como somos nosotros; pero Dios puede cambiarnos. Él puede transformarnos, así como nosotros transformamos a los globos cuando**

los frotamos y se convirtieron en globos que se podían adherir. ¿Cómo nos sentimos al pensar en esto? Juntos, digamos: ¡Alabado sea el Señor! (¡Alabado sea el Señor!) Lea 2 Cor. 5:17 en voz alta y haga que los niños lo repitan con usted. Ahora, repitamos nuestro mensaje para hoy:

Conocer a Dios cambia mi vida.

C. Ilusión helada

Antes de la Escuela Sabática, marque el fondo de la jarrita sobre una esponja y recorte el círculo. El círculo de esponja debe encajar exactamente en el fondo de la jarrita, de manera que pueda darla vuelta y la esponja no caiga.

Inmediatamente antes de esta actividad, coloque un cubito de hielo en el fondo de la jarrita, de manera que nadie lo vea.

Materiales

- Jarrita de metal o plástico, una esponja en la que recortará un círculo como el fondo de la jarrita, un cubo de hielo.

Demostración y análisis

Muestre a la clase una pequeña cantidad de agua en un vaso transparente (el equivalente a lo que se necesita para hacer el cubito, pero no más de lo que la esponja pueda absorber sin gotear.) Pregunte: **¿Se puede transformar esta agua en algo más?** (Sí; se podría transformar en vapor si la pusiéramos a hervir, o en hielo si la congeláramos.) **Así como esta agua puede convertirse en algo distinto, nosotros también podemos transformarnos si permitimos que Dios entre en nuestras vidas. Vuelque el agua dentro de la jarrita. La esponja que está en el fondo absorberá el agua. Dé vuelta la jarrita y tome el cubito de hielo con la otra mano. ¿Cómo se sintieron cuando vieron que el agua se convirtió en hielo?** (Sorprendido; me pregunto cómo sucedió, etc.) Cuando Dios nos transforma, tal vez nos preguntemos cómo puede suceder esto; pero la verdad es que ese cambio es real. Lea 2 Cor. 5:17 en voz alta. Haga pasar el cubo de hielo de un niño a otro, mientras repiten el versículo para memorizar hasta que el cubito se haya derretido. (Tenga una toalla a mano.)

Oremos para que ustedes y cada uno de los miembros de nuestra iglesia experimente este cambio. Digamos juntos el mensaje de hoy:

Conocer a Dios cambia mi vida.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, cuando lo crea conveniente. Dé tiempo para compartir las experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe misionero trimestral para niños o la historia que tenga preparada.

Ofrendas

Recuerde a los niños que mostramos

compasión al traer una ofrenda para que personas a las que ni siquiera conocemos puedan conocer de Dios.

Las fotos que decoran nuestro recipiente para recoger las ofrendas muestran a la misma persona. Una es de cuando era bebé, y la otra es de cuando ya era más grande (o adulto, etc.). Ha cambiado el aspecto de este bebé. ¿No lo creen? Jesús desea transformarnos por dentro. Nuestra ofrenda se destina para enseñarles a las personas y para que de ese modo también puedan ser transformadas por el amor de Jesús.

Oración

¿Conocen a alguien que necesita venir a Jesús y ser transformado? Dé tiempo para que piensen. Comenzaré orando yo, y luego haré una pausa para que ustedes puedan orar silenciosamente por esa persona. Cierre la oración pidiendo a Jesús que nos transforme, y agradézcale por la obra especial que él realiza en nosotros y en aquéllos por quienes oramos.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Un hombre vestido como Simón, ropas y cinto para Felipe, Biblias.

Para llamar la atención a la historia del relato, pida a algún adulto varón que se vista como si fuera Simón y que esté de pie en el frente. (No haga que los niños interpreten el papel de un personaje negativo.)

Otra opción es hacer la figura de Simón de la siguiente manera. Trace la silueta completa de un niño en papel.

Corte dos papel iguales. Dibuje las ropas y píntelo. Coloque una varilla larga a lo largo de la figura, para que pueda quedar parada. Comience a engrapar los dos papeles desde la cabeza hacia abajo, y vaya rellenándola con trozos de papel de diario suavemente apretujados, como para darle volumen. Se puede usar esta figura todo el mes, como una op-

ción para representar las historias.

Vista a un niño como Felipe. Este niño interactúa con usted y con la figura, de pie, mientras se relata la historia. Haga esta historia bíblica interactiva de una manera diferente de como lo ha hecho en el pasado. Esta historia es acerca del cambio. Pida a los niños que actúen como “detectives del cambio”. Cuando algo cambia en la historia, deben levantar la mano.

Relato bíblico

Después de que Esteban fue apedreado, cambiaron las cosas para los creyentes. La gente de Jerusalén trataba a los cristianos como enemigos y trataban de hacerles daño; todo, por causa de que seguían a Jesús.

Lección 4

(Cambio: levantan las manos.) Muchos creyentes eran llevados a prisión; algunos perdieron la vida. (Cambio.) El resto de los creyentes se apresuró a abandonar Jerusalén y se dirigió a pueblos y ciudades donde pudieran estar más seguros. (Cambio.) Y dondequiera fueron, los creyentes predicaban las buenas nuevas de que Jesús murió y resucitó para salvar a los pecadores. (Cambio.)

Un diácono llamado Felipe se mudó a Samaria, donde predicaba a las multitudes. El Espíritu Santo verdaderamente bendijo la predicación de Felipe y su obra sanadora. (Cambio.) “De muchos endemoniados los espíritus malignos salían dando alaridos, y un gran número de paralíticos y cojos quedaban sanos. Y aquella ciudad se llenó de alegría” (Hech. 8:7, 8). (Cambio.)

(Introduzca a Simón, la figura de papel, o a quien lo represente.) Simón, el Mago, era una de las personas famosas de Samaria. La gente solía seguirlo. (Haga que los niños caminen detrás de Simón.) Querían ver las maravillas que podía hacer. Pensaban que el poder de Simón provenía de Dios; pero no era así.

Cuando llegó Felipe, las multitudes que antes seguían a Simón lo empezaron a seguir. (Cambio.) (Los niños que caminaban detrás de Simón corren para seguir a Felipe.) Y Felipe conducía a la gente a Dios.

A medida que los hombres y las mujeres de Samaria aprendían acerca de Jesús, cambiaban sus vidas. (Cambio.) Al poco tiempo, muchos pidieron ser bautizados. (Cambio.) Simón también creyó y fue bautizado. (Felipe “bautiza” a Simón.) Simón estaba tan entusiasmado respecto del poder de Dios, que seguía a Felipe a todo lugar donde él se dirigía. (Cambio.) (La figura manejada por un niño o el que representa a Simón sigue a Felipe por el aula.) Simón estaba fascinado por las grandes maravillas y los milagros que hacía el Espíritu Santo por medio de Felipe.

Pronto, los creyentes de Jerusalén se enteraron de toda la gente que estaba aceptando a Jesús en Samaria. Así que enviaron a Pedro y a Juan a Samaria, para que los ayudaran. (Haga que dos niños representen a Pedro y a Juan.)

Estos dos apóstoles oraban por los nue-

vos creyentes. (Pedro y Juan inclinan la cabeza.) Pedro rogó que el Espíritu Santo descendiera sobre estos creyentes también, así como lo había pedido por los creyentes de Jerusalén. Luego, Pedro y Juan impusieron las manos a los creyentes. (Cambio.) Ellos también recibieron el poder del Espíritu Santo.

Simón observó que el poder llegaba cuando los apóstoles les imponían las manos. Se sintió impresionado. (Simón se inclina ante Pedro y Juan.)

–Dame también esa habilidad –pidió Simón a los apóstoles. (Simón pone la mano en el bolsillo y luego le da dinero a Pedro.) Y le ofreció dinero a Pedro y a Juan, diciéndole:

–Dame este poder a mí también.

Pedro se sorprendió. (Pedro señala a Simón con el dedo índice.)

–El dinero no puede comprar un lugar en este ministerio –lo recriminó–. El don de Dios es para aquéllos que creen.

Luego, Pedro le explicó con amor algunas duras verdades a Simón.

–Tu corazón no está bien con Dios –le advirtió–. Ora a Dios pidiéndole perdón.

Pedro dijo eso porque el Espíritu Santo es un don de la gracia de Dios; es un regalo gratuito.

La Biblia no nos dice si Simón cambió realmente o no. Lo importante que podemos aprender de la experiencia de Simón es que debemos conocer verdaderamente y ser transformados por el Espíritu Santo. Luego, Dios nos dará el poder de su Santo Espíritu y una vida transformada. El conocimiento de Dios cambia la vida del creyente. Digamos juntos:

Conocer a Dios cambia mi vida.

Análisis

¿Cómo piensan que sería una vida transformada ahora, en la actualidad? (Feliz, creyente, colaboradora, veraz, fiel, etc.) ¿Qué hizo la gente de Samaria para poder tener vidas transformadas? Lea Hechos 8:14 al 17 en voz alta. (Creyeron en la Palabra de Dios, recibieron al Espíritu Santo después de que los apóstoles oraron y les impusieron las manos.) ¿Qué necesitas hacer para que tu vida cambie? (Creer, pedir el Espíritu Santo en tu vida,

orar cada día, elegir a Jesús.)

Ore con los niños para que ellos y todos los miembros de la iglesia reciban al Espíritu Santo y disfruten de vidas transformadas.

Versículo para memorizar

Juguemos con globos

Materiales

- Marcador indeleble, siete globos.

De modo que / si alguno está en Cristo/ nueva criatura es/ las cosas viejas /pasaron / he aquí todas / son hechas nuevas.

Escriba en cada globo inflado una de las partes antes señaladas. Los niños forman una fila. El alumno que tiene el primer globo repite las palabras que le corresponden y arroja el globo al aire. El segundo repite la segunda parte, arroja su globo al aire, toma el primero y se dirige al final de la fila. El tercero repite la acción. Continúa así hasta que se han dicho todas las palabras del texto. El alumno al que se le cae un globo debe volver a repetir la acción. Para mayor diversión, y si el número de alumnos se lo permite, puede formar dos equipos. (Tomado de *Quick Access: Children-Ideas for Ministry Acceso Rápido*:

Niños-Ideas para el Ministerio] compilado por Bárbara Manspeaker [Lincoln, NE: AdventSource, 1999].)

Estudio de la Biblia

La Biblia contiene muchas historias que nos cuentan de personas que aceptaron a Jesús y por ello sus vidas fueron transformadas. Leamos acerca de algunos de ellos. Los maestros ayudan a los niños que lo necesiten. Haga que todos los niños busquen el mismo texto, a menos que haya más de doce o quince niños. Si el tiempo lo permite, haga leer y escribir los nombres de aquéllos cuyas vidas fueron transformadas en un lugar donde todos lo puedan ver.

Hech. 8:14-17 (los samaritanos).

Mat. 26:69-75; Hech. 5:27-29 (Pedro).

Luc. 8:27, 35, 36, 38, 39 (el endemoniado).

Luc. 19:1-10 (Zaqueo).

Hech. 9:1, 18-22 (Saúl).

¿Cómo hacen para seguir teniendo vidas transformadas después de la primera vez que conocieron a Dios? Lea en voz alta Colosenses 2:6 y 7; Juan 15:5 y 17:17.

3 Aplicando la lección

A. Fastidios

Materiales

- Una hoja de papel y elementos para escribir para cada niño, figuras adhesivas de Jesús.

Pregunte a los niños qué cosas los fastidian. (Gente que no respeta su turno; chicos que empujan, que hacen zancadillas, etc.)

Provea a cada niño una hoja de papel. Diga: Dile al que está a tu lado qué cosas que hacen otras personas te fastidian. Elige una sola. Haga señas para que presten atención. En el papel que tienen, escriban o dibujen lo que ustedes sienten deseos de hacer cuando alguien los fastidia. ¿Tienen ganas de gritar, de golpear a alguien o de decir algunas malas palabras? Escriban o dibujen lo que tienen ganas de hacer cuando están tan enojados y fastidiados.

Luego, reparta autoadhesivos de Jesús o escriba JESÚS en el pizarrón. Después de que nos enojamos y reaccionamos de esa manera, en verdad no nos sentimos bien por dentro. Jesús sabe cómo nos sentimos. Él nos dice:

—¡Espera! Yo puedo transformarte. Dame tu vida a mí.

¿Les gustaría que Jesús los transforme? Levanten la mano aquéllos que quieren hacerlo.

Dé tiempo para pensar. ¡Fantástico! Jesús puede cambiar sus vidas. Así que, hagamos un cambio en nuestro papel. Haga que los niños peguen la figura adhesiva de Jesús o que escriban el nombre JESÚS sobre lo que escribieron o dibujaron.

Análisis

Oren juntos para que Dios pueda obrar un cambio en los niños (y en los maestros, también.) Luego, pregunte: ¿De qué están seguros acerca de Dios y ustedes?

Conocer a Dios cambia mi vida.

B. Seamos mascotas

Dé a los niños la posibilidad de imitar voces de animales y sus movimientos. Cuando

Lección 4

usted menciona un animal, todos deben realizar el sonido que produce ese animal e imitar los movimientos que lo representan. Repita lo mismo con varios animales y luego pídale que vuelvan a sus asientos.

Análisis

¿Les gustaría a ustedes hacer algo que puede hacer un... (nombre del último animal que imitaron)? ¿Pueden ustedes convertirse en un (nombre nuevamente el animal)? Reproducir los sonidos que hace un (nombre del animal) e imitar sus movimientos, ¿es suficiente para transformarte en ese animal? No puedes ser un (nombre del animal), así como tampoco ese animal puede transfor-

marse en lo que eres tú. No está en la naturaleza de ustedes ni tampoco en la de ellos. Tu naturaleza es lo que eres por dentro. Simón quería hacer maravillas, pero no en el nombre de Jesús; no quería conocer a Jesús. No podía hacer algo que no estaba en su naturaleza. No podía hacer maravillas, a menos que realmente conociera a Dios.

Levanten la mano aquéllos que desean conocer mejor a Dios. (Espere para que respondan.) Ahora, repitamos juntos nuestro mensaje de hoy:

Conocer a Dios cambia mi vida.

4 Compartiendo la lección

A. Mariposas

Materiales

- El dibujo de una mariposa, elemento para escribir, tijeras para cada niño.

Fotocopie el dibujo de una mariposa (lo suficientemente grande como para que puedan escribir adentro), o animelos a dibujar una mariposa grande. Ayúdelos a escribir: “En Cristo soy una nueva criatura”. Luego, haga que firmen o escriban su nombre y que después la recorten.

Análisis

¿Qué aprendieron hoy en la Escuela Sabática?

Conocer a Dios cambia mi vida.

¿Les gustaría compartir estas buenas nuevas con alguien? ¿Con quién? Anime a los niños a mostrar su mariposa y compartir el mensaje en casa, con la familia y los vecinos. Hágalos recordar que estudien la lección cada día; de ese modo, van a crecer en Jesús

Cierre

Como oración final, canten: “Entra, Jesús”.

Lección 5



¡Mejor que el oro!

Servicio

Buscamos formas de ayudar a otros.

Referencias: Hechos 3:1-26; 2:1-4; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 47-49.

Versículo para memorizar: “Señor, queremos ver a Jesús” (Juan 12:21, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que, cuando sirven, están mostrando a Jesús a los demás.

Sentirán deseos de ayudar a los demás.

Responderán al elegir hacer algo que ayude a otros niños a conocer a Jesús.

El mensaje:

Cuando sirvo, muestro a Jesús a otros.



La lección bíblica de un vistazo

Pedro y Juan se sienten movidos por el Espíritu Santo a servir a un hombre, cojo desde su nacimiento, y a sanarlo. Le ordenan en el nombre de Jesús que se ponga de pie y camine. Él lo hace. Cuando la gente ve este milagro, queda muy sorprendida; Pedro les cuenta de Jesús y muchos creen.

Ésta es una lección sobre el servicio

Cuando servimos a Dios ayudando a los demás, estamos demostrando su amor por la gente y le damos la oportunidad de conocerlo.

Enriquecimiento para el maestro

“Por la fe en el nombre de Jesús, él ha res-

tablecido a este hombre” (Hech. 3:16, NVI) El hombre lisiado que estaba cerca de la puerta llamada Hermosa tenía unos 40 años de edad, y hacía mucho que deseaba encontrarse con Jesús para ser curado. Finalmente, convenció a sus amigos para que lo llevaran a Jerusalén; pero cuando llegó, ya era demasiado tarde: Jesús había sido sentenciado a muerte. Sus amigos sabían lo desanimado que estaba y lo llevaban cada día al Templo, con la esperanza de que aquéllos que por allí pasaban tuvieran compasión de él y le dieran algo de dinero. (Ver *Los hechos de los apóstoles*, pp. 48, 49.)

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Búsqueda del tesoro B. Hagamos un sándwich
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	A. Manos útiles B. Noticias locales
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Busquemos necesidades

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue en la semana, por qué motivos se alegraron y por cuáles se en-

tristecieron. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Elija la actividad más apropiada para su grupo.

A. Búsqueda del tesoro

Realice una búsqueda del tesoro en el aula, con cosas que se vean a simple vista, pero que sea difícil encontrar a menos que usted lo destaque. Piense en términos de camuflaje con texturas y color. Por ejemplo, un recorte de papel puede coincidir con el diseño de una tela, una cortina; una flor de tela, entre otras naturales; una cinta verde escondida entre las hojas de una planta; un copito de algodón en las nubes del franelógrafo. ¡Use su creatividad!

Dé a cada niño una lista de las cosas que tienen que buscar. **Marquen en la lista cada cosa que encuentren, pero no hagan ningún comentario a nadie.**

Haga trabajar juntos a los niños que saben leer con los que no saben leer. Dé de cinco a diez minutos para completar la tarea, y luego muéstreles las cosas que nadie haya encontrado.

Análisis

¿Qué fue lo más difícil de encontrar? (Nada, todo fue difícil. Acepte todas las respuestas.) A veces, no podemos ver las cosas

aunque estén delante de nuestras narices, y necesitamos ayuda para encontrarlas. ¿Cómo se sintieron cuando les dije que no podían ayudar a nadie? (Mal, bien, quería ayudar.) Lea en voz alta Juan 12:21. A veces, es difícil que otras personas vean a Jesús, pero podemos ayudarlas. Nuestro mensaje para hoy es:

Cuando sirvo, muestro a Jesús a otros.

B. Hagamos un sándwich

Materiales

- Servilletas de papel, ingredientes para un sándwich, y lápiz y papel.

Ponga los ingredientes para hacer un sándwich sencillo sobre la mesa. Forme grupos de cuatro o cinco alumnos, cada uno con un adulto que los ayude. Proporcione a cada grupo papel y lápiz. Pida a cada grupo que se pongan de acuerdo y que escriban las instrucciones para hacer un sándwich. Cuando los grupos hayan concluido, junte los papeles y lea las instrucciones de un grupo mientras varios niños trabajan sobre una superficie limpia, o sobre una toalla o una servilleta de papel, y tratan de preparar

un sándwich siguiendo exactamente las instrucciones. (No agregue pasos que puedan faltar.) Por ejemplo, si las instrucciones dicen solamente: “Extienda la mermelada sobre la manteca” insista en que hagan exactamente lo que dicen las instrucciones. Si ellos insisten en que tienen que extenderla sobre el pan, dígales que va a agregarlo a la receta.

Análisis

¿Piensan ustedes que escribieron correctamente las instrucciones? ¿Les pareció que faltaban cosas? Las palabras no siempre son suficientes, ¿no es así? Lea Juan 12:21 en voz alta. Muchas personas quieren ver a Jesús. Leer acerca de él no es suficiente; ellos quieren verlo. La manera de mostrar a Jesús a otros es mostrarles que Jesús está en ti, sirviendo a los demás. ¿Cómo mostramos a Jesús a los demás? Digamos juntos el mensaje de hoy: Repita el mensaje y pídale que lo repitan después de usted.

Cuando sirvo, muestro a Jesús a otros.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según se lo contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente hacerlo. Dé tiempo para compartir las experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe misionero trimestral para niños o la historia que tenga preparada. Ayude a los niños a identificar a una persona que mostró a Jesús a alguien.

Ofrendas

El traer nuestra ofrenda es una manera de ayudar a otros a aprender acerca de Jesús. Cuente a los niños acerca del lugar del mundo que recibirá la ofrenda del decimotercer sábado.

Oración

Antes de la oración, haga circular un espejo y que los niños se miren en él. Recuérdeles que las otras personas buscan a Jesús en nosotros. ¿Qué ven cuando nos miran? Pidamos a Dios que nos ayude a ser buenos ejemplos para él.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Ropas semejantes a las de los tiempos bíblicos (túnicas, salidas de baño, remeras o chombas de tamaño grande, etc.).

Haga participar a los niños de una historia interactiva. Vaya diciéndoles a los niños que van a actuar las partes que deben decir, y que las repitan después de usted.

Diga a los niños que escuchen con atención y que, cuando se digan las palabras que a continuación se detallan, hagan lo que se indica:

Cuando escuchan:

Dinero, deben decir “Una monedita, por favor”.

Sorprendido, deben decir “¡Ah! ¡Mira eso!”

Dios o Jesús, deben decir “¡Alabado sea el Señor!”

Haga que el “hombre lisiado” se siente en el frente de la clase; o puede estar recostado en el suelo.

Relato bíblico

Una tarde, Pedro y Juan iban al Templo. (“Pedro” y “Juan” se acercan al “lisiado”). Cuando atravesaron la puerta, vieron a un hombre lisiado que se sentaba allí cada día. El hombre pedía dinero (Una monedita, por favor.) (El hombre extiende la mano hacia Pedro y Juan.)

Este hombre había sido lisiado desde que era bebé. Había tenido la esperanza de encontrarse con Jesús (¡Alabado sea el Señor!), para que él lo sanara. Pero, para cuando sus amigos lo llevaron a Jerusalén, Jesús (¡Alabado sea el Señor!) ya había muerto. ¡Qué tristeza! ¡Qué desanimado estaba ahora! Estaba seguro de que si podía ver a Jesús (¡Alabado sea el Señor!) él lo sanaría. Pero ahora ya no tenía esperanzas.

Pedro y Juan se dieron vuelta y miraron al hombre. Ambos sintieron que el Espíritu Santo deseaba realizar algo especial. Por lo tanto, se detuvieron frente al hombre.

–¡Míranos! –dijo Pedro.

El hombre se dio vuelta y los miró, porque pensó que Pedro y Juan le darían dinero (Una monedita, por favor.)

–No tengo plata ni oro –dijo Pedro.

El hombre, decepcionado, miró hacia otro lado.

–Pero, lo que tengo te doy. En el nombre de Jesús, (¡Alabado sea el Señor!) ¡levántate y anda!

Pedro tomó al hombre de la mano derecha y lo ayudó a ponerse de pie. (Pedro ayuda al lisiado.)

–¡Es sorprendente! (¡Ah! ¡Mira eso!)

El hombre comenzó a caminar, a saltar y a alabar a Dios (¡Alabado sea el Señor!) Mientras caminaba y saltaba dirigiéndose al Templo con Pedro y Juan, toda la gente se acercaba corriendo. (La multitud se acerca a Pedro, a Juan y al hombre que fue sanado.)

–¡Es el hombre que pedía limosnas en la puerta Hermosa! –se decían unos a otros. Estaban tan sorprendidos (¡Ah! ¡Mira eso!). El hombre podía caminar. Éste fue el primer milagro en Jerusalén desde que Jesús (¡Alabado sea el Señor!) murió. Así que todos querían observar bien lo que sucedía.

–¿Por qué están tan sorprendidos? (¡Ah! ¡Mira eso!) –preguntó Pedro–. Nos miran como si fuera de nosotros el poder que hizo caminar a este hombre. ¡No! No es así; es el poder de Jesús (¡Alabado sea el Señor!).

Pedro y Juan contaron a la multitud acerca de Jesús (¡Alabado sea el Señor!). Le contaron cómo Jesús (¡Alabado sea el Señor!) murió en la cruz y cómo se levantó de los muertos. Invitaron a la gente a creer en Jesús (¡Alabado sea el Señor!) y que se arrepintieran de todos sus pecados. Ayudaron a muchas personas a creer en Jesús (¡Alabado sea el Señor!); y siguieron predicando hasta que se hizo de noche.

Muchas personas fueron conducidas a Jesús (¡Alabado sea el Señor!) porque Dios (¡Alabado sea el Señor!) usó a Pedro y a Juan para que ayudaran a un mendigo aquel día. Y se añadieron más a la iglesia cristiana primitiva porque Pedro y Juan continuaban sirviendo a Dios.

Análisis

¿A quién mostraron Pedro y Juan a Jesús? (Al hombre lisiado y a la multitud.) ¿Se ha-

bría interesado tanto la gente en escuchar a Pedro y a Juan si ellos no hubieran sanado al hombre en primer lugar? (No.) ¿Por qué no? (Porque no estaban interesados en oír; pero querían conocer cómo ocurrió el milagro.) Dios usa a menudo milagros cuando la gente no conoce de Jesús. ¿Por qué piensan que sucede esto? (Dios está ayudándolos a conocerlo.) ¿Cómo puedes ayudar a alguien para que conozca a Jesús? (Al servirles y luego contarles acerca de Jesús.)

Digamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Cuando sirvo, muestro a Jesús a otros.

Versículo para memorizar

Enseñe a los niños a decir el versículo para memorizar con el lenguaje de señas:

Nosotros (El dedo índice se mueve de un hombro al otro.)

queremos (Ambas manos se extienden delante del cuerpo y luego se contraen para formar puños, con un movimiento hacia el cuerpo.)

ver (Los dedos de una mano forman una V frente a los ojos y se mueven hacia fuera.)

Jesús. (El dedo mayor de una mano toca la palma de la otra mano, y luego se repite con la otra mano. Esto representa las heridas en las manos de Jesús.)

Estudio de la Biblia

Tomemos nuestras Biblias e investiguemos más acerca de lo que sucedió después de que el lisiado fue sanado. Leamos en Hechos 3:11 al 26. Dé tiempo para que busquen los textos y ayúdelos, si lo necesitan. Haga leer en voz alta los siguientes segmentos. Después de cada uno, pregunte: ¿Qué le dijo Pedro a la gente? Hech. 3:11-12 (No era el poder de Pedro el que sanó al hombre.)

Hech. 3:13-15 (Los judíos rechazaron a Je-

sús, lo mataron; pero Dios lo levantó de los muertos.)

Hech. 3:16 (Fue el poder de Jesús el que sanó al hombre.)

Hech. 3:17-21 (Jesús vendrá otra vez.)

Hech. 3:22, 23 (Moisés profetizó que Jesús vendría y le dijo al pueblo que debían escucharlo.)

Hech. 3:24-26 (Dios prometió por medio de los profetas que Israel sería bendito. Jesús vino primeramente a los judíos.)

Veamos ahora, en Hechos 4:1 al 4, qué sucedió después de que Pedro y Juan hablaban con la gente.

Hech. 4:1-3 (Los dirigentes judíos estaban furiosos. Encarcelaron a Pedro y a Juan.)

Hech. 4:4 (Muchos de los que oyeron a Pedro y a Juan creyeron. La iglesia creció y llegaron a ser como cinco mil personas.)

Análisis

¿Qué sienten cuando piensan en la manera como fueron tratados Pedro y Juan por parte los dirigentes judíos? (tristes, pensamos que estuvo mal, etc.) ¿Qué piensan del hecho de que Pedro y Juan fueron castigados por hacer el bien? (Estuvo mal; no me gusta; no debería haber sucedido.) ¿Qué harías si tú o alguien a quien conoces fueran castigados por contarles a otros de Jesús? Dé tiempo para la discusión. ¿Qué dos cosas buenas ocurrieron como resultado de este incidente? (El hombre fue sanado. Mucha gente creyó en Jesús y se unió al grupo de creyentes.) ¿Es ésa una razón suficiente para continuar sirviendo a Dios cuando los demás te tratan mal? ¿Por qué? Guíe la discusión para ayudar a los niños a comprender qué puede suceder que algunos no aprecian nuestro servicio aquí, pero Dios sabe lo que hacemos y él estará con nosotros cuando servimos a los demás.



Aplicando la lección

A. Manos útiles

Juegue con los niños esta actividad con las manos. Forme parejas. Dígale a cada pareja que haga lo que usted le indica.

Apretón de manos

Cinco arriba

Saludo con la punta de los dedos

Cinco abajo

Lección 5

Saludo con la mano
en la espalda

Arriba los diez dedos

Saludo vigoroso

Saludo débil

Repita las acciones una o dos veces. Haga más movimientos con las manos, dé pocas explicaciones y vea si los niños pueden adivinar qué hacer. Termine diciéndoles que se turnen, uno sentado en el suelo o agachado, y el compañero trata de levantarlo tomándolo de la mano.

Análisis

¿Qué sintieron al tener que saludarse o hacer cinco arriba en comparación con tener que ser levantado por la mano? (Con los saludos, las dos personas son iguales. Pero cuando tuvieron que levantar a uno, el que está parado tiene más poder, más fuerza.) ¿Cómo se siente el que está en una de esas posiciones? ¿Cómo se siente el que está en el suelo? ¿Y el que está parado? Cuando servimos, tenemos que comprender a los que están “abajo” y que necesitan nuestra mano ayudadora.

Recordemos nuestro mensaje de hoy. Diga el mensaje y pida a los niños que repitan.

Cuando sirvo, muestro a Jesús a otros.

B. Noticias locales

Forme grupos de tres o de cuatro y dé a cada grupo dos periódicos locales recientes. Los niños deberían buscar situaciones que se vean como necesidades. Pida a los grupos que se turnen para contar lo que encontraron. Haga una lista de necesidades en algún pizarrón.

Materiales

- Periódicos locales actuales.

Análisis

Encontramos gente que está necesitada. De todos los casos que leímos, ¿cuáles piensan que son los que más están necesitados? Ayude a los niños a decidir quién es el más necesitado. Puede orar por las personas mencionadas. ¿Qué suponen que Dios quiere que hagamos con respecto a esas necesidades? (Que ayudemos a servir a la gente.) Ore nuevamente para que Dios nos muestre de qué manera debemos ayudar. Repitamos juntos el mensaje de hoy:

Cuando sirvo, muestro a Jesús a otros.

4

Compartiendo la lección

Busquemos necesidades

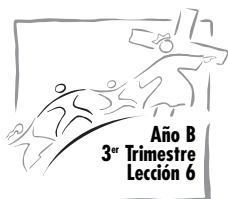
Vuelva a analizar las necesidades que los niños descubrieron en los periódicos. Comenten en pequeños grupos en cuáles de esas necesidades podrían ellos ayudar. Comenten maneras en que podrían ayudar. Elija por lo menos un proyecto para llevar a cabo como grupo. Por ejemplo, la Escuela Sabática de Primarios podría preparar sándwiches para un hogar de niños. Los niños podrían escribir una carta de pésame o hacer una tarjeta de ánimo. Trate de realizar actividades que estén dentro de las capacidades de los niños, y elija algo que puedan realizar durante los próximos días. Después de que los niños decidan de qué manera quieren servir, haga los planes necesarios para llevarlo a cabo durante la semana.

Análisis

¿Cómo se sienten al pensar en servir a otros con nuestro proyecto? (Felices; ansiosos por comenzar; dispuestos; bien; etc.) ¿Qué cosa específica vas a hacer tú para contribuir con este proyecto? Anime a los niños para que digan exactamente qué van a hacer. ¿Cómo piensan que va a responder la gente a la que va dirigido nuestro proyecto? (Agradecidos; bien; felices; sorprendidos; contentos; no demasiado contentos, se van a preguntar por qué lo hacemos, etc.) Preparémonos para compartir nuestras experiencias cuando nos encontremos el próximo sábado. Recordemos: mostramos el amor de Jesús por los demás cuando nos ponemos en acción. Repitamos juntos el mensaje de hoy:

Cuando sirvo, muestro a Jesús a otros.

Lección 6



Curación en las calles

Servicio

Buscamos formas de ayudar a otros.

Referencias: Hechos 5:12-16; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 64, 65.

Versículo para memorizar: “Sigán firmes y constantes, trabajando siempre más y más en la obra del Señor” (1 Corintios 15:58, DHH).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios necesita de nuestro servicio porque hay mucho trabajo para hacer.

Sentirán deseos de traer a otros a Dios para su curación.

Responderán al descubrir maneras de llevar sanidad a otros.

El mensaje:



Sirvo a Dios cuando llevo curación.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús ha ascendido al cielo, y Pedro y Juan han sanado a un hombre lisiado de nacimiento. La conmoción en Jerusalén va en aumento. La gente se apresura a llevar a sus amigos enfermos a los discípulos en busca de sanidad. Algunos son sanados cuando la sombra de Pedro y de Juan pasa sobre ellos. Los discípulos recuerdan que cuando Jesús estaba ascendiendo al cielo les dijo que recibirían todo poder.

Ésta es una lección sobre el servicio

Los niños pueden servir en el ministerio de curación de muchas maneras. Cuando alguno se raspa una rodilla, los niños pueden ayudar lavándole la rodilla y poniéndole un vendaje. También pueden ayudar a sanar corazones, cuando ofrecen amor y perdón que

provienen de Jesús. Pueden sanar la soledad, al hacerse amigos de alguien que está solo y al ayudar a otros a conocer a Jesús. También ayudan a que haya curación cuando oran. Es siempre Dios el que otorga curación; sin embargo, nosotros podemos ayudar.

Enriquecimiento para el maestro

“La iglesia primitiva surgió dentro de un ambiente de milagros... La maravillosa obra de curación se llevaba a cabo en la manera más pública posible. Las noticias de las extraordinarias labores de los apóstoles y de sus hermanos en la fe llegaron no sólo a toda la ciudad de Jerusalén, sino también a las aldeas vecinas (Hech. 5:16), y fue grande la cosecha de almas... Cuán extraordinario debe de haber sido ver familias, y quizá hasta comunidades

Lección 6

enteras, libres de enfermedades. La fama de la iglesia y de sus dirigentes se extendió por todas partes” (*Comentario bíblico adventista*, pp. 180, 181).

Decoración del aula

Ver la lección N° 5. Recuerde que puede usar la figura hecha en papel.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos.	A. Enfermero por un día B. Corazones quebrantados
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Manos sanadoras
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Ayudantes sanadores

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos se alegraron y por cuáles se

entristecieron. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Enfermero por un día

Materiales

• Maletín de primeros auxilios, estetoscopio, vendas, termómetros, etc.

Invite a una enfermera, un doctor u otro profesional de la salud a que lleve a la clase la “valija negra” con el equipo que utiliza: estetoscopio, termómetro, tensiómetro, etc., y permita a los niños que escuchen los latidos del corazón, etc. Pida a la visita que explique para qué sirven los aparatos antes mencionados, cómo se sabe si

los resultados son normales o no, y que hable de cómo puede él o ella, como profesional, ayudar para que la gente se sane, y por qué él o ella eligió esa profesión.

Análisis

¿De qué manera Dios lleva sanidad a la gente? (A veces, obra un milagro y la curación es inmediata; a veces, obra a través de otras personas y la curación es más lenta.)

¿Nos necesita Dios para ayudar a sanar a otros? (Sí; a veces; no estoy seguro.) Nuestro relato de la lección para hoy tiene que ver con la curación. Nuestro mensaje es:

Sirvo a Dios cuando llevo curación.

B. Corazones quebrantados

Material

- Papel afiche rojo, tijeras.

Antes de la clase, dibuje corazones rojos en papel afiche (la mitad del número de alumnos que tiene en la clase). Corte cada corazón en dos mitades, usando una línea en zig-zag. Reparta las mitades al azar y pida a los niños que descubran al que tiene la otra mitad de su corazón.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según se lo contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente hacerlo. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Análisis

¿Se parten a veces los corazones? (Sí; no.) ¿Cómo se siente un corazón partido, quebrantado? (Mal; solitario; siente dolor.) ¿Cómo podemos ayudar a sanar los corazones? (Al escucharlos; al amarlos; al animarlos; al servir.) Lea 1 Corintios 15:58 en voz alta. ¿Qué nos dice este texto acerca de la curación de los corazones? (Es la obra de Dios; por lo tanto, deberíamos ayudar también.) Pensemos en nuestro mensaje para hoy:

Sirvo a Dios cuando llevo curación.

Misiones

Comparta el relato del Informe misionero trimestral para niños o la historia que tenga preparada. Recuerde a los niños que mostramos compasión al traer una ofrenda para que personas a las que ni siquiera conocemos puedan conocer de Dios.

Ofrendas

Nuestra ofrenda está destinada a ayudar a otros a aprender de Jesús, quien puede sanar cualquier tipo de herida del alma o del cuerpo.

Oración

Pida a Dios que nos ayude a estar preparados para asistir con sanidad cualesquiera que sean las necesidades que aparezcan.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Material

- Papel, lapicera, ropas para personajes bíblicos, rollos de papel higiénico, hoja de papel afiche o estraza.

Haga participar a los niños de la historia interactiva.

Personajes: Una persona ciega, un cojo, un sordo (en una iglesia grande, elija más de uno de cada personaje); dos a seis miembros de la familia que estén con los discapacitados (opcional), Pedro y Juan.

Elementos: Dé a cada enfermo una hoja de papel con la descripción de la

enfermedad que debe representar y un rollo de papel higiénico; ropas para Pedro y Juan.

Escenario: Pórtico de Salomón en el Templo. Cuelgue algunas hojas grandes de papel desde el cielo raso, o extienda una sábana que haga de techo sobre el pórtico.

Antes de comenzar la historia, haga que las "familias" envuelvan la parte afectada del cuerpo con papel higiénico, así se hace evidente cuál es el problema. También tendrán

Lección 6

que decidir de qué manera llevarán al paciente hasta los apóstoles.

Cuente la historia y dé indicaciones a los alumnos para que interpreten las partes a medida que avanza el relato.

Relato bíblico

Muchos enfermos vinieron a Jerusalén, ayudados por sus familiares, con la esperanza de que Jesús los sanara. Los ciegos eran conducidos a través de las calles mientras buscaban a Jesús. (El ciego o los ciegos se abren paso a tientas en el aula.)

—¿Dónde está Jesús, el gran Médico? —preguntaban.

La gente sacudía la cabeza, porque Jesús ya había sido crucificado.

Muchos cojos se arrastraban apoyados en sus amigos. (El cojo se arrastra hasta el frente, apoyado en sus amigos o familiares.)

—¡Busquemos a Jesús! —decían—. ¿Dónde está Jesús?

Pero la gente sacudía la cabeza, porque Jesús había sido crucificado.

Los sordos también llegaban buscando a Jesús. (Los sordos vienen con sus amigos o familiares.) Algunos de ellos eran sordomudos y no podían clamar por Jesús. Otros eran viejos y encorvados, y gritaban fuerte porque no podían escucharse.

—¿Dónde podemos encontrar a Jesús? —gritaban.

Nadie podía ayudarlos. La gente sacudía la cabeza. Así que los ciegos, los cojos y los sordos seguían buscando ayuda, y sus familiares preguntaban:

—¿Dónde está Jesús?

Entonces, el Espíritu Santo, obrando a través de Pedro y de Juan, sanó al hombre que estaba sentado al lado de la puerta Hermosa. (Hágales señas a los apóstoles para que se adelanten al frente de la escena.) Pronto, llegaron las noticias de este milagro a los oídos de los enfermos.

—¡Busquemos a los apóstoles! —dijeron sus familiares.

Así que las familias empezaron a buscar a los apóstoles. (Todos se dirigen hacia la entrada del Templo, donde “Pedro” y “Juan” están ubicados.) Se apresuraron a llegar hasta el pórtico de Salomón, donde todos los días más y más gente venía para escuchar acerca

de Jesús. Las familias traían a los enfermos para ser sanados. Y los apóstoles los sanaban con alegría. (Los apóstoles quitan las vendas y tocan a la primera persona para sanarla. La persona sana agita los brazos de alegría, y la familia vuelve a sus asientos.)

Por más que se apretujaran, no podían entrar todos en el pórtico de Salomón, así que hacían fila en las calles, con la esperanza de que pasaran los apóstoles por allí. (Los apóstoles se alejan del pórtico y “sanar” mientras se alejan.)

Se reunían las multitudes de las poblaciones cercanas a Jerusalén, y todos los que venían eran sanados. Más y más gente creía en Jesús. Las buenas nuevas de Jesús se extendían como fuego. Los creyentes servían al llevar sanidad a los que necesitaban.

Análisis

¿Cómo se sintieron al necesitar curación o al llevar a alguien que necesitaba ser sanado por los apóstoles? (Bien; contento; asustado.) ¿Cómo se sintieron al ser sanados o al ver que alguien era sanado? (Emocionados; bien; contentos.) ¿En el nombre de quién sanaban los apóstoles? (En el nombre de Jesús) ¿De qué manera estos milagros ayudaron a extender las buenas nuevas de Jesús? (La gente se sentía interesada en lo que estaba sucediendo; comenzaban a hacer preguntas; estaban más dispuestos a oír acerca de Jesús.) ¿Qué habrías hecho tú si hubieras sido sanado por los apóstoles? (Habría alabado a Dios, habría estado feliz y agradecido; lo habría contado a todo el mundo, etc.) ¿Cómo habrá sido vivir en Jerusalén en aquel tiempo? (Emocionante; maravilloso; interesante, etc.) Pensemos en el mensaje que tenemos para hoy y lo que significa en la actualidad para nosotros. Diga el mensaje; luego, pídale a los niños que lo repitan.

Sirvo a Dios cuando llevo curación.

Versículo para memorizar

Tomen sus Biblias y busquen 1 Corintios 15:58. (Los maestros ayudan, si es necesario.) Leamos juntos este texto. Asegúrese de que los niños sepan que el versículo para memorizar se encuentra en la Biblia. Forme dos gru-

pos. El primer grupo debe leer o decir la primera parte del versículo. El segundo grupo dice la última parte. Haga repetir el versículo tres veces; luego, invierta lo que dice cada grupo. Finalmente, haga repetir el texto completo.

Estudio de la Biblia

Haga que los niños encuentren Hechos 5:12 al 16 en sus Biblias. Elija a algunos alumnos para que lean el texto en voz alta. Luego, formule las siguientes preguntas:

¿Cuándo escucharon esta historia? (Recién; acabamos de dramatizarla.) ¿Por qué piensan que quedó este relato en la Biblia? (Para que la gente supiera que Dios puede sanar a los enfermos; para que la gente aprendiera de Dios, etc.) ¿Piensan ustedes que Dios todavía usa milagros para sanar a la gente en la actualidad? ¿Usa todavía a las personas para ayudar con sus milagros? (Anime a los niños para que opinen sobre este tema, y luego dé la certeza de que Dios realiza milagros en la actualidad.) ¿Conocen a alguien que fue sanado por un milagro?

Acepte todas las respuestas. Anímelos a creer en los milagros. Presente algún ejemplo personal si fuere necesario. Asegure a los niños que Dios todavía cuida de su pueblo.

Si todavía le queda tiempo, lea de las Escrituras algunos otros relatos de curación. Trate de que los niños comprendan que Dios obró la curación; los apóstoles fueron usados por él para hacerlo; que Dios todavía usa a distintas personas para ayudar a sanar a otros en la actualidad. Tres ejemplos son:

Hechos 9:32-42

Hechos 14:8-10

Hechos 16:16-18

¿Cómo podemos estar seguros de que Dios les dio a los apóstoles el poder para sanar a otros? Lea en voz alta Hechos 9:1 al 6. Pregunte: ¿Qué instrucciones les dio Jesús a los discípulos? (Que sanaran a los enfermos; que echaran fuera demonios, etc.) ¿Quiere Jesús que nosotros ayudemos a sanar a otros? ¿Cómo podemos hacerlo? Dé tiempo para hacer comentarios.

3 Aplicando la lección

A. Manos sanadoras

Materiales

- Curitas-carteles de enfermedades.

Divida a la clase en dos grupos. Reparta carteles de “enfermedades” a la mitad de los niños y varios vendajes autoadhesivos pequeños a la otra mitad. (Las enfermedades que aparecen abajo describen condiciones emocionales, físicas y espirituales. Usted puede añadir o cambiar las que desee.) El niño que tenga el cartel de una enfermedad va a tocar la parte afectada o dramatizará la enfermedad. Un niño munido de un vendaje buscará a un niño con una enfermedad y lo ayudará a decidir cómo sanar su enfermedad. Cuando se haya decidido cuál es la curación apropiada, el niño puede ponerle el vendaje al enfermo y luego buscará a otro con una enfermedad diferente. Los maestros tendrán que observar si los niños necesitan ayuda para decidir cuál es la curación que conviene. Después de algunos minutos, puede hacer cambiar los papeles.

Enfermedad: Duele el corazón, porque un ser amado está enfermo o ha fallecido.

Remedio: Compartir palabras de ánimo; escuchar; orar para que sea reconfortado.

Enfermedad: Duele la lengua, porque se ha dicho una mentira.

Remedio: Confesar; orar pidiendo perdón.

Enfermedad: Duele el pecho, porque la persona está sola y se siente vacía.

Remedio: Mostrarse amigo.

Enfermedad: Duele el brazo, porque golpeó a alguien.

Remedio: Disculparse; orar pidiendo perdón.

Enfermedad: Duele la boca, porque se dijeron palabras descorteses a otra o de otra persona.

Remedio: Disculparse; orar pidiendo perdón.

Enfermedad: Duele el estómago, porque hay infelicidad en el hogar.

Remedio: Compartir palabras de ánimo; escuchar; sugerir a un adulto que podría ayudar.

Lección 6

Enfermedad: Duele la mano, porque tomó algo que no le pertenecía.

Remedio: Confesar; pedir perdón; orar pidiendo perdón; devolver lo robado.

Enfermedad: Duele la cabeza, porque las tareas escolares son difíciles.

Remedio: Ayudarlo con las tareas o con el estudio; orar para darle seguridad.

Análisis

¿Cómo nos sentimos al ayudar a otra persona? ¿Cómo nos sentimos cuando otra per-

sona ayuda a encontrar solución para el problema que tenemos? (Bien; útil; servicial; agradecido; contento; feliz, etc.) ¿Cómo se siente Jesús al verme ayudar a otro? (Bien; feliz; quiere que ayude, etc.) ¿Conocen a alguien que tenga estas enfermedades o parecidas? Dé tiempo para las respuestas. Recordemos juntos nuestro mensaje para hoy. Diga el mensaje y luego pida a los niños que lo repitan.

Sirvo a Dios cuando llevo curación.



Compartiendo la lección

Materiales

- Curitas, lapiceras o marcadores.

Ayudantes sanadores

Entregue a cada niño una gasa (apósito) o vendaje autoadhesivo (curitas), y pida que escriban: “Puedo ayudar a

Dios a sanar”. Anímelos a encontrar a alguien, durante la semana, a quien puedan ayudar a sanar, y que le regalen la gasa o las curitas.

Lección 7



¿Entiendes?

Servicio

Buscamos formas de ayudar a otros.

Referencias: Hechos 8:26-39; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 87-91.

Versículo para memorizar: “No me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación...” (Romanos 1:16, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que sirven cuando ayudan a otros a comprender la Biblia.

Se sentirán motivados a compartir la Biblia con otros.

Responderán al compartir con los demás lo que han estudiado de la Biblia.

El mensaje:



Servimos cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.

La lección bíblica de un vistazo

Un ángel del Señor le indica a Felipe que se dirija a un camino del desierto. Felipe obedece y se encuentra con un eunuco etíope que viaja en su carruaje hacia su hogar, después de haber adorado en Jerusalén. El eunuco está leyendo el libro de Isaías, y Felipe le pregunta si entiende lo que lee. Felipe le explica las buenas nuevas acerca de Jesús. El eunuco es bautizado y continúa gozoso su camino. Los niños también pueden explicar la Biblia a la gente.

Ésta es una lección sobre el servicio

Las buenas nuevas son demasiado maravillosas como para guardarlas para nosotros solos. Deben ser compartidas dondequiera que haya alguien dispuesto a escuchar. Los ángeles y el Espíritu Santo podrían divulgar esta noticia sin nuestra ayuda; no obstante, no de sean privarnos del gozo del servicio y el privi-

legio de abrir las Sagradas Escrituras con los demás. Diariamente, el estudio de la Biblia bajo la conducción del Espíritu llenará incluso a los niños hasta que sobreabunde, y así pueden alegrar las vidas de otras personas al compartir la Biblia con ellas.

Enriquecimiento para el maestro

Felipe comenzó a explicar las buenas nuevas desde donde el hombre estaba leyendo, en Isaías. Podemos enseñar a los niños a empezar explicando a partir de algo en lo que la gente tenga inquietudes o preguntas.

“Este etíope simboliza una numerosa clase de personas que necesita recibir enseñanza por medio de misioneros como Felipe... Muchos leen las Escrituras sin comprender su verdadero sentido... Muchos están en el umbral del Reino, esperando únicamente ser incorporados en él.

Lección 7

“El ángel enviado a Felipe podría haber efectuado por sí mismo la obra a favor del etíope; pero Dios no obra así. Su plan es que los hombres trabajen en beneficio de su prójimo” (Los hechos de los apóstoles, pp. 90, 91).

mo” (Los hechos de los apóstoles, pp. 90, 91).

Decoración del aula

Ver lección N° 5.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Parejas B. Amigos bíblicos de arcilla
2 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
3 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	A. Ya estuve allí B. La montaña de Uri
Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Mi historia con Dios

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue en la semana, por qué motivos se alegraron y por cuáles se en-

tristecieron. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Parejas

En las iglesias pequeñas, haga arreglos a fin de que los niños se unan a los adultos para esta actividad. Se van a beneficiar las distintas generaciones al mezclarse y conocerse mejor.

Pida a los niños que busquen un compañero a quien no conozcan bien. (No se admiten amigos.) Pídeles que las parejas descubran cuántas cosas pueden encontrar que ambos tiene en común. Por ejemplo, ambos po-

drían tener un hermano o haber nacido en el mismo mes. Después de tres o cuatro minutos, invite a una pareja que pase al frente. Pídeles que cuenten qué comparten, que es igual para ambos. Cuando mencionen lo primero, pregúnteles si alguien más comparte lo mismo con ellos. Deje que levanten la mano. Diga: **Mientras encontraban lo que tenían en común, ¿descubrieron también algo que era diferente?** Pida que levanten la mano y hablen de sus diferencias.

Análisis

¿Es más fácil hacerse amigo de alguien que conoces o de alguien a quien no conoces? (Alguien a quien conoces.) ¿Por qué? (Porque da un poco de temor conversar con alguien a quien no conoces. Puede ser que no sean amigables, o a lo mejor no le gusten los niños.) Ahora que conocen mejor a su compañero, ¿será más fácil o más difícil hablarle de Dios? (Más fácil.) Cuando nos hacemos amigos, estamos haciendo amigos para Jesús, también; y luego será más fácil hablarles de la Biblia. Lea en voz alta 1 Timoteo 4:13, primera parte. Dios quiere que compartamos la Biblia con otros. Digamos juntos nuestro mensaje para hoy.

Servimos cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.

B. Amigos bíblicos de arcilla

Dé a cada niño un trozo de arcilla para modelar o plastilina, para hacer algo que les recuerde un personaje bíblico. (No deben decir

lo que están representando.) Cuando hayan terminado, los niños se turnan para mostrar lo que han creado y cuentan algo acerca del personaje bíblico que representa.

Análisis

¿Les resulta fácil o difícil hacer algo con arcilla? (Fácil; no fue fácil; duro, etc.) ¿Les resulta fácil o difícil explicar la Biblia a otra persona? (Para algunos puede ser difícil; si es así, dígales que tiene buenas noticias para ellos.) Acaban de compartir la Biblia con alguien cuando contaron algo acerca de un personaje bíblico. ¿Fue difícil? (No fue tan difícil.) Toda vez que hables de algún tema de la Biblia con otra persona, estás sirviendo a Dios.

Servimos cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.

Materiales

- Arcilla para modelar o plastilina.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según se lo contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente hacerlo. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe misionero trimestral para niños o la historia que tenga preparada.

Ofrendas

Recuerde a los niños que mostramos compasión al traer una ofrenda para que personas a las que ni conocemos puedan conocer de Dios.

Ustedes pueden ayudar a compartir la Biblia con otros al traer su ofrenda a la Escuela Sabática. Está destinada a ayudar a que las personas aprendan del amor de Dios.

Oración

Pida a la clase que mencionen los nombres de personas conocidas por ellos, a quienes les gustaría que conocieran a Jesús y a la Biblia. Escriba sus nombres en el Diario de Oración. Elija algunos niños para que pidan a Dios que los ayude a no tener vergüenza de compartir las buenas nuevas con estas personas. Luego, cuando los niños estudien la Biblia con la gente de la lista, pegue una estrella al lado de los nombres.

Materiales

- Hacer un recipiente con la figura de Jesús y de una Biblia.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

• Ropas para los personajes bíblicos (túnicas, salidas de baño, remeras grandes, etc.), silueta grande, recortada, de un carruaje.

Haga participar a los niños de la historia bíblica interactiva. Los niños dirán sus partes a medida que usted les vaya indicando.

Personajes: Felipe, etíope.

Cada vez que usted mencione Jesús, los niños dirán: ¡Jesús salva!

Elementos: Biblia, silueta grande, recortada, de un carruaje, que puede ser sostenida por el “etíope” para que parezca que está viajando en él.

Relato bíblico:

(Haga que Felipe se ubique en el frente.)

Felipe era uno de los diáconos de la iglesia primitiva, igual que Esteban. Después de la muerte de Esteban, las autoridades judías comenzaron a encarcelar a los cristianos; por eso, muchas personas abandonaron Jerusalén. Dondequiera que iban esas personas, contaban a los demás las buenas nuevas de Jesús (¡Jesús salva!). Felipe huyó a Samaria. Obró milagros y predicó las buenas nuevas de Jesús allí (¡Jesús salva!). Muchos creyeron en ese lugar, porque Felipe les predicó las buenas nuevas a ellos.

Un día, un ángel se le apareció a Felipe y le dijo que fuera a cierto camino. Felipe obedeció y fue. (Haga que Felipe se desplace de un extremo del aula al otro.) No preguntó por qué tenía que ir ni qué se suponía que debía hacer cuando llegara al lugar. Sencillamente, fue. En el camino se encontró con un hombre de Etiopía que viajaba en un carro. (Haga que el etíope en su “carro” se acerque y se encuentre con Felipe que se acerca del lado opuesto.)

Este hombre era realmente destacado. Desempeñaba un trabajo importante para la reina de su país. Estaba a cargo de todo su dinero. Había ido a Jerusalén para adorar, y ahora volvía de regreso a su hogar.

Felipe vio al etíope, y luego oyó el suave susurro de Dios. Aquella suave voz le pidió que corriera hasta el hombre que iba en el carro, y Felipe obedeció. Escuchó que el etíope estaba leyendo su Biblia; estaba leyendo parte del libro de Isaías, que habla de Jesús (¡Jesús salva!).

—¿Comprendes lo que estás leyendo?
—preguntó Felipe.

—¿Cómo lo puedo comprender si nadie me explica? —contestó el hombre—. ¿De quién está hablando el profeta? ¿De sí mismo o de algún otro?

Así que Felipe comenzó desde los versículos que estaba leyendo el funcionario y le contó las buenas nuevas de Jesús (¡Jesús salva!).

¿Cuáles son las buenas nuevas de Jesús (¡Jesús salva!)? ¡Correcto! Ya contestaron mi pregunta, porque las Buenas Nuevas son que ¡Jesús Salva! Murió para salvarnos a ti y a mí. Felipe y el etíope siguieron juntos el viaje y fueron estudiando la palabra del Señor. (Siguen el viaje juntos.)

Pronto, llegaron a un lugar en el que había agua, y el hombre dijo:

—¡Mira! ¿Por qué no puedo ser bautizado en este mismo momento?

Así que se dirigieron hasta el agua, y Felipe bautizó al etíope. Cuando salían del agua, Felipe desapareció. El Espíritu de Dios lo llevó a otro lugar, para compartir el evangelio de Jesús (¡Jesús salva!).

El etíope nunca más volvió a ver a Felipe. Sin embargo, por razón de que Felipe estudió la Biblia con él, el hombre volvió a Etiopía y comenzó a servir a otros, compartiendo las Escrituras (muestre una Biblia), el evangelio de Jesús (¡Jesús salva!), tal como Felipe había hecho. Y esto nos lleva a pensar en nuestro mensaje:

Servimos cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.

Análisis

Por adelantado, escriba las siguientes preguntas en papelitos. Los niños se turnan para sacarlos de una canastita o caja. El niño que saca una pregunta puede contestarla él mismo o pedirle a otro que lo haga.

1. ¿Por qué Felipe fue hasta el camino por el que iba el etíope? (Porque el Espíritu Santo lo guió para que fuera.)

2. ¿Sabía Felipe por qué el Espíritu lo en-

vió a aquel camino? (No)

3. ¿Qué estaba haciendo el etíope? (Estaba estudiando el libro de Isaías.)

4. ¿Qué le dijo Felipe al hombre? (“¿Entiendes lo que lees?”)

5. ¿Qué sucedió cuando vieron agua? (El etíope quiso ser bautizado.)

6. ¿Qué necesitas hacer para ser bautizado? (Creer que Jesús murió por ti.)

7. ¿Qué le sucedió a Felipe después de bautizar al etíope? (El Espíritu lo llevó a otro lugar.)

8. ¿Por qué estudiamos la Biblia con otros? (Para que ellos tengan la oportunidad de creer en Jesús, también; porque queremos servir a Dios.)

9. ¿Qué te gustó más de esta historia?

Que los niños repitan juntos el mensaje:

Servimos cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.

Versículo para memorizar

Romanos 1:16

Canten el versículo para memorizar con la

melodía de: “Pescadores de hombres”.

*No me avergüenzo, no, no,
del evangelio, del evangelio.*

*No me avergüenzo, no, no,
porque es poder.*

Es poder de Dios. Es poder de Dios.

Es el evangelio, poder

para salvación.

Estudio de la Biblia

Divida a la clase en tres grupos. Cada grupo tendrá que buscar, leer, copiar en tarjetas y subrayar las órdenes que hay en los siguientes versículos, uno por cada grupo; luego, harán la puesta en común con todo el grupo. Dígale cuándo deben comenzar.

Mateo 4:19, 20. (Sígueme. “Venid en pos de mí”.)

Mateo 28:19, 20. (Id. Haced discípulos. Bauticen. Enseñen.)

Jeremías 1:7, 8. (No digas: Soy un niño. Dirás. No temas.)

Eso suena como si Dios quisiera que fuésemos activos, ¿no es así? Realmente estamos felices cuando servimos a otros y los ayudamos a comprender la Biblia.



Aplicando la lección

A. Ya estuve allí

Explique a la clase que usted va a mencionar situaciones en la que podrían haberse encontrado. Si han estado frente a esas situaciones, dirán: “Ya estuve allí”, y se dirigirán a la pared de la derecha. Si no han vivido esa experiencia, irán a la pared de la izquierda. Después de que se hayan ubicado, pida a uno de los que tuvieron la experiencia que comente brevemente acerca de ello.

Situaciones

Perderse en algún lugar, en un supermercado o un *shopping*.

Estar presente para observar el nacimiento de un animalito.

Sufrir la muerte de un familiar, un amigo, un animalito.

Estar presente en un casamiento.

Análisis

¿Qué pensaban cuando alguno de ustedes contaba su experiencia? (¡Uau! A mí me pasó

lo mismo.) ¿Les gusta escuchar o contar experiencias? (Sí; a veces; generalmente.) Cada una de estas situaciones de las que hablamos está en la Biblia. Por esa razón, cuando alguien les cuenta de cómo se sintió al perderse puedes contarle la experiencia de un personaje de la Biblia. ¿De quién podríamos contarle? (El hijo pródigo, la oveja perdida, Jonás.) ¿De qué nacimiento mencionado en la Biblia podrían hablar? (El nacimiento de Jesús, Moisés, etc.) ¿De quién podrían hablar con respecto a la muerte? (La hija de Jairo, la viuda de Naín, Lázaro, Jesús, Dorcas, etc.) ¿Y en cuanto a una boda? (Las diez vírgenes, las bodas de Caná.) Cuando nos ocurren cosas como las que mencionamos, tenemos la oportunidad de compartir la Biblia con otros.

Digamos juntos el mensaje de hoy:

Servimos cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.

Relato opcional

La montaña de Uri

Eran las vacaciones de verano. Uri y dos amigos necesitan ganar dinero. Así que, juntos salieron a vender Biblias.

—Quién les dice que, a lo mejor, hoy hacemos un amigo para Jesús —dijo Uri, mientras él y sus amigos caminaban por la única calle de ese pueblo.

—¡Por supuesto! —acordaron sus amigos—. Mucha gente conocerá de Jesús si nos compran un Nuevo Testamento.

Los jovencitos planearon visitar las casas de ambos lados del camino. Pero ninguno de ellos se sentía con ganas de entrar en ninguna de las casas.

En la otra punta del pueblito, había un sendero estrecho que subía la montaña y conducía hasta una pequeña cabaña. Una viejecita estaba sentada afuera.

—¡Buenos días! ¿Le gustaría comprar un libro? —preguntó Uri cuando llegaron adonde estaba la mujer.

Como Uri era dos años mayor que sus dos amigos, de 10 años, él habló por ellos.

—Si usted no puede comprar el libro, nosotros podemos leerlo.

—Me encantaría —contestó la mujer.

Así que los niños se turnaron para leer de los evangelios acerca del hombre que fue sanado en sábado.

—¿Guardan ustedes el sábado? —les preguntó la anciana.

Cuando los niños pequeños asintieron con la cabeza, a la mujer se le llenaron los ojos de lágrimas. Les contó que ella había sido bautizada hacía 45 años. Pero su esposo había sido encarcelado por su fe y había muerto en la cárcel. La mujer había perdido el contacto con la Iglesia Adventista hasta que Uri y sus amigos llegaron aquel día.

Los niños cantaron su himno favorito acerca de la creación y le prometieron llevarla a la iglesia. El sábado siguiente, la mujer participó del servicio de comunión por primera vez después de 45 años. Estaba tan feliz, que sus ojos resplandecían. Dos semanas después, falleció.

—Ustedes fueron conducidos por Dios para encontrar a esa mujer —les dijo la mamá de Uri.

Es verdad, servimos cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.

4 Compartiendo la lección

Mi historia con Dios

Materiales

• Papel, tijeras, lápices de cera y marcadores, perforadora, lana, hilo o cinta, engrapadora.

Ayude a los niños a fabricar un librito titulado “Cómo aprendí de Dios”, doblando por la mitad dos hojas de papel y atando lana o hilo por el doblez. Haga que los niños escriban o dibujen en el libro lo que han aprendido respecto de Jesús. Por ejemplo, pueden dibujar a alguien regalando a su familia una Biblia o libro religioso; pueden escribir o dibujar a

su familia escuchando una historia bíblica en la iglesia o en casa. Antes de comenzar, puede ser que necesite contarle a uno de los maestros su historia, para que éste lo ayude a diseñar o escribir su libro. Tal vez necesiten ter-

minarlo en sus hogares. Pida a los niños que muestren su libro a los adultos o que se lo lean a niños más pequeños.

Análisis

Antes de salir, que los maestros reúnan a los niños o cada uno con su grupo, en el caso de aquellas clases grandes, y que repitan el versículo para memorizar juntos; que prometan que no tendrán miedo de contar su historia y que digan el nombre de por lo menos una persona a la que se lo van a mostrar. Luego, que repitan el mensaje:

Servimos cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.

Lección 8



¡Viva nuevamente!

Servicio

Buscamos formas de ayudar a otros.

Referencias: Hechos 9:32-42; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 107, 108.

Versículo para memorizar: “No me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen” (Romanos 1:16, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que muestran a Jesús a otros cuando son serviciales.

Se sentirán deseosos de ayudar al prójimo.

Responderán al hacer algo servicial por alguien durante la próxima semana.

El mensaje:



Servimos cuando ayudamos a otros.

La lección bíblica de un vistazo

Dorcas es una cariñosa creyente de la ciudad de Jope. Su vida está llena de actos de bondad. Desinteresadamente, atiende a los pobres, hace ropa para ellos y les prodiga simpatía y atención. Dorcas se enferma y muere. La entristecida iglesia manda buscar a Pedro, quien ora por Dorcas y le ordena que se levante. Ella vuelve a la vida y se levanta. Muchas personas creen en el Señor por causa de este milagro de Dios.

Ésta es una lección sobre el servicio

Ayudar prácticamente a otros con cariño muestra la Palabra viva en la vida del que ayuda y consigue mayor bienestar que el solo hecho de hablar y predicar. “Sus [de Dorcas] hábiles dedos estaban más atareados que su lengua” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 108). El hecho de satisfacer las necesidades diarias

de la gente prepara el camino de sus corazones para que la Palabra de Dios se pueda arraigar.

Enriquecimiento para el maestro

“El entierro se efectuaba pocas horas después del fallecimiento, generalmente, dentro del mismo día y antes de las 24 horas. En el caso de Dorcas, los preparativos no se completaron según la costumbre. Los hermanos, en vez de hacerlo, mandaron buscar a Pedro, que estaba en Lida y acababa de curar a Eneas” (*Comentario bíblico adventista*, t. 6, p. 241).

Decoración del aula

Ver lección N° 5.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Sombreros serviciales B. Huellas de un servidor
2 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
3 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	A. Búsqueda de Dorcas B. La ayuda de Samuel
Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue en la semana, por qué motivo se alegraron y por cuáles se en-

tristecieron. Que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Sombreros serviciales

Materiales

• *Papel de diario, cinta adhesiva, materiales opcionales tales como engrapadora, alfileres, papel aluminio, hilo o cintas.*

A medida que van llegando los niños y los adultos, agrúpelos de a dos o tres y entrégueles materiales para que creen un sombrero o gorra como el que usa alguno de los servidores públicos. (Los sombreros serviciales pueden ser para un policía, policía de tránsito, cocinero, granjero, entrenador deportivo, mensajero, soldado, corredor, minero, etc.) Los sombreros deben ser para la cabeza de los niños.

Cuando hayan terminado con los sombreros, los niños se ponen los sombreros y cuen-

tan qué hace esa persona para ayudar a la comunidad. (Iglesia pequeña: los niños pueden sugerir distintos sombreros que podrían haber hecho o, si no, podrían hacer más de un sombrero.)

Análisis

Pensemos en todos los sombreros y los servidores que vimos recién. Todos necesitamos ayuda alguna vez, ¿no es así? Dios quería que cada uno de nosotros ayudáramos y sirviéramos a otros. ¿Qué clase de colaborador te gustaría ser? (Espere respuestas.) Digamos juntos el mensaje que tenemos para hoy:

Servimos cuando ayudamos a otros.

B. Huellas de un servidor

Materiales

- Hojas de papel, marcadores, lápices, tijeras.

Pida a los niños que marquen alrededor del zapato (o pie), y que recorten la silueta de su pisada. Cuando terminen, hágalos escribir su nombre. Pídales a todos que muestren su silueta. Diga: **Transformemos esto en la huella de un servidor.** Escriban o dibujen algo en lo que son buenos, tal como correr, hacer el jardín, arreglar las flores, limpiar, dibujar, contar historias, etc. Otorgue tiempo para que escriban o dibujen. Mientras hacen esto, los maestros pueden elogiar sus talentos. Luego, los niños muestran

sus huellas y cuentan qué fue lo que escribieron o dibujaron.

Análisis

Felicite a los niños por tener todos esos talentos y anímelos a que los usen para Jesús. Si el tiempo se lo permite, pida a los niños que relaten una experiencia de cómo han usado sus talentos para ayudar a otra persona. Pregúnteles cómo se sienten cuando usan sus talentos para ayudar a las personas. Lea Romanos 1:16. **Cuando usamos nuestros talentos para ayudar, estamos viviendo el evangelio de Jesús.** Digamos ahora nuestro mensaje de hoy:

Servimos cuando ayudamos a otros.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según se lo contaron cuando los recibió, siempre y cuando sea conveniente hacerlo. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe misionero trimestral para niños o la historia que

tenga preparada.

Ofrendas

Recuerde a los niños que mostramos compasión al traer una ofrenda para que personas a las que ni conocemos puedan conocer de Dios.

Dar nuestras ofrendas para que otros aprendan de Jesús es otra manera de ayudar.

Oración

Pida a los niños nombres de aquéllos que debemos agregar a la lista del Diario de Oración. Forme grupos de oración de tres o cuatro (con un adulto si es posible), y hágalos hacer una oración en cadena, pidiendo por todos los que están en la lista, y pídasle a Dios que les muestre de qué manera pueden ser serviciales.

Materiales

- Recipiente típico del lugar donde van dirigidas las ofrendas este trimestre.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Disfraces para los personajes bíblicos, algo que caracterice a los servidores comunitarios adventistas.

Teatralicen la historia bíblica y haga participar a todos. Los niños de esta edad

pueden representar un papel y decir su parte, si usted les indica qué deben decir.

Personajes: Dorcas, Pedro, dos mensajeros. Otros niños: creyentes y lloronas.

Cuando escuchen palabras como llorar (y

Lección 8

sus formas verbales), todos los niños hacen sonidos como si lloraran.

Relato bíblico

(Ubique a Pedro ya sea hacia el fondo del aula, si es un aula grande, o afuera. Dorcas está sentada en el frente, hacia un costado, doblando ropa.)

Dorcas vivía en la población de Jope. Era una buena mujer que amaba a Jesús. Amaba tanto a Jesús, que quería que todos compartieran su amor. Por esa razón realizaba buenas acciones para su prójimo, especialmente aquéllos que eran pobres. Cuando hacía ropas, se las regalaba a la gente necesitada. (Dorcas se levanta y entrega ropas a los necesitados.)

Un día, Dorcas se enfermó. (Dorcas se acuesta en una cama, hecha con varias sillas juntas.) Sus amigos trataron de ayudarla. (Tres niños se acercan para ayudarla. Uno le ofrece agua; otro le enjuga la frente, un tercero la abanica.) Pero, al poco tiempo, Dorcas falleció. Sí, Dorcas murió. (Dorcas permanece acostada muy quietecita, con los ojos cerrados.) Todos sus amigos estaban muy tristes (llantos).

Entonces, alguien recordó que Pedro se encontraba cerca, en una ciudad llamada Loida. Dos hombres fueron desde Jope hasta Loida para traer a Pedro. (Dos mensajeros salen a buscar a Pedro.)

—Por favor, ven rápido —dijeron mientras tomaban a Pedro del brazo.

Así que, Pedro fue con ellos hasta Jope. (Los mensajeros conducen a Pedro hasta Dorcas.) Cuando llegó, los creyentes estaban llorando (llantos). Pedro encontró el cuerpo de Dorcas preparado para la sepultura. Muchas de las personas a quienes Dorcas había ayudado estaban allí, mostraban las ropas que ella había cosido y lloraban con desconsuelo (llantos). Le dijeron a Pedro que Dorcas había sido muy buena y servicial, y le mostraron las ropas que les había hecho. (Los niños le muestran las ropas a Pedro.) Se agolpaban alrededor de la cama de Dorcas.

Pedro hizo salir a toda la gente que estaba llorando (llantos). (Los que lloraban cerca de Dorcas se van.) Pedro se arrodilló y oró. (Pedro se arrodilla y ora. Luego, toma a Dor-

cas de la mano.) Luego, tomó a Dorcas de la mano y dijo:

—Dorcas, ¡levántate!

Inmediatamente, Dorcas abrió los ojos y se sentó. Pedro la tomó de la mano y la ayudó para que se pusiera de pie. (Dorcas y Pedro hacen todo lo que usted relata.) Luego, Pedro llamó a todos los creyentes y les presentó a Dorcas viva. (Los niños abrazan a Dorcas y le dicen cuán felices están de tenerla nuevamente con ellos.)

Las noticias de este milagro se extendieron velozmente por toda Jope. Mucha gente quería saber más acerca de ese Jesús por causa del maravilloso milagro que había realizado Pedro en el nombre de Jesús.

Como Dorcas...

Servimos cuando ayudamos a otros.

Análisis

Antes de la clase, escriba las siguientes preguntas en papelitos y póngalos en una canastita o caja. Que los niños se turnen para sacar un papelito y para que contesten ellos mismos o le pidan a un compañero la respuesta.

1. ¿Por qué los creyentes estaban tristes por la muerte de Dorcas? (Porque la amaban; porque ella los amaba y los ayudaba.)

2. ¿Qué hicieron los creyentes cuando Pedro llegó? (Le mostraron las ropas que Dorcas les había hecho.)

3. ¿Qué les pidió Pedro que hicieran? (Que salieran de la habitación.)

4. ¿Qué hizo Pedro cuando se quedó solo? (Se arrodilló, oró a Dios y luego le dijo a Dorcas que se levantara.)

5. ¿De qué manera este milagro hizo que se expandieran las noticias acerca de Jesús? (Al enterarse del milagro, la gente quiso saber más de Jesús.)

6. ¿Cómo te sientes cuando alguien te ayuda y tiene atenciones contigo como las de Dorcas? (Agradecido; tienes un sentimiento positivo hacia esa persona; quieres conocer mejor a esa persona, etc.)

7. Diles a tus compañeros a quién te gustaría ayudar esta semana y por qué. ¿Vas a decirle algo a esa persona acerca de Jesús?

Al finalizar esta actividad, que repitan el mensaje de hoy:

Servimos cuando ayudamos a otros.

Versículo para memorizar

Repasamos el himno como lo cantamos la semana pasada:

*No me avergüenzo, no, no,
del evangelio, del evangelio.
No me avergüenzo, no, no,
porque es poder.
Es poder de Dios. Es poder de Dios.
Es el evangelio, poder
para salvación.*

Ahora, lo volveremos a cantar pero haciendo una modificación al final para poder terminar todo el versículo:

*No me avergüenzo, no, no,
del evangelio, del evangelio.
No me avergüenzo, no, no,
porque es poder.
Es poder de Dios para salvación,
salvación de todo aquél
que cree en Dios.*

Antes de la Escuela Sabática, escriba el versículo para memorizar donde todos lo puedan ver, separándolo en frases tal como aparece más adelante. Incluya los paréntesis al final de cada frase.

El versículo para memorizar de hoy agrega la última parte al que aprendimos la semana pasada. Digámoslo todos juntos. Dé tiempo; luego, divida a la clase en dos grupos. Haga que el primer grupo lea en voz alta y haga una pausa al terminar cada frase, de modo que el segundo grupo haga la pregunta que está entre paréntesis. Repita tres veces. Luego, que el segundo grupo lea las frases y el primero pregunte. Repita tres veces. Luego, pídale a alguien que lo repita completo, omitiendo los paréntesis.
*No me avergüenzo del evangelio,
(¿Por qué?)*

*porque es poder de Dios
(¿Para qué?)
para salvación
(¿De quién?)
de todo aquél que cree.
(Tú y yo.)*

Vuelvan a cantar el himno; pero, esta vez, haciendo que un grupo cante lo que no está subrayado y que el otro grupo conteste la parte subrayada.

*No me avergüenzo, no, no,
del evangelio, del evangelio.
No me avergüenzo, no, no,
porque es poder.
Es poder de Dios para salvación,
salvación de todo aquél
que cree en Dios.*

Estudio de la Biblia

Haga que los niños abran sus Biblias en Hechos 9. Ayúdelos, si es necesario. Que los niños se turnen para que cada uno lea un versículo desde el 36 hasta el versículo 42. Pida a dos varones que lean al unísono lo que los hombres dijeron en el versículo 38 (entre comillas), cuando lleguen a ese texto. De la misma manera, pida a otro niño que lea lo que dijo Pedro en el versículo 40.

Si tú hubieras sido uno de los habitantes de aquella ciudad, ¿cómo te habrías sentido con la muerte de Dorcas? ¿Qué habrías hecho? (Me habría sentido triste; habría llorado; habría ido a su casa.) ¿Cómo llama la Biblia a Dorcas? (Una discípula.) ¿Por qué la gente mandó llamar a Pedro? (Quizá porque querían que predicara en su funeral; quizá porque pensaban que él podría hacer algo para ayudarlos; quizá necesitaban a alguien que los ayudara a recordar que Dios todavía cuidaba de ellos. Ni la Biblia ni el espíritu de profecía dicen que ellos creían que Dorcas sería resucitada.) ¿Cómo te habrías sentido cuando Dorcas resucitó? (Dé tiempo para respuestas.) ¿Por qué?

Lección 8

3 Aplicando la lección

A. Búsqueda de Dorcas

Materiales

- Periódicos nacionales actuales.

Divida a la clase en grupos de dos o tres niños. Entréguele a cada grupo un periódico. Pídales que busquen dos o tres noticias de gente que tiene necesidades y márquenlo con un círculo. Luego, pregúnteles: **¿Qué haría Dorcas?**

Después de cinco o seis minutos, pida a los grupos que mencionen lo que encontraron y que digan qué habría hecho Dorcas. **¿Qué podemos hacer para ayudar a una de estas personas?** Dé tiempo para los comentarios, luego guíe a la clase para que tracen un plan. Ayude a la clase para que puedan pensar en un plan que puedan llevar a cabo. Véase la sección “Compartiendo la lección”.

Análisis

Lea Romanos 1:16 en voz alta. **Una de las maneras de compartir el evangelio es cuando compartimos las Escrituras. Otra manera es compartir prácticamente las buenas nuevas acerca de Jesús al servir y ayudar a otros. Jesús te necesita a ti y me necesita también a mí. ¿Cómo te sientes al saber que Jesús te necesita? Digamos juntos nuestro mensaje para hoy.**

Servimos cuando ayudamos a otros.

B. La ayuda de Samuel Historia

—¿Puedo ayudarla? —preguntó Samuel a la vecina al ver que empujaba una carretilla llena de ladrillos.

La vecina vio al pequeño Samuel, de cinco años, con ojitos alegres y que la miraba entusiasmado. No era tan fuerte como para ayudarla con la carga de ladrillos. Pero, ¿cómo podía rechazarlo? Así que lo dejó empujar de uno de los lados.

Samuel ayudó mucho al tomar los ladrillos y hacer una pila en el patio del fondo. Trabajaba rápido y con cuidado; y, mientras tanto, conversaba con la vecina.

—Somos nuevos en el barrio —le dijo él—. Mi papi es pastor. Leemos la Biblia todos los días. ¿Sabe lo que leímos hoy?

Al momento, Samuel le estaba contando a la mujer una historia de la Biblia mientras iban y venían con la carretilla, y apilaban los ladrillos.

—¿Eso está en la Biblia? —preguntó la mujer, mientras Samuel terminaba su segunda historia.

Samuel quedó boquiabierto. ¿Cómo era posible que esa señora no supiera que la historia de José estaba en la Biblia?

—Usted ¿no lee la Biblia? —preguntó Samuel.

Cuando la señora dijo que no tenía una Biblia, Samuel salió corriendo hacia su casa, tomó la Biblia de su mamá, la puso debajo del brazo y volvió a salir corriendo.

La mamá de Samuel lo vio salir corriendo con su Biblia debajo del brazo, así que lo siguió. En la casa de la vecina, vio a Samuel que le mostraba la Biblia a la señora. Unos momentos después, la mamá de Samuel le ofreció a la vecina llevar al niño todos los días para que le contara alguna historia de la Biblia.

Un día, Samuel invitó a esta nueva amiga a ir a la iglesia.

—No tenga miedo —le dijo ese día—. Usted se puede sentar conmigo.

La mujer sonrió y tomó la mano del niño, mientras los dos iban juntos hacia un asiento.

De ese modo, aquella mujer comenzó a asistir a la iglesia. Poco tiempo después, fue bautizada; todo, gracias a un niño que fue servicial y estuvo dispuesto a hablar de Jesús mientras ayudaba.

Análisis

¿Por qué piensan que la vecina estuvo dispuesta a escuchar a Samuel hablarle de Jesús? (Porque él primero la ayudó.) ¿Qué sienten ustedes hacia una persona que los ayuda? (Me gusta esa persona, etc.) ¿Conocen a alguien a quien podrían ayudar y luego podrían compartir algo de Jesús con ella? ¿Quién? (Espere respuestas.) Repitamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Servimos cuando ayudamos a otros.

4 Compartiendo la lección

Material

• Caja de zapatos, papel, figuras autoadhesivas, lápices de cera, marcadores, tela, engrapadora.

Planee una actividad para dar a conocer a Jesús a alguien cuya historia de necesidad estaba en el periódico y que fue compartida por alguien en la clase.

Sugerencias:

1. Prepare una tarjeta grande de condolencia o de saludo. Corte un círculo en la tapa de una caja de zapatos.

Entregue a cada niño una hoja de papel o cartulina, crayones, figuras adhesivas, para que escriban una nota o una tarjeta. Engrape cada tarjeta a un hilo. Ponga todas las tarjetas adheridas al hilo dentro de la caja, con la punta hacia afuera. Cuando el que recibe este presente tira del hilo, salen todas las tarjetas.

2. Haga cupones de cosas que los niños podrían hacer. (Rastrillar las hojas, juntar la basura, ofrecer una comida en la iglesia, con la ayuda de otras personas, etc.) Los niños entregan los cupones y hacen lo que les piden.

3. Recoger ropas y juguetes para servicios comunitarios o para alguien que lo necesite (de los que han encontrado en el diario.)

4. Recoger abrigos y frazadas para la gente necesitada.

5. Recolectar alimentos.

6. Hacer una venta de platos y destinar lo recaudado para beneficencia.

7. Ponerse en contacto con instituciones de servicio comunitario o agencias de asistencia social, y averiguar otras necesidades. (Tal vez, artículos de tocador tales como jabón, cepillos de dientes, dentífrico, máquinas de afeitar, etc.)

Análisis

¿Cómo se sienten cuando ayudan a otros? ¿De qué manera estamos compartiendo a Jesús cuando ayudamos a otros? Digamos nuestro mensaje todos juntos:

Servimos cuando ayudamos a otros.

Cierre

Para cerrar la clase, pueden cantar “Amor, amor” o volver a cantar el versículo para memorizar. Pida a un niño que ore por las personas acerca de las que leyeron en el periódico.

Lección 9



¡Dios es el número uno!

Adoración

Adoramos a Dios cada día.

Referencias: Deuteronomio 6; *Patriarcas y profetas*, pp. 494-513.

Versículo para memorizar: “Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas” (Apocalipsis 4:11.)

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que sólo Dios es digno de adoración.

Se sentirán deseosos de adorar siempre a Jesús.

Responderán al poner a Dios en primer lugar en sus vidas.

El mensaje:

Dios es digno de nuestra adoración.



La lección bíblica de un vistazo

Ya casi es tiempo de que los israelitas entren en la Tierra Prometida; una tierra con casas que ellos no construyeron y viñas que no plantaron. Se sentirán tentados a olvidarse de que necesitan depender siempre de Dios. Moisés ruega que adoren solamente a Dios y no a los ídolos, y que amen al Señor con todo el corazón, el alma y la fuerza. Los Mandamientos de Dios deben estar grabados en sus corazones. Moisés les aconseja que hagan el culto familiar y que tengan en cuenta la presencia de Dios a lo largo de todo el día.

Ésta es una lección sobre la adoración

En los límites de la Tierra Prometida, Israel se enfrentó con el mayor problema: A quién y cómo adorarían. En los límites de la Tierra Prometida celestial, el pueblo de Dios todavía enfrenta la misma disyuntiva. Tal como el Israel del pasado, el pueblo de Dios de la actualidad está tentado a olvidarse de poner a Dios en primer lugar. Solamente Dios debería estar

en el primer lugar en nuestras vidas. Sólo él es digno.

Enriquecimiento para el maestro

“El deber de adorar a Dios estriba en la circunstancia de que él es el Creador, y que a él es a quien todos los demás seres deben su existencia. Y cada vez que la Biblia presenta el derecho de Jehová a nuestra reverencia y adoración con preferencia a los dioses de los paganos, menciona las pruebas de su poder creador” (*El conflicto de los siglos*, p. 489).

Decoración del aula

Si dispone de láminas coloridas, decore toda el aula y añada, si no están escritos en las láminas, versículos y mensajes acerca de la alabanza y la adoración al Señor. Si no cuenta con láminas, haga que los niños dibujen y copien algunos textos. Vaya añadiendo nuevas ilustraciones cada semana. Véanse los Salmos 146 al 150 para encontrar textos.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Juego de la memoria B. Me gusta Dios porque... C. Pirámide de vasos de papel
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Momentos de adoración
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Tiempo para Dios

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue en la semana, por qué motivos se alegraron y por cuáles se en-

tristecieron. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Juego de la memoria

Materiales

• Juego de la memoria, o cuarenta tarjetas de cartulina, autoadhesivos religiosos.

Cree un juego de la memoria, pegando autoadhesivos religiosos u otras láminas con temas religiosos. Cree veinte pares de cartas idénticas. En la clase, usted mezclará las cartas y las pondrá boca abajo. Cada niño, cuando le toque el turno, dará vuelta dos cartas por vez. Cuando da vuelta el par de cartas idénticas, las retira y vuelve

a jugar con otras dos cartas. Continúe de esta manera hasta que se hayan descubierto todos los pares.

memoria? (Porque debes recordar dónde están las figuras.) ¿Qué es lo más importante que debemos recordar en nuestra vida? (Escuche las respuestas.) Lea en voz alta Apocalipsis 4:11. Dios quiere que lo recuerdes a él ante todo. Quiere ser lo más importante en tu vida. Cuando lo haces, estás adorándolo. Y esto nos lleva al mensaje que tenemos esta mañana. Lo voy a decir yo, y luego ustedes lo van a repetir conmigo:

Dios es digno de nuestra adoración.

Análisis

¿Por qué se le llama a esto el Juego de la

B. Me gusta Dios porque...

Haga sentar a los niños en círculo. Para

Lección 9

comenzar el juego, diga: “Me gusta Dios porque...” y llene el espacio. El primer niño repetirá lo que usted dijo y añadirá su propia razón. El segundo niño repetirá lo que dijo usted y lo que dijo el primer niño, y añadirá una más. El último niño del círculo tiene que recordar todo lo que dijeron los anteriores. (En las clases muy grandes, conviene formar varios grupos de entre ocho y diez personas.) Ayude a los niños que se olvidan.

Análisis

¿Fue difícil recordar todas las respuestas que decían antes que nosotros? (Probablemente, los primeros dirán que no, y los últimos dirán que sí.) ¿Por qué este juego se hizo cada vez más difícil a medida que avanzábamos? (Había más detalles para recordar; era cada vez más largo.) ¿En qué se parece este juego al tema de la adoración a Dios? (A medida que estamos más y más ocupados, es más difícil acordarse de Dios; cuando tenemos muchas cosas que queremos hacer, es más fácil olvidarse de Dios.) No importa lo ocupados que estemos, ¿qué cosa es importante que recordemos? Lea Apocalipsis 4:11 en voz alta. Diga el mensaje, y luego pida a los niños que repitan con usted:

Dios es digno de nuestra adoración.

C. Pirámide de vasos de papel

Antes de la Escuela Sabática, rotule los vasos

escribiéndoles o pegándoles etiquetas con lo siguiente:

Televisión	Videos
Juegos de la computadora	Internet
Jugar con amigos	Natación
Deberes	Leer la Biblia
Oración	Tareas del hogar
Asearse	

(Si consigue más vasos, puede añadir otras actividades, por ejemplo: jugar al fútbol, jugar al tenis, coleccionar algo que sea común entre los niños de su clase [figuritas, estampillas, fotos de deportistas]).

En la clase, pida a los niños que hagan una pirámide que demuestre sus prioridades, colocando lo menos importante en la parte más baja y lo más importante arriba. (Quizá puede preparar más de un juego, o hacer que desarmen la pirámide y que cada niño arme según sus propias prioridades.)

Análisis

¿Dónde ponemos a Dios en nuestra lista de prioridades? ¿Está en la parte superior, por la mitad o abajo? (En la parte superior.) Si hicieras una pirámide con los nombres de todos tus amigos, ¿dónde pondrías a tu mejor amigo? (En la parte superior.) *Dios quiere ser tu amigo, y espera que pases tiempo con él cada día. Recuerden...*

Dios es digno de nuestra adoración.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Hay muchos momentos en la historia bíblica de hoy que mencionan cosas específicas que había hecho Dios o que haría por Israel. Pida a los niños que escuchen cuidadosamente, que levanten sus manos y juntos digan: ¡Alabado sea el Señor! Cuando escuchen algo que no alaba a Dios, lo indicarán con el pulgar hacia abajo y dirán, tristes: ¡Uh!

Relato bíblico

Era de madrugada, y Moisés estaba en la cima del monte observando el campo de los israelitas. Ya era tiempo de que los israelitas cruzaran el río Jordán y que entraran en la tierra que Dios les había prometido.

Dios había usado a Moisés para que guiara

al pueblo durante cuarenta años. (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!) Dios había bendecido a Moisés y había realizado maravillosos milagros por su intermedio. (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!) Cuando Moisés levantó su vara, el Mar Rojo se separó en dos y el pueblo pudo cruzarlo. (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!) Y cuando todos estuvieron a salvo del otro lado, las aguas del Mar Rojo volvieron a unirse y sepultaron al ejército egipcio, y de ese modo no les hicieron daño a los israelitas. (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!) Cuando los hijos de Israel estaban sedientos en el desierto, Dios le había señalado a Moisés una roca que debía golpear con la vara, para que saliera agua abundantemente. (Manos arriba.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según se lo contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente hacerlo. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe misionero trimestral para niños o la historia que tenga preparada.

Ofrendas

Recuerde a los niños que mostramos compasión al traer una ofrenda para que personas a las que ni conocemos puedan conocer de Dios.

El traer nuestra ofrenda, para que otros puedan aprender de Dios, es una manera de adorar y alabar a Dios por su bondad. Pueden cantar: “Tan bueno es Dios” (o la versión “Dios es tan bueno”) mientras recogen la ofrenda.

Oración

Haga una oración en cadena. Forme un círculo. Pida a los niños que cierren los ojos y expresen de a uno por vez una alabanza a Dios. (Tú eres mi Creador; tú eres mi Salvador; tú eres mi Amigo; tú eres lo mejor; eres un Gigante; eres digno, etc.) Para cerrar, ore usted rogando que los niños y los maestros puedan poner a Dios en primer lugar en sus vidas cada día.

Materiales

- Un envase con las palabras: “Con esta ofrenda adoro a Dios”.

¡Alabado sea el Señor!)

Sin embargo, un día Moisés se enojó muchísimo. (Pulgares abajo. ¡Uh!) Dios le había dicho que esa vez le hablara a la roca, a fin de conseguir agua para el pueblo; sin embargo, en lugar de eso, Moisés golpeó la roca con la vara. (Pulgares abajo.) (¡Uh!) De la roca brotó agua pura y fresca (manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!); no obstante, Moisés se lamentó de haber golpeado la roca. Por su desobediencia, Moisés debía decirle “adiós” al pueblo de este lado del Jordán. Él no cruzaría a la nueva tierra. (Pulgares abajo.) (¡Uh!)

Moisés se quedó mirando las tiendas de los israelitas, donde su amado pueblo estaba despertándose en ese momento. Se sentía feliz porque ellos estaban a punto de cruzar hacia la Tierra Prometida, pero sabía que enfrentarían tentaciones en su nuevo hogar. Sabía que el Señor estaba por darles ciudades que ya estaban construidas (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!). Dios les daría casas llenas de buenas cosas que no habían comprado (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!). El Señor les proporcionaría pozos de agua que no habían cavado (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!),

y viñas y olivos que no habían plantado (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!). Rodeados por tantas cosas buenas, Moisés sabía que sería fácil para los israelitas olvidarse de que sus bendiciones provenían de Dios. (Pulgares abajo. ¡Uh!). Las lágrimas llenaron los ojos de Moisés.

—Acuérdense de amar al Señor con todo el corazón y con todas sus fuerzas —quería gritarles.

Si tan sólo hicieran eso, todo andaría bien. (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!)

Entonces, Dios le susurró cariñosamente a Moisés lo que tenía que hacer. Debía escribir un libro, el quinto libro de la Biblia, que ahora llamamos Deuteronomio. (Que los niños busquen Deuteronomio en sus Biblias.) En este libro escribiría la historia de los milagros de Dios, de su amor y de su conducción. (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!). Incluiría los Diez Mandamientos, y les daría consejos adicionales para ayudar al pueblo a seguir siendo fiel a su Amigo eterno.

—Escribe todo —le susurró Dios—. Escribe todo lo que queremos que recuerden.

Eso es. Moisés sabía que eso era cierto. El

Lección 9

pueblo recordaría a Dios, y sus hijos aumentarían su conocimiento de Dios si seguían contando la historia de Dios. Debían repetirla una y otra vez; debían hablar del Señor y alabarlos cada día.

Debían contar la historia de Dios cuando estuvieran en la casa y cuando estuvieran de viaje. Debían volver a repetirla cuando estuvieran trabajando y cuando descansaran. Ésa era la clave. ¡Eso era todo lo que tenían que hacer! Era tan simple. Recordar a Dios. Seguir amándolo. Seguir contando su historia. (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!)

Moisés alzó su rostro hacia el cielo.

—Lo escribiré —decidió.

Moisés respiró profundamente. En su camino de regreso al campamento, Moisés se sentía feliz por su maravilloso Dios y por su Amigo eterno. Su Dios es nuestro Dios, y es digno de nuestra adoración suprema.

Análisis

Rápidamente, haga las siguientes preguntas a la clase.

1. Menciona uno de los milagros que Dios realizó a través de Moisés. (Escuche respuestas.)
2. ¿Por qué Moisés no iba a cruzar hacia la Tierra Prometida? (Se olvidó de que Dios era el que hacía los milagros; desobedeció.)
3. ¿Qué alegró a Moisés? (Recordar lo que Dios hizo por ellos.)
4. Cuando recuerdas lo que Dios hizo por ti, ¿cómo te sientes? (Feliz.)
5. ¿Qué entristeció a Moisés? (Sabía que el pueblo olvidaría a Dios cuando tuviera casas nuevas.)
6. ¿Qué era lo más importante que debían recordar los israelitas? (Dios proveía todo para ellos.)
7. ¿Qué hizo Moisés para ayudarlos a recordar? (Escribió un libro que está en nuestras Biblias hoy.)

8. ¿Qué libro vamos a leer para ayudarnos a recordar?

9. ¿Qué mensaje vamos a recordar?

Dios es digno de nuestra adoración.

Versículo para memorizar

Divida la clase en cuatro grupos. Dé a cada grupo dos minutos para memorizar una frase del versículo para memorizar, tal como sigue:

1. “Digno eres, Señor y Dios nuestro,
2. de recibir la gloria, la honra y el poder,
3. porque tú creaste todas las cosas”.
4. Apocalipsis 4:11.

Haga que los niños repitan su parte cuando usted se lo indique, de manera que el versículo suene como un coro hablado. Repítalo dos veces y anime a cada grupo a aprender la parte de otro de los grupos y finalmente decir todo el versículo completo.

Estudio de la Biblia

Nuestras Biblias contienen muchos textos que nos dicen que Dios es digno de ser adorado y alabado. Vamos a entrenarnos con la espada de la Biblia, mientras buscamos algunos textos. Esta espada los ayudará a descubrir cuán rápidos son para buscar los textos bíblicos. Yo voy a decir: “Listos... (mencione el texto) y luego “Ya”. Todos deben comenzar juntos a buscar los versículos. Cuando los encuentren, pónganse de pie y léanlos en voz alta. (Los maestros ayudan si es necesario. Haga buscar tantos textos como se lo permita el tiempo.)

2 Samuel 22:4
Apocalipsis 14:7
Salmo 66:4
Lucas 4:8
Salmo 95:6

Salmo 86:8, 9
Salmo 29:2
Salmo 99:9
Apocalipsis 15:4
Apocalipsis 5:12, 13



Aplicando la lección

A. Momentos de adoración

Lea las siguientes situaciones a los niños:

Situación 1: Mientras visitas la casa de un amigo, observas que las sillas en una de las habitaciones miran en una misma dirección. “Esto parece un lugar de adoración”, dices para ti mismo. Luego, observas que las sillas miran todas hacia el televisor. ¿Qué podrías sugerir que

hiciera la familia para estar seguros de que Dios es adorado allí? (Mostrar videos de la Biblia; limitar las horas que miran televisión; tomarse tiempo para leer historias de la Biblia y orar; orar para que Dios los ayude a adorarlo.)

Nota: Desafíe a los niños a que apaguen el televisor todo este mes. Comiencen apagándolo un día la primera semana, dos días la segunda semana, y así sucesivamente. Este mensaje ten-

drá que ser compartido con las familias. (Presente sugerencias de cómo usar el tiempo.)

Situación 2: Ustedes quieren tener un momento de adoración en familia. Por esa razón, háganle prometer a cada uno de los integrantes que estén en casa el viernes a la puesta de sol. Le pides a un familiar que te ayude a planear y cocinar algo especial. Consigues que alguien te ayude a poner correctamente la mesa, para que todos se puedan sentar juntos. Ahora, estás listo para preparar un momento especial de adoración para cuando estén sentados a la mesa. ¿Qué podrías hacer? (Cantar himnos de Dios; decir los versículos favoritos; orar juntos; hablar sobre las bendiciones de Dios durante la semana; hacer las actividades del folleto de la lección para el día viernes, etc.)

4

Compartiendo la lección

Tiempo para Dios

Materiales

- Papel, marcadores, lápices de cera.

Los niños tendrán botones (tipo prendedores) o carteles en los cuales escribirán: “Tiempo para Dios”. Mientras trabajan, hable de lo que pueden hacer con lo que están creando. Por ejemplo: Pueden ponerse los prendedores; pueden pegar con cinta adhesiva

el cartel sobre el televisor. Cuando alguien les pregunta por el mensaje: “Tiempo para Dios”, los niños pueden decir:

Dios es digno de nuestra adoración.

¿Qué puedes hacer si no tienes televisor? Es muy probable que exista algo que te guste mucho, algo que preferirías hacer en lugar de adorar. Necesitas sacar tiempo de cualquier actividad a la que dedicas mucho tiempo; pueden ser los juegos con la computadora, hablar por teléfono, jugar con tu juguete favorito, leer, etc.

Cierre

Otro lugar en el que adoramos a Dios es la iglesia. ¿Cómo podemos mostrarle a Dios que creemos que él es digno cuando asistimos a los servicios de adoración de la iglesia? (Al quedarnos quietos en la iglesia, cuando participamos de los servicios de la iglesia, al pensar en Dios y en cuánto nos amó, etc.) Si es posible, cante algunos de los himnos de adoración, tales como: “Santo, Santo, Santo” o “A Dios el Padre”. Cierre con una oración pidiendo que todos puedan adorar sinceramente a Dios durante la hora del sermón. (Si en su iglesia el sermón es anterior a la Escuela Sabática, agradezca por haber participado del culto divino y pida a Dios que los ayude a recordar durante la semana lo que aprendieron en la predicación.)

Análisis

Recuerde a los niños que la adoración puede ser algo lindo y divertido si nos tomamos el tiempo para planificarlo bien. **¿Cuántos quieren ayudar a su familia a adorar a Dios juntos cada día?** (Vea cuántos levantan la mano.) Una manera de encontrar buenas ideas es la sección de actividades para cada día que hay en el folleto de la lección. ¿Existe algo que dificulta la adoración a Dios en familia cada día? (La televisión; estar ocupado con amigos, actividades; no haber organizado la adoración, etc.) **Cuando te resulte difícil adorar a Dios con tu familia, recuerda nuestro mensaje para hoy:**

Dios es digno de nuestra adoración.

Análisis

Cuando hayan terminado con los botones o los carteles, pida a los niños que ordenen y guarden los materiales. Luego, que muestren lo que crearon. Invite a alguien al frente para que actúen juntos. Quizá va a necesitar explicarle qué debe decir.

Maestro: ¿Qué tienes (nombre del niño)?

Niño: ¿Qué es qué?

Maestro: El botón que tienes puesto.

Niño: Es mi botón del “Tiempo para Dios”.

Maestro: ¿Tiempo para Dios? ¿Has tenido algún problema?

Niño: No. Esto me va hacer recordar que tengo que aportar tiempo para Dios. Para adorarlo.

Maestro: ¡Grandioso! ¿Hay alguna razón especial para que quieras adorar?

Niño: Porque Dios es digno de nuestra adoración.

Lección 10



Dios dirige el camino

Adoración

Adoramos a Dios cada día.

Referencias: Deuteronomio 31-34; *Patriarcas y profetas*, pp. 502-513.

Versículo para memorizar: “Voy a prepararles un lugar. Y si me voy y se los preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté” (Juan 14:3, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios tiene planes eternos para ellos.

Se sentirán emocionados al vivir y alabar a Dios por siempre.

Responderán al planear vivir con Dios y adorarlo por la eternidad.

El mensaje:



Gracias a Dios, viviremos con él y lo adoraremos eternamente.

La lección bíblica de un vistazo

Dios le anuncia a Moisés que no va a entrar en la Tierra Prometida, porque “quebrantó la fe” y golpeó la roca. Moisés presenta a los hijos de Israel a su nuevo dirigente, Josué. Moisés reúne al pueblo y les recuerda que deben obedecer a Dios y repetir sus mandamientos a sus hijos. Luego, escala el Monte Nebo. Dios le muestra la Tierra Prometida antes de que muera.

Ésta es una lección sobre la adoración

Como el Israel del pasado, el Israel moderno está en los límites de la Tierra Prometida, está por experimentar y disfrutar los planes eternos de Dios para ellos. Tal como Moisés sobre el Monte Nebo, su pueblo de la actualidad ha dado un vistazo de la patria celestial a través de la Biblia y del espíritu de profecía. Algunos morirán antes, como Moisés. Otros serán trasladados en la Segunda Venida, como Elías. Pero todos los hijos de Dios con toda certeza estarán en el Hogar de Dios. Allí adorarán cara a cara por siempre, alabándolo por su maravillosa gracia.

Enriquecimiento para el maestro

Moisés no sólo vio la tierra de Canaán; también se le brindó una visión del futuro. Su visión incluía una vista fugaz de la crucifixión, la resurrección y la ascensión triunfal de Cristo al cielo. “Y allí se le reveló que él mismo sería uno de los que servirían al Salvador y le abriría las puertas eternas” (*Patriarcas y profetas*, p. 508).

“Si la vida de Moisés no se hubiera manchado con aquel único pecado que cometió al no dar a Dios la gloria de sacar agua de la roca en Cades, él habría entrado en la Tierra Prometida y habría sido trasladado al cielo sin ver la muerte. Pero no hubo de permanecer mucho tiempo en la tumba. Cristo mismo, acompañado de los ángeles que enterraron a Moisés, descendió del cielo para llamar al santo que dormía” (*Ibid.*, p. 510).

“Ésta es la escena final de una vida verdaderamente grande. En lo que se refiere a una compañía física, Moisés estuvo solo en la hora de su muerte. Pero murió en los brazos de

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Empacando para un viaje B. Desempacando para un viaje C. Planeando las vacaciones
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	A. Corona de agradecimientos B. Despertamos
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	De vuelta al futuro

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Dios; eso fue suficiente... Si (uno) puede morir en la presencia de Dios, ése es un fin agradable, lleno de esperanza” (*Comentario bíblico adventista*, p. 1.090).

Decoración del aula

Ver lección N° 9.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos se alegraron y por cuáles se

entristecieron. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Empacando para un viaje

Preparémonos para un viaje. Piensen en un lugar especial al que les gustaría ir. Indique a los niños que doblen un trozo de hoja de papel afiche, madera o cartulina, que luego lo peguen con cinta, pegamento o que engrapen los costados para hacer un sobre en el cual van a “empacar” figuras. Dé catálogos,

revistas o periódicos, haga que los niños recorten figuras de cosas que les gustaría llevar en su viaje. (Opción: haga que los niños escriban una lista.)

Análisis

¿Les gusta organizar un viaje? (Sí; no.) A veces, el hecho de preparar el viaje es tan divertido como el viaje mismo. Todos noso-

Lección 10

tros nos estamos preparando para un viaje. ¿Saben hacia dónde estamos yendo? (Al cielo.) Lea en voz alta Juan 14:3. ¡Estamos preparándonos para un viaje al cielo! ¿Saben para qué? (Para que podamos vivir donde está Dios.) ¿Cómo nos preparamos para ir al cielo? (Al estar en contacto con Jesús todos los días; amarlo; adorarlo; amar al prójimo; obedecer los Mandamientos por medio de su gracia; etc.) ¿Qué harás cuando llegues al cielo? (Adorar y alabar a Jesús cara a cara; aprender cosas nuevas; hacerme amigo/a de las personas santas que estén en el cielo, etc.) Esto me hace pensar en el mensaje que tenemos para hoy. Digámoslo todos juntos:

Gracias a Dios, viviremos con él y lo adoraremos eternamente.

B. Desempacando para un viaje

Dé a sus alumnos una “maleta” llena (por lo menos diez artículos) y haga que la vacíen. Diga: Revisen las cosas de la maleta y dejen a un lado todo lo que no van a necesitar en el cielo. Si no, hágalos confeccionar una lista de artículos. Para cada artículo que descarten, hágalos decir el porqué. (Ejemplo: un abrigo y una frazada, porque no hará frío allí; pañuelos de papel o de tela, porque no habrá alergias, resfríos ni lágrimas; anteojos, porque los ojos verán perfectamente; lamparitas de la luz, porque no habrá noche.)

Análisis

Dios planea un lugar perfecto para que vivamos nosotros. ¿Cómo vamos a llegar allí? (Lea en voz alta Juan 14:3.) (Jesús va a volver para llevarnos allí.) ¿Por qué lo hace? (Porque nos ama.) ¿Qué sienten al pensar en ir al cielo? (Emocionados, no podemos esperar; felices; etc.) ¿Cuáles son algunas de las cosas que quieren hacer cuando lleguen al cielo? (Pasar tiempo con Jesús; viajar por el universo; ver a Moisés, a Pedro, a Pablo, a mi

abuelita, etc.; adorar y alabar a Jesús cara a cara.) Eso nos hace recordar nuestro mensaje. Diga el mensaje y haga que los niños lo repitan después de usted.

Gracias a Dios, viviremos con él y lo adoraremos eternamente.

C. Planeando las vacaciones

Lleve catálogos y folletos de viajes (podrá conseguirlos en una agencia de turismo) o publicidad de viajes a distintos lugares. Pregunte a los alumnos a qué lugares les gustaría ir y por qué. Pregunte: ¿Qué hay en cada uno de esos lugares que podría parecerse a como imaginamos el cielo? Dé tiempo para las respuestas; luego, provea de papel, crayones, marcadores, etc. y deje que los niños creen un folleto o aviso de viaje al cielo.

Materiales

- Catálogos y folletos de viajes, y/o publicidad de turismo
- papel blanco lámpices de cera, marcadores, lámpices de colores.

Análisis

Lea Juan 14:3 en voz alta. ¿Qué tipo de lugar creen que está preparando Jesús para ustedes? (Hermoso; divertido; perfecto; con animales; Jesús estará allí; con mucha música, etc.) ¿Se compara con los lugares más maravillosos y hermosos de este planeta? (El cielo será mucho, muchísimo más hermoso.) ¿En qué se parecerá o se diferenciará de las vacaciones más hermosas? (No hará falta usar candados ni llaves; no nos vamos a cansar, etc.) ¿Han agradecido a Jesús porque está preparando ese lugar tan maravilloso? Agradecámosle ahora. Haga una breve oración. Repitamos juntos nuestro mensaje:

Gracias a Dios, viviremos con él y lo adoraremos eternamente.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Escenario: Haga una montaña llenando bolsas negras de residuo con papel de diario hecho bollos. Coloque las bolsas alrededor de

una escalera de poca altura o una silla.

Personajes: Moisés (un adulto); Josué; un sacerdote. Pida a un adulto que venga a la cla-



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según se lo contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente hacerlo. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe misionero trimestral para niños o la historia que tenga preparada. Ayude a los niños a identificar a alguien en el relato que espera la venida de Jesús.

Ofrendas

Decore un recipiente con una corona.

Oración

Cante con los niños “Cristo muy pronto vendrá”, solamente la primera estrofa. Luego, oren todos juntos: “Querido Jesús, queremos vivir contigo por toda la eternidad. Por favor, ven pronto. Amén”.

Materiales

- Un adulto vestido como Moisés, ropas para Josué y el sacerdote, bastón, dos rollos, escalera baja o silla, bolsas negras de residuo, periódicos.

se vestido de Moisés.

Nota: No se necesita memorizar el guión que aparece a continuación. Haga que “Moisés” lo estudie bien antes de la clase; lo importante es que las ideas principales queden bien claras para los niños.

Relato bíblico

El director o un maestro dice:

Hoy tenemos una visita muy especial. (Moisés entra y se para frente a los niños. Tiene dos “rollos” bajo el brazo, se apoya en su bastón y habla con voz agobiada.)

—Hola, mis queridos hijos de Israel. ¡Qué viaje hemos tenido desde Egipto! Finalmente aquí estamos, frente a Canaán. Dios ha sido bueno con nosotros durante estos cuarenta años, ¿no es así? Nos ha dado alimento y agua en el desierto. Nuestro calzado y nuestras ropas no se han desgastado. Dios nos ha protegido de las serpientes y de otros animales en el desierto. Pero Dios todavía no ha terminado su obra con ustedes. Todavía tiene un plan maravilloso para todas sus vidas.

Van a cruzar hacia la Tierra Prometida. Pero, yo no voy a ir con ustedes. Tengo 120 años, y ya no puedo ser su dirigente. ¿Se acuerdan cuando golpeé la roca en el desierto en lugar de hablarle, como Dios me había dicho? Por causa de aquello, debo decirles

adiós aquí, de este lado del Jordán.

Josué, ven aquí. (Josué se para al lado de Moisés. Moisés pone sus manos sobre los hombros de Josué.) Tú eres quien va a guiar a este pueblo hasta la Tierra Prometida. El Señor mismo te guiará y estará contigo. Él no te fallará nunca ni te abandonará; por lo tanto, no te desanimes ni tengas miedo.

Y tú, sacerdote, tengo algo para ti. (Moisés le entrega al sacerdote uno de los “rollos”.) Ésta es la Ley de Dios. Cada siete años, lee esta Ley en voz alta en la Fiesta de los Tabernáculos. Todos deben escucharla, y deben aprender a adorar a Dios y obedecer sus enseñanzas fielmente.

(Moisés se dirige a Josué y le entrega el otro rollo.)

Josué, ésta es una canción que Dios me ayudó a escribir. Ayuda al pueblo a aprender este canto. Les recordará que deben servir solamente a Dios.

(Moisés se dirige al pueblo.) Acuérdense de Dios, y ustedes vivirán mucho tiempo en la tierra que él está por darles. Pero, si se apartan y adoran a los ídolos que hay en ese país, no se quedarán con la tierra. Recuerden siempre al Señor. Él es la vida de cada uno de ustedes. Asegúrense de obedecer los mandamientos que Dios les ha entregado. Repítanselos a sus hijos, para que ellos puedan obedecerlos fielmente. Estas palabras no son pa-

Lección 10

labras vacías; son vida para cada uno de ustedes. Ahora tengo que irme. Dios me ha dicho que suba al Monte Nebo.

(Moisés se da vuelta y camina hacia el monte –la escalera–. Josué va con él. Moisés se despidió de Josué y asciende la escalera o sube a la silla. Moisés pone la mano sobre los ojos, como haciéndose sombra, como si estuviera mirando algo a lo lejos.)

¡Sí, Señor! ¡Allí está! Puedo ver toda la Tierra Prometida. Puedo ver que algún día todo esto pertenecerá a tu pueblo; toda la tierra, hasta el mar. Hasta el norte, como la ciudad de Dan. Veo la tierra que le darás a Judá. ¡Gracias, Señor! No tengo miedo de morir. Sé que tienes un plan para mí, así como tienes un plan para todos tus hijos. Sé que tú estarás conmigo. (Moisés baja y sale de la habitación.)

Maestro: Nunca hubo otro profeta como Moisés en Israel. El Señor hablaba con Moisés cara a cara. El Señor mismo estuvo con Moisés cuando éste murió. Y Dios lo enterró. Pero Moisés no permaneció en la tumba. Pronto, Dios lo llevó al cielo a fin de vivir con él para siempre. Así como Dios tenía un plan para Moisés, también tiene un plan para cada uno de nosotros.

Gracias a Dios, viviremos con él y lo adoraremos eternamente.

Análisis

¿Quién tiene un plan para ti para que vi-

vas eternamente? (Dios.) ¿Qué piensas de un Dios que quiere vivir por la eternidad contigo? (Lo amo; quiero agradecerle.) Haga una breve oración, alabando a Dios y agradeciéndole por esto. Repitamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Gracias a Dios, viviremos con él y lo adoraremos eternamente.

Versículo para memorizar

“Voy a prepararles un lugar. Y si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté” (Juan 14:2, 3, NVI).

Cante el versículo para memorizar con la música de “Busca primero el Reino de Dios”.

Estudio de la Biblia

La lección bíblica de hoy enseña que, justamente antes de morir, Moisés escribió una canción para ayudar a los israelitas a recordar que debían adorar a Dios. Esa canción se encuentra en Deuteronomio 32. Haga leer los versículos 1 al 4 y 7 al 12 todos juntos.

Moisés escribió otra canción cuando comenzó a dirigir a Israel. Busquemos esta canción en Éxodo 15. Leamos juntos los versículos 1 al 5 y 9 al 13. ¿Por qué Moisés escribió esta canción? Que alguien lea en voz alta los versículos 26 al 28. (Dios acababa de librar a los israelitas de Faraón en el Mar Rojo.)

3 Aplicando la lección

A. Corona de agradecimientos

Materiales

- Corona recordada en papel o cartulina / lapicera.

Dé a cada niño la figura de una coronita. Estas coronas nos recuerdan que viviremos y adoraremos al Rey Jesús por la eternidad. En sus coronitas, escriban una nota de agradecimiento a Jesús por el lugar que está preparándoles en el cielo.

Acuérdense de firmarla.

Forme un círculo y anime a los niños a que muestren sus coronas y lean sus notas a Jesús a modo de oración. Instelos a que lleven

sus coronas a sus hogares y las pongan en algún lugar donde se vean bien.

B. Despertamos

Dé a cada niño papel y lápiz. Muéstreles cómo dividir el papel en tres secciones.

Es hora de ir a dormir. Quizá nadie se da cuenta y se pueden quedar un poco más levantados. Se quedan quietos, sin hacer ruido. Luego,

Materiales

- Papel y lápiz para cada niño.

alguien dice: “A la cama”. ¿Cómo se sienten cuando tienen que irse a la cama? En esta primera sección del papel, escriban palabras que expresan este sentimiento, o hagan un dibujo que expresa eso. Dé tres minutos. Luego, pida algunos voluntarios que cuenten cómo se sienten cuando tienen que ir a acostarse.

En la sección 2, escriban o dibujen algo que muestre cómo se sienten y qué ven cuando se levantan a la mañana. Dé tres minutos; luego, haga que compartan sus sentimientos. Probablemente encontrará distintos sentimientos.

En la sección 3, escriban o dibujen su cara en la mañana de la resurrección cuando Jesús venga. Mientras los niños trabajan, incentive la expresión de sus sentimientos. ¿Qué es lo primero que van a hacer o ver cuando se despierten en la mañana de la re-

surrección? Acepte todas las respuestas. Dígalas con cuántas ganas espera ver el rostro de Jesús. ¿Cuáles son las buenas nuevas? ¡Estaremos con Jesús!

Análisis

¿Qué sienten al pensar en ver a Jesús? Dé tiempo para las respuestas. Moisés murió sabiendo que Dios estaba con él. Moisés fue resucitado poco después de morir y fue llevado al cielo a fin de vivir para siempre con Dios. Esto nos ayuda a saber que todos los que mueren en Jesús serán resucitados cuando Jesús venga y vivirán con él por la eternidad. La historia de Moisés nos enseña que...

Gracias a Dios, viviremos con él y lo adoraremos eternamente.

4 Compartiendo la lección

C. De vuelta al futuro

Materiales

- *Cartulina, tijeras, pegamento, lapiceras, hilo, lana.*

Ayude a los niños a recortar, en una cartulina doblada por la mitad, la figura de una nave espacial o un avión.

Los niños abrirán la tarjeta para escribir. En la parte exterior pueden pintar la nave espacial o el avión, y añadir toques decorativos y las palabras: “Tienes un gran futuro”. En el interior, pueden escribir o pegar el versículo para memorizar y decorar pegando lana o hilos de colores alrededor del versículo.

Análisis

Comenten con quién podrían compartir esta tarjeta. Lea en voz alta Juan 14:3. Pregunte: Si alguien les pregunta qué significa esta tarjeta, ¿qué le podrían decir? (Dios tiene un plan, va a volver y nos va a llevar a vivir con él. Lo adoraremos cara a cara por toda la eternidad.) ¿Cómo van a contarle esta gran noticia? (Contentos; entusiasmados; seguros de que creemos lo que decimos.) Digamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Gracias a Dios, viviremos con él y lo adoraremos eternamente.

Cierre

Pida a un niño que cierre con una oración, diciéndole a Dios que no vemos la hora de ver a Jesús y adorarlo para siempre. Luego, canten algún himno acerca del cielo o de la Segunda Venida.

Lección 11



¿De qué lado estás?

Adoración

Adoramos a Dios cada día.

Referencias: Josué 5:13-15; 6:1-5; *Patriarcas y profetas*, pp. 521-523.

Versículo para memorizar: “No se angustien. Confíen en Dios, y confíen también en mí” (Juan 14:1, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que pueden poner sus vidas, cada momento y cada día, en las manos de Dios.

Sentirán que Dios es imponente.

Responderán al adorarlo cada día.

Mensaje:

Podemos adorar a Dios todos los días.



La lección bíblica de un vistazo

Después del cruce del Jordán, Josué se dirige hacia un lugar desde donde puede ver a Jericó. Josué busca el auxilio divino. El Comandante de los ejércitos de los cielos aparece ante él con una espada desenvainada. Josué pregunta: “Estás tú de nuestro lado o del de nuestros enemigos?” Después de que el Comandante se identifica, Josué cae de rodillas y lo adora, y le pregunta qué mensaje tiene para él. El Señor le ordena que se quite las sandalias porque el lugar donde está es santo.

Ésta es una lección sobre la adoración

Nuestro imponente Dios es más grande y más poderoso que cualquier problema u obstáculo en nuestra vida diaria. Nuestros “Jericós” son sencillamente una oportunidad para que Dios nos vuelva a demostrar su poder y amor. Nos invita a responder diariamente a su amor al entregarle nuestras vidas como un

acto de adoración, al elegir cada día que él sea el Señor de nuestras vidas.

Enriquecimiento para el maestro

“Quienes tienen que hacer frente a conquistas como la de Jericó, pueden solicitar la ayuda de estas fuerzas invisibles; y recibirán, como Josué, la seguridad de que los recursos del Cielo están a la disposición de cada alma que tiene confianza... Como Capitán, el mismo Señor estaría allí para vigilar, disponer, ordenar y comandar” (*Comentario bíblico adventista*, p. 199).

Decoración del aula

Ver la lección N° 9.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Inflemos globos B. Punto de poder C. Hechos sorprendentes
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	A. Situaciones aterradoras
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Recordativo útil

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue en la semana, por qué motivos se alegraron y por cuáles se en-

tristecieron. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Inflemos globos

Materiales

• Una botella descartable transparente, un globo, una cucharada de bicarbonato de sodio, 1/4 taza de vinagre.

Dé a cada niño un globo desinflado. Ayúdelos a poner una cucharada de bicarbonato de sodio dentro de cada globo. Luego, vuelque el vinagre en la botella. Ponga la boca del globo en el pico de la botella (debe quedar estirado y bien sellado). Levante el globo para que el bicarbonato que está adentro caiga en el vinagre de la botella. Observen cómo se infla el globo.

correcto inflar un globo sin tener que soplar? ¿Se parece esto a lo que Dios puede hacer? (El globo se infló solo.) Está bien, uno se ahorra de soplar. ¿Qué cosas puede hacer Dios? (Dios puede estar con nosotros y no podríamos verlo en persona. Acepte sus respuestas.) La gran noticia es que Dios está con nosotros todos los días, todo el tiempo. ¿Se acuerdan de agradecerle y adorarlo cada día? ¿Cuál es nuestro mensaje para hoy? Díganoslo juntos:

Análisis

¿Qué les sorprendió? ¿Les parece que es

Podemos adorar a Dios todos los días.

B. Punto de poder

Divida a la clase en parejas. Uno de cada pareja debe colocar el dedo índice sobre la cabeza del compañero y mantenerlo tan firme como pueda. El otro tratará de levantarse con una fuerza continua. No deben hacer movimientos bruscos. Invertir los papeles.

Análisis

¿Qué pensaron antes de hacer la prueba? (Escuche sus respuestas.) ¿Qué es lo que más los sorprendió? (No sabía que era tan fuerte.) ¿Pensaban que un dedo era tan fuerte? (No.) ¿Quién les da el poder? (Dios.) ¿De qué manera muestra Dios su poder? (En la naturaleza, al responder las oraciones, al ayudarnos a cambiar.) ¿Qué piensan del poder de Dios? (Que es sorprendente, maravilloso, grandioso, etc.) Cuando nos detenemos a pensar en Dios y en su poder, estamos adorándolo. Esto nos hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Podemos adorar a Dios todos los días.

C. Hechos sorprendentes

Materiales

• Una fotocopia de los hechos que se mencionan (cada hecho recortado por separado), cuatro tarjetas de diez centímetros por quince centímetros. Opcional: un espejito para cada niño.

Antes de la Escuela Sabática, fotocopie y corte por separado cada uno de los hechos que aparecen a continuación y péguelos en las tarjetas. Esconda las tarjetas en el aula, de modo que se mezclen con las cosas que hay pero que a la vez sean visibles desde el lugar donde se sientan los niños.

Diga a los niños que hay cuatro tarjetas escondidas en el aula. Déles dos minutos para levantarse y buscarlas. (Quizás usted querrá que cada niño pueda tomar una sola tarjeta.) Pida silencio, y pida a los niños que tienen una tarjeta que se pongan de pie y la lean. Pueden leer ellos mismos o pedir ayuda. Después de cada tarjeta, exclame:

¡Qué maravilloso! ¡Sorprendente! (Opción: dé a cada niño un espejito para que se miren mientras leen las tarjetas, o haga parejas para que se miren uno al otro.)

1. Los ojos vienen con su “servicio de limpieza de parabrisas”, es lo que llamamos “llorar”. ¿No es maravilloso Dios? Pensó en tus

ojos antes de que nacieras.

2. Las lágrimas se extienden por todo el ojo cuando parpadeamos. Cada parpadeo dura de 0,3 a 0,4 segundos; eso significa un total a media hora por día. ¿No es maravilloso Dios? Programó tus ojos para que parpadearan a menudo y rápidamente, así no te pierdes de ver nada.

3. Cada uno de tus ojos está protegido por unas doscientas pestañas. Cada pestaña permanece entre tres y cinco meses antes de caerse, y otra crece en su lugar. ¿No es maravilloso Dios? Ustedes no tienen que salir a comprar pestañas; se reemplazan solas.

4. Pequeñísimas, diminutas garrapatas viven en la base de tus pestañas. Tienen ocho patas y se parecen a lagartos. Pero no se asusten, no les van a hacer daño. Al contrario, les van a hacer un gran favor a ustedes, porque se comen los gérmenes dañinos. ¿No es maravilloso Dios? Ha transformado a visitantes indeseados en útiles siervos, y no nos cuestan nada. (Adaptado de *Blood, Bones and Body Bits*, de Nick Arnold, publicado por Scholastic Press, 1998.)

Análisis

¿Qué es lo más maravilloso, lo más sorprendente en cuanto a Dios? (Elogie sus respuestas.) Una de las cosas más maravillosas para mí es que Dios me conoce y me cuida. Él quiere que yo sepa cuán maravilloso es él. Ésa es la razón por la que realiza cosas maravillosas.

Lea Juan 14:1 en voz alta. Ustedes saben que Dios podría hacer cosas muy sorprendentes para asustarnos, y así dejaríamos de molestarlo; pero Dios no hace eso. Dios hace cosas para ayudarnos a confiar en él. Quiere que lo adoremos cada día. ¡Eso sí es maravilloso! Por eso, ¿qué vamos a recordar hoy?

Podemos adorar a Dios todos los días.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según se lo contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente hacerlo. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe misionero

ro trimestral para niños o la historia que tenga preparada. Ayúdelos a vislumbrar el poder de Dios en el relato.

Ofrendas

Una buena batería o pila dentro de una linterna le da poder, energía para brillar. Dios, dentro de nosotros, nos da poder para vivir. Sin él, seríamos como una linterna sin batería. Muchas personas no tienen poder en sus vidas porque no tienen a Dios en sus vidas cada día. Compartimos nuestras ofrendas para que otros puedan conocer acerca del poder de Dios.

Oración

Haga que los niños canten una oración. Puede ser un himno que ellos conozcan y que sea una oración. Pida a los niños que piensen lo que están cantando. Cierre luego con una breve oración hablada.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

• Ropas de personajes bíblicos (túnicas, salidas de baño, telas; cintos o corbatas viejas), espadas (varillitas o paños finos forrados con papel aluminio) para la mitad de los niños.

Esta historia bíblica tiene solamente dos personajes, así que divida a los niños en parejas y haga que todos dramatizen la historia mientras usted la relata. Recuerde, los niños no deben hablar ni hacer su parte hasta que usted se lo indique.

Personajes: Josué; el Comandante.

Relato bíblico

Dios había obrado un milagro para los israelitas y había dividido las aguas del Mar Rojo cuando salieron de Egipto. Y ahora, cuarenta años más tarde, cuando era tiempo de

que cruzaran hacia la tierra de Canaán, Dios obró otro milagro para ellos. Secó el río Jordán de manera que la gente pudo cruzar con toda seguridad y tranquilidad.

Mientras el pueblo cruzaba, hombres fuertes, uno de cada una de las doce tribus de Israel, tomó una piedra enorme del lecho del río y la llevó hasta la orilla. Los hombres apilaron todas las piedras para hacer un mo-

numento que les haría recordar por siempre el poder de su maravilloso Dios.

Finalmente, los hijos de Israel estaban en la Tierra Prometida, comiendo los buenos frutos que daba aquella tierra y preparándose para tomar la tierra que Dios les había prometido.

(Haga una indicación para que todos los que hacen de "Josué" se pongan de pie y se froten el mentón en señal de preocupación.) Josué está preocupado por su pesada responsabilidad como comandante de los ejércitos de Israel. Así que, una tardecita salió a caminar. La ciudad de Jericó estaba de frente al campamento; el río Jordán estaba a las espaldas del campamento. Tendrían que capturar Jericó antes de poder seguir adelante hacia Canaán. Jericó era una gran ciudad, una ciudad muy rica, con enormes, gruesas y altas murallas. ¿Cómo podrían los ejércitos de Israel capturar Jericó? Habían estado viviendo en el desierto durante cuarenta años. No sabían nada de guerra. No tenían armas, ni siquiera de juguete. Así que Josué hizo lo que muchos grandes hombres, como Moisés

y Daniel, han hecho: buscó un lugar tranquilo donde podía adorar a Dios y descubrir el plan que Dios tenía para ellos.

De pronto, Josué vio a un hombre que estaba parado frente a él, con una espada en la mano. (Haga señal para que cada “Comandante”, con su espada, se pare frente a su “Josué”).

Josué se dirigió hasta donde estaba el hombre y le preguntó:

—¿Eres de los nuestros o de nuestros enemigos? (Haga que los niños que interpretan la parte de Josué repitan esta línea.) Si el hombre era un soldado israelita, estaba ese hombre en serios problemas, porque Josué no le había ordenado a nadie que saliera del campamento. Pero si era un enemigo, Josué estaba listo para luchar.

—Ni uno ni otro —anunció el hombre—. Soy Comandante de los ejércitos del Señor. (Haga que los que hacen de comandantes repitan esa respuesta.)

Entonces Josué supo que éste no era un soldado común. Estaba parado frente a la presencia del Señor mismo. Josué cayó de rodillas al suelo y se inclinó a sus pies en adoración.

—¿Qué quieres que haga? —le preguntó. (Indique a los niños que se inclinen y repitan la línea.)

—¡Quítate tus sandalias, porque el lugar en el que estás es tierra santa! —respondió el Comandante. (Dé tiempo a los que hacen de Josué para que se quiten los zapatos.)

Entonces, el Señor le contó a Josué que ya había trazado los planes de batalla contra Jericó. Le dijo a Josué que hiciera marchar al ejército de Israel alrededor de Jericó durante seis días. En el séptimo día, debían marchar alrededor de las murallas de la ciudad siete veces. Luego, los sacerdotes harían sonar las trompetas y las murallas caerían.

¡Qué alivio! (Haga que los que hacen de Josué se limpien la frente en señal de alivio.) Josué había estado preocupado por los planes de batalla. Había pensado que iba a haber guerra y que él sería el general a cargo. Pero la batalla estaba en manos de Dios. Dios estaría a cargo del operativo. Josué sabía que podía confiar en Dios cada día en todo lo que le preocupaba. Adoraba a un Dios maravilloso. Al igual que Josué, cada uno de nosotros adoramos a Dios y sabemos que podemos confiar en él.

Análisis

¿Por qué Josué estaba preocupado? (Porque Jericó era tan grande, y él y su pueblo se sentían tan pequeños y débiles.) ¿Qué hizo Josué cuando se sintió preocupado? (Buscó un lugar tranquilo para conversar con Dios.) ¿Qué haces tú cuando estás preocupado? (Espere respuestas.) ¿Quién vino a conversar con Josué? (El Comandante de los ejércitos de los cielos: Jesús mismo.) ¿Alguna vez sintieron que Jesús estaba muy cerca de ustedes? (Espere respuestas.) ¿De qué conversó el Comandante con Josué? (Sobre cómo capturar a Jericó.) ¿Se acuerdan de alguna ocasión en la que Jesús los ayudó a saber qué hacer? (Dé tiempo para que los niños compartan experiencias.) ¿En qué batallas se preocupan más ustedes? (Acepte respuestas.) ¿Cómo se sienten cuando las llevan al Comandante Jesús? (Aliviados, porque entonces es problema de él, no mío.) ¿No es maravilloso saber que podemos confiar en Dios y que podemos adorar a Dios todos los días?

Versículo para memorizar

Haga que los niños trabajen en parejas, uno frente al otro, y aprendan el versículo para memorizar de la siguiente manera, marcando con los movimientos cada sílaba que dicen:

NO SE	(Con las manos golpean sus piernas dos veces)
AN-GUS-TIEN.	(Las manos dan tres palmadas, tipo aplauso)
CON-FÍ-EN	(Con las manos golpean sus piernas tres veces)
EN DIOS	(Las parejas se palmean ambas manos dos veces)
Y	(Con las manos golpean sus piernas una vez)
CON-FÍ-EN	(Las manos dan tres palmadas, tipo aplauso)
TAM-BIÉN	(Con las manos golpean sus piernas dos veces)
EN MÍ.	(Las parejas se palmean ambas manos dos veces)
JUAN	(Con las manos golpean sus piernas una vez)
CA-TOR-CE	(Las manos dan tres palmadas, tipo aplauso)
U-NO	(Con las manos golpean sus piernas dos veces)

Estudio de la Biblia

		
Josué tiene un problema.	Josué pasa tiempo con Dios.	Josué no tiene ningún problema.

Haga que los niños abran sus Biblias en Josué 5. Pida a los niños que sepan leer que lean un versículo cada uno, comenzando con el versículo 13 y terminando en Josué 6:5. Después de que se lea cada versículo, haga

una pausa y escriba el capítulo y el número del versículo debajo del encabezamiento que corresponde. Debería quedar de la siguiente manera:

		
Josué tiene un problema.	Josué pasa tiempo con Dios.	Josué no tiene ningún problema.
5:13; 6:1	5:13, 14, 15	6:2, 3, 4, 5

Anime a los niños a que lleven sus problemas a Dios cada día.

3 Aplicando la lección

A. Situaciones aterradoras

Materiales

- Fotocopias para cada niño.

Lea las siguientes situaciones a la clase o reparta las fotocopias de las situaciones que se mencionan a continuación.

Después de presentar cada situación, pregunte: ¿Qué les da miedo en esta situación? Si los niños afirman que a ellos no les da miedo, ínstelos a pensar en alguien que tiene miedo en esas situaciones. Luego, pregúnteles qué consejo le darían a esa persona. (La fotocopia para esta actividad se encuentra al final de este manual.)

Situación 1: Siempre te las has arreglado para no zambullirte en la pileta, pero mañana se van a burlar de ti si no te zambulles en el agua.

Situación 2: El perro de tu vecino siempre actúa como si fuera a atacarte. Tu mamá necesita ayuda urgente y el único lugar adonde puedes recurrir es a casa de tu vecino.

Situación 3: Asistes a una escuela pública. En tu clase, están estudiando acerca de la Evolución. Dios parece estar diciéndote que compartas con tus compañeros y maestro lo que sabes de la creación. Tal vez, se van a burlar de ti si lo haces.

Situación 4: Uno de tus padres está muy, muy enfermo. Tienes miedo de que muera. No sabes qué ocurrirá con tu familia.

Situación 5: Escribe o dibuja lo siguiente: algo que asusta a una persona que conoces.

Análisis

Elogie a los niños por su atención y por sus buenos consejos. A veces, **nuestros consejos no sirven para otras personas, o los consejos de ellos no nos sirven a nosotros. Necesitamos ir a un experto, un profesional**

Lección 11

para que nos ayude. ¿A qué profesionales podemos ir? (Médico, entrenador del equipo, maestro, padres, Dios). ¿Qué consejo nos da Dios en la Biblia que puede ser de utilidad para nosotros? (Lea en voz alta Juan 14:1.) ¿En qué situaciones podría ser útil este texto? (Los niños comparten lo que escribieron o dibujaron en la casilla 5.) Anímelos a que ca-

da uno repita Juan 14:1 con usted. ¿Qué piensan de Dios? ¿Pueden confiar en un experto como él? (¡Sí!) ¿Le agradecen y lo adoran cada día? Digamos nuestro mensaje otra vez:

Podemos adorar a Dios todos los días.

4 Compartiendo la lección

Recordativo útil

Materiales

- Cartulina, lápices o marcadores, alfileres de gancho o cinta adhesiva, tijeras.

Diga a los niños que apoyen una mano sobre la cartulina y marquen alrededor el contorno. Luego, van a recortar la silueta que dibujaron. Adentro van a escribir: “Dios es maravilloso. Puedes adorarlo cada día”. Luego, déles un alfiler de gancho o cinta para que enganchen el recordativo a la ropa. Hágales recordar que cuando la gente

les pregunte qué significa ese recordativo, ellos pueden repetir el versículo para memorizar.

Análisis

Recuerde a los niños que los personajes

bíblicos sobre los que estudiaron este mes, Moisés y Josué, animaron a los demás a adorar a Dios. Pregunte: ¿Cómo te sientes cuando adoras a Dios? (Feliz, aliviado, lleno de amor, etc.) ¿Cómo podemos animar a los demás a adorar a Jesús durante esta semana? (Al recordarles que pueden confiar en Dios; al contarles lo que Dios ha hecho en sus vidas, y que a veces no lo adoramos lo suficientemente, etc.) Adoramos a Dios cuando pensamos en lo maravilloso que es nuestro Dios. Y recordemos:

Podemos adorar a Dios todos los días.

Cierre

Canten juntos: “Mi Dios es tan fuerte” o algún himno de alabanza. Anime a los niños a tener el culto de familia todos los días en la próxima semana, porque...

Podemos adorar a Dios todos los días.

En la última oración, ruegue para que cada familia representada en nuestra Escuela Sabática adore a Dios cada día.

Lección 12



¡Por fin a salvo!

Adoración

Adoramos a Dios cada día.

Referencias: Deuteronomio 4:41-43; Josué 20; Números 35; *Patriarcas y profetas*, pp. 551-554.

Versículo para memorizar: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros” (Juan 14:2).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que la iglesia es un lugar de refugio donde las personas pueden adorar juntas.

Se sentirán seguros y alegres en la Casa de Dios.

Responderán al planificar y practicar maneras de participar en los cultos de adoración de la gran familia de la iglesia.

El mensaje:

La iglesia es un lugar de refugio en el que adoramos juntos.



La lección bíblica de un vistazo

Cuando un israelita mataba por accidente a una persona, corría a una ciudad de refugio. Allí estaba seguro hasta que un juez determinara si el incidente fue en verdad accidental. Si se probaba que era inocente, el fugitivo debía permanecer dentro de las murallas de la ciudad hasta la muerte del Sumo Sacerdote. Si abandonaba la ciudad, corría peligro de muerte por parte de su vengador. Si permanecía adentro, estaba seguro.

Ésta es una lección sobre la adoración

Las ciudades de refugio simbolizan el refugio de la muerte eterna provisto por Cristo. Su iglesia es su cuerpo; por lo tanto, provee este beneficio del refugio por su parte. Un resultado natural de disfrutar del refugio de la muerte eterna es la alabanza y la adoración a

aquél que nos ofrece ese regalo. Por eso, el lugar de refugio indicado por Jesús mismo, la iglesia, debe rebosar de adoración y de alabanzas.

Enriquecimiento para el maestro

“Las ciudades de refugio estaban distribuidas de tal manera, que había una a medio día de viaje de cualquier parte del país. Los caminos que conducían a ellas habían de conservarse en buen estado; y a lo largo de ellos se habían de poner postes que llevaran en caracteres claros y distintos la inscripción ‘Refugio’ o ‘Acogimiento’, para que el fugitivo no perdiera un solo momento. Cualquiera, ya fuera hebreo, extranjero o peregrino, podía valerse de esta medida.

“Las ciudades de refugio destinadas al an-

Lección 12

tiguo pueblo de Dios eran un símbolo del refugio proporcionado por Cristo... No hay poder que pueda arrebatarse de sus manos las almas que acuden a él en busca de perdón” (Pa-

triarcas y profetas, pp. 551-553).

Decoración del aula

Ver la lección N° 9.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Toque final B. Juicio C. Construyamos una iglesia
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Construcción de una iglesia segura
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Publicidad del refugio

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos se alegraron y por cuáles se

entristecieron. Que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Materiales

- Una sábana, frazada o alfombra.

A. Toque final

Este juego se parece mucho al juego de la mancha o de la peste, con el agregado de que hay un lugar de refugio. Elija a un niño para que sea la mancha o peste, y explique dónde

se encuentra el lugar seguro, el “refugio”, en donde pueden estar seguros. El “refugio” puede ser una alfombra cerca de la maestra, o un lugar determinado, como una carpa hecha con una frazada sobre una mesa. El niño “mancha” trata de tocar a otro niño. Si éste es tocado, pasa a ser “mancha” o “peste”. Pue-

den librarse de ser tocados si están en el “refugio” o evitando pasar cerca del niño que es “mancha”. Continúe durante unos cinco minutos. Trate de que todos participen.

Análisis

¿Cómo se sentían al ser “mancha” o “peste”? (Bien, mal, contentos.) ¿Cómo se sentían escapando de la “mancha” o “peste”? (Diversos; no me gustó, etc.) ¿Les gustó tener un lugar seguro, de refugio, al que podían ir? (Sí; tal vez.) ¿Tienen lugares seguros en sus vidas? (Sí; no; no sé.) Lea en voz alta Proverbios 18:10. ¿Dónde podemos encontrar nuestro lugar seguro, nuestro refugio? (Dios; el Señor, Jesús; además: el hogar, la escuela si Dios está allí, y la iglesia.)

Digamos juntos nuestro mensaje para hoy:

La iglesia es un lugar de refugio en el que adoramos juntos.

B. Juicio

Materiales

- Reproductor de música, casete o disco con música cristiana alegre.

Realice el juego a la inversa del anterior. Haga sonar música cristiana mientras los niños marchan en el aula. No se les permite tocarse ni atropellarse. Cualquiera que toque a otro debe acudir al refugio y quedarse por medio minuto, antes de volver a juntarse con los demás. Si hay muy pocos “convictos”, marque el área por la que pueden marchar y achíquela cada vez más. O vende los ojos de los que marchan.

Análisis

¿Fue difícil no tocarse? ¿Cómo se sentían mientras tenían que quedarse encerrados y recién después de un rato podían salir y jugar nuevamente? En la Biblia, una ciudad de refugio era un lugar en el que a las personas convictas se les daba una segunda oportunidad en el antiguo Israel. ¿Quiénes tuvieron otra oportunidad en el juego que acabamos de hacer? (Los que fueron a los “refugios”.) Lea Proverbios 18:10 en voz alta. ¿En qué se parece nuestra iglesia a una ciudad de refugio? (Es para todos; nos sentimos seguros allí; es un refugio para salvar a la gente del pecado.) ¿Agradecieron a Jesús por haberles da-

do la iglesia? (Espere respuestas.) Cuando adoran en la iglesia, recuerden que...

La iglesia es un lugar de refugio en el que adoramos juntos.

C. Construyamos una iglesia

Dé a cada niño la oportunidad de “construir” una iglesia. Use bloques, ladrillos o cajas pequeñas para construir iglesias sencillas. También puede construir iglesias usando galletitas de agua para las paredes y el techo, y utilice queso crema, manteca de maní o glaseado para tortas a modo de cemento. (Construyan sobre pequeños platos de cartón, para que los niños se puedan llevar las iglesias que hagan.) Dé tiempo para que muestren sus creaciones.

Materiales

- Juegos de ladrillos o bloques, galletitas de agua, queso crema, galletitas con forma de casa y glaseado.

Análisis

¿Qué les gusta más de la iglesia? (Escuche sus respuestas.) ¿Qué les gustaría que cambiara en la iglesia? (Escuche sus respuestas.) ¿Qué podríamos hacer para que nuestra iglesia fuera realmente un lugar seguro de refugio? (Escuche sus respuestas.) Lea Juan 14:2 en voz alta. ¿De qué manera el hogar en el cielo es un lugar de refugio? (Estarémos con Jesús; allí estaremos seguros.) Hasta que lleguemos al cielo, alabemos a Dios porque...

La iglesia es un lugar de refugio en el que adoramos juntos.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según se lo contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente hacerlo. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe misionero trimestral para niños o la historia que tenga preparada.

Ofrendas

Nuestra ofrenda está destinada para ayu-

dar a otros que aprendan acerca de Dios y poder darles bienvenida al lugar de refugio de Dios en la tierra, que es la iglesia. Allí aprenderán respecto del lugar más seguro que pueda existir: el hogar de Dios en el cielo.

Oración

Forme grupos de oración de cuatro o cinco niños. Dé a cada grupo papel y lápiz. Cada grupo confecciona una lista de nombres de personas por las que pueden orar. Haga que en cada grupo se tomen de las manos, hagan un círculo, coloquen el papel en el centro, en el piso, y que luego oren por todas las personas que aparecen en la lista. Diga: El círculo de oración alrededor de los nombres nos hace recordar que esas personas pueden encontrar un refugio en las oraciones de la iglesia. Recuerden: la oración es un modo de adoración.

La iglesia es un lugar de refugio en el que adoramos juntos.

Materiales

- Recipiente con forma de iglesia.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Haga participar a los niños en la historia interactiva al hacer que respondan cuando escuchan ciertas palabras. Cuando usted diga...

Accidente, problema, ellos responderán: “¡Oh, no!”

Ciudad de refugio, ellos responderán: “Estarás seguro allí”.

Correr, ellos responderán: “¡Apúrate, Jared!”

Relato bíblico

Jared estaba en serios problemas (¡Oh, no!). Fue un lamentable accidente involuntario (¡Oh, no!); él no quería que sucediera; sin embargo, estaba en un gran problema (¡Oh, no!).

¿Saben lo que sucedió? Jared estaba ayudando a un amigo a construir su casa. Entra-

ron en el bosque para talar árboles, para luego poder usar la madera en la construcción. Trabajaban duro, y daban fuertes golpes con sus hachas contra los troncos de los árboles cuando, de pronto, ocurrió un accidente. (¡Oh, no!): la parte de hierro del hacha de Jared voló por el aire y golpeó a su amigo en la cabeza. Su amigo dejó oír un grito, se tomó la cabeza y cayó al suelo. Jared arrojó al suelo el palo que había quedado de su hacha y corrió para ayudar a su amigo, pero el hombre ya no respiraba. Jared se dio cuenta de que su vecino había muerto.

¿Qué tenía que hacer Jared? Había sido un accidente (¡Oh, no!). No había tenido la intención de hacerle daño a su vecino, mucho menos de que muriera. Pero si los familiares de Jared lo encontraban, lo matarían. Vida por vida; así era la ley en aquellos tiempos.

Pasaron un millón de pensamientos por su mente. En pocas horas, ya no habría más pensamientos porque vendrían para tomar su vida.

Pero, entonces, Jared se acordó. ¡La ciudad de refugio! (¡Estarás seguro allí!) ¡Sí! Antes de que Moisés muriera, planeó las ciudades de refugio (¡estarás seguro allí!), de acuerdo con el plan de Dios. Había seis de esas ciudades en Israel, cada una a no más de medio día de viaje desde cualquier lugar del país. La ciudad de refugio (¡estarás seguro allí!) era un lugar al que podía correr (¡apúrate, Jared!) una persona inocente en caso de un incidente (¡oh, no!) como éste. Jared tendría que vivir allí hasta que el Sumo Sacerdote muriera; y, si eso no sucedía, tendría que vivir allí por el resto de su vida. Pero, por lo menos, estaría seguro. ¡Sí! La ciudad de refugio. (¡Estarás seguro allí!) Jared tenía que apresurarse a llegar allí.

Jared se puso de pie de un salto y comenzó a correr. (¡Apúrate, Jared!). Sabía exactamente adónde tenía que ir. Los caminos hacia las ciudades de refugio (¡estarás seguro allí!) se mantenían siempre en buenas condiciones. Y a lo largo de todo el camino había carteles que señalaban dónde estaba la ciudad de refugio. (¡Estarás seguro allí!). Nunca antes había prestado mucha atención a esos carteles; recién ahora lo hizo, cuando su vida dependía de ellos.

Versículo para memorizar

Diga a los niños que imaginen una torre grande, alta y fuerte con muchas habitaciones. Lea el versículo para memorizar. Haga una serie de preguntas que los niños podrán contestar con el versículo para memorizar; use movimientos y gestos para que puedan recordar cada parte.

¿DÓNDE?

“En la casa de mi Padre

(Haga una V invertida con las manos, las palmas juntas y tocándose las puntas de los dedos.)

¿QUÉ HAY?

muchas moradas hay;

(Forme un rectángulo con los pulgares y los dedos índice.)

¿CÓMO LO SABEN?

si así no fuera, yo os lo hubiera dicho,

(Sacuda la cabeza en señal negativa.)

(con la mano tapan la boca)

ENTONCES ¿QUÉ? ¿PARA QUÉ?

voy, pues a

(Con los brazos hacen como si barrieran.)

a preparar lugar

(Con los puños, construyendo uno sobre otro.)

¿PARA QUIÉN?

para vosotros.

(Con el índice señalan a los demás.)

¿DÓNDE ESTÁ ESTA HISTORIA EN LA BIBLIA? Juan 14:2.

“En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros” (Juan 14:2). Para concluir, digan Juan 14:1 al 3 juntos.

Estudio de la Biblia

Las ciudades de refugio nos recuerdan que Dios provee un refugio para nosotros en nuestros hogares y en nuestra iglesia. Leamos juntos lo que dice la Biblia. Haga que todos los niños busquen el mismo versículo, a menos que haya más de doce o quince niños. Que lean los versículos en voz alta.

Deuteronomio 33:27

2 Samuel 22:2, 3

Salmo 5:11

Salmo 16:1

Salmo 46:10

Nahum 1:7

Relato opcional

Por los perros

Ellie Arcaya tenía 18 años y estaba volviendo a su casa de la escuela. Trabajaba todo el día y asistía a la escuela por la noche; por eso, le quedaba muy poco tiempo para otras actividades. De pronto, dos perros vagabundos aparecieron detrás de unos árboles, y ladraban enfurecidos. La joven sabía que esos perros podían tener reacciones impredecibles y podrían morderla. No tenía nada para defenderse, y entonces corrió hacia un portón abierto. Rápidamente entró por la puerta abierta y se encontró dentro de una iglesia, en la que se

Lección 12

estaba celebrando una reunión.

Tenía miedo de abandonar la iglesia por temor a los perros que estaban afuera, así que se sentó en la última fila para recuperar el aliento. Como estaba allí, le pareció descortés no escuchar al predicador. Nunca antes había escuchado a alguien que explicara tan bien la Biblia, y entonces decidió volver a la noche siguiente.

Ellie continuó asistiendo a las reuniones vespertinas. Al poco tiempo, pidió un curso bíblico que ofrecían. Cuando terminó con los estudios bíblicos, entregó su vida a Jesús y solicitó el bautismo. En su bautismo, relató cómo

mo Dios había usado a dos perros peligrosos para llamarle la atención y conducirla a Jesús. La familia de Ellie la echó de la casa cuando se unió a la Iglesia Adventista. No obstante, no se desanimó. Tomó la decisión de permanecer fiel en las manos de Cristo.

Así como Ellie huyó de los perros furiosos, muchas personas huyen del enemigo de las almas. ¿Encontrarán un lugar seguro en tu iglesia? ¿Encontrarán protección y salvación allí? (Adaptado de Omar Paño, *Folleto de la Escuela Sabática para Adultos*, Julio-Septiembre de 2000.)

3 Aplicando la lección

A. Construcción de una iglesia segura

Materiales

• Papel de diario, lápiz, cartulina gris, beige, marrón, roja y anaranjada, papel marrón, marcadores y pegamento.

Antes de la Escuela Sabática, cubra una pared o la parte exterior de la puerta con papel. En el papel, trace la silueta de una iglesia.

En la clase, divida a los niños en grupos (en una iglesia pequeña, haga que todos trabajen juntos). Pregunte: ¿Quién o quiénes, o qué cosa de tu iglesia te hacen sentir seguro? (Los maestros que te reciben con cariño; los maestros que cuidan de ti; la gente que es buena contigo; los maestros que te cuentan acerca de Jesús; el pastor; los diáconos o diaconisas, etc.) **Juntos, vamos a construir una iglesia de refugio. Pueden hacer más de un bloque o ladrillo. En una hoja de papel, escriban un nombre o dibujen a alguien que los hace sentir seguros en la iglesia. Cuando hayan terminado, firmen su bloque y péguenlo en la iglesia grande (la que está pegada en la puerta o en la pared).** Dedique diez minutos a esta actividad. Los adultos que también quieran participar, deben describir lo que hace la gente grande para que los niños se sientan seguros.

Cuando concluya el tiempo, agregue algunos bloques vacíos para llenar la silueta de la iglesia. Podrán escribir, si lo desean, después de clase.

Análisis

Piensen en todas esas personas que colaboran para que la iglesia sea segura. ¿Por qué quieren que sea segura? (Escuche las respuestas.) Creo que el amor a Jesús hace que ellos quieran que tengamos un lugar seguro para adorar juntos. (Opción: Pegue con cinta una figura de Jesús [del franelógrafo u otro tipo] en el centro de la iglesia.) **En algunos países, la gente no puede adorar a Jesús en libertad y tranquilidad. Agradecemos a Dios porque nuestra iglesia es un lugar seguro para que adoremos juntos.** (En los países donde no hay libertad religiosa, ore pidiendo seguridad.) Pida a tres personas que oren. Luego, repitan el mensaje de hoy:

La iglesia es un lugar de refugio en el que adoramos juntos.

4 Compartiendo la lección

Publicidad del refugio

Podemos compartir con nuestro vecindario las buenas nuevas de que Dios y su iglesia

son un refugio. Aquí hay una manera de hacerlo: Escribiremos promesas bíblicas en papелitos, con la dirección y el teléfono de

Materiales

- Globos llenos de helio o comunes para cada niño, hilo, papel con la dirección y el teléfono de la iglesia.

nuestra iglesia. (También, se pueden usar promesas ya impresas en papeli-
tos). Luego, ataremos los papeles a
estos globos y los llevaremos afuera
para soltarlos. El que encuentre el
globo, recibirá estas promesas. ¿No
les parece divertido? (Si la iglesia es-
tá en una zona muy arbolada, realice
esta actividad por la tarde. Lleve a los
niños de paseo hasta un lugar donde

no haya árboles, y suelten los globos.)

Sugerencia de promesas bíblicas:

Eres hijo de Dios (1 Juan 3:1).

Dios es amor (1 Juan 4:8).

¿Preocupados? “Él tiene cuidado de voso-
tros” (1 Ped. 5:7).

¿Asustado? “Dios es nuestro refugio” (Sal.
16:1; 46:1).

“Adoremos... porque él es nuestro Dios”
(Sal. 95:6, 7).

Lleve a los niños afuera, para que suelten
los globos. (Si no consigue globos inflados

con helio [es el gas que hace que suban], use
globos comunes y haga que los niños entre-
guen personalmente los globos.)

Análisis

Antes de salir con los globos, pregunte:
¿Por qué quieren que otras personas sepan
de su iglesia y conozcan a Dios? (Porque la
iglesia es un refugio para la gente y porque, si
adoran a Dios en la iglesia, podrán ser más fe-
lices en la vida.) ¿Cómo se sentirían ustedes
si recibieran o encontraran uno de los glo-
bos que hemos preparado? (Feliz; sorprende-
do; curioso.) Oremos para que estos globos
ayuden a alguien a encontrar a Dios, y que
algún día esa persona pueda adorar a Dios.
Oren juntos, y luego diga: Recuerden:

**La iglesia es un lugar de refugio en el que
adoramos juntos.**

Lección 13



Demasiadas ofrendas

Gracia en acción Podemos adorar a Dios cada día.

Referencias: Éxodo 35:4-36:7; Patriarcas y profetas , pp. 356, 357.

Versículo para memorizar: “Te presentaré una ofrenda voluntaria y alabaré, Señor, tu buen nombre” (Salmo 54:6, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que nuestras ofrendas surgen del deseo de adorar a Dios.

Se **sentirán** dispuestos a dar con generosidad.

Responderán al traer ofrendas por amor.

El mensaje:

Adoro a Dios con mis ofrendas.



La lección bíblica de un vistazo

Moisés pide a los israelitas que donen materiales para construir el Tabernáculo, los muebles, los otros artículos que se usaban en el servicio del Santuario y las ropas de los sacerdotes. También convoca a obreros hábiles que ayuden a hilar, tejer y construir. Pronto, los obreros le dicen a Moisés que ya tienen más de lo que necesitan para concluir la obra. Moisés, entonces, le dice al pueblo que no siga trayendo ofrendas.

Ésta es una lección sobre la comunidad

Se pidió materiales de construcción solamente a los que estaban dispuestos a donar, y Dios aceptó solamente las ofrendas de los que dieron voluntariamente. El amor de los israelitas hacia Dios y su deseo de adorarlo fueron los primeros pasos en la construcción del Santuario de Dios. El pueblo respondió con tan

buena disposición y con tanta generosidad, que les tuvieron que pedir que dejaran de dar. Los niños también pueden traer ofrendas para ayudar a cuidar la iglesia. El dar ofrendas es un acto de adoración, una respuesta al amor generoso de Dios.

Enriquecimiento para el maestro

Se utilizó un poco más de una tonelada de oro, un poco más de tres toneladas y tres cuartos de plata, y aproximadamente dos toneladas y media de bronce para construir el Tabernáculo y sus muebles. (Ver Éxo. 38.) En moneda actual, el valor solamente de los metales sería de más de nueve millones de dólares. El valor de los metales muestra la generosidad de los israelitas cuando se les pidió que entregaran de corazón.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Regálalas B. Cadena mágica
2 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
3 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Dalo todo
Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Puedo dar

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos se alegraron y por cuáles se

entristecieron. Que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Regálalas

Materiales

- Monedas o papelitos de colores, fotos o maquetas de proyectos.

Divida a la clase en grupos de cuatro o cinco alumnos. Dé a cada grupo diez monedas de poco valor, o haga papelitos de colores diferentes. Coloque sobre una mesa distintos proyectos, colocando fotos o maquetas. Explique que el objetivo del juego es ser el primero en regalar todas las monedas. Cada grupo se pondrá de acuerdo y, cuando le toque el turno, donará dinero para el proyecto que desee. El primero que regala todas sus monedas es el ganador.

Análisis

¿Estabas dispuesto a regalar todo tu dinero? ¿Fue fácil o difícil regalar todo el dinero? ¿Por qué? ¿Fue divertido? ¿Creías que iba a ser divertido? ¿Les pidió alguien que no le regalaran más dinero? Nuestra historia para hoy trata acerca de gente que estuvo tan dispuesta a dar con el fin de adorar a Dios por medio de sus ofrendas, que les tuvieron que pedir que ya no dieran más. Lea en voz alta: Salmo 54:6 “Te presentaré una ofrenda voluntaria y alabaré, Señor, tu buen nombre” (Salmo 54:6, NVI).

Adoro a Dios con mis ofrendas.

Lección 13

B. Cadena mágica

Dé a cada niño un papelito y dos clips para papeles.

¿Alguna vez pensaste que tu ofrenda es muy pequeña? ¿Alguna vez te preguntaste para qué sirve? Tu ofrenda es como un clip para papeles. Muestre un clip para papeles. Este clip (muestre el otro clip) representa la ofrenda de otra persona. Doble el papel y coloque los clips. Es importante que ponga el segundo clip calzando tanto el primer clip como el otro borde del papel. Muestre a los niños cómo hacerlo. Cuando la ofrenda de ustedes se combina con la ofrenda de otros, se transforma en una cadena para hacer grandes cosas. Separe los bordes del papel y los clips volarán juntos. Vamos a aprender hoy acerca de cómo las ofrendas de dife-

Materiales

- Papelitos, clips de papeles.

rentes personas obraron juntas para construir algo maravilloso para Dios.

Análisis

Lea Salmo 54:6 con los niños. Pregunte: ¿Qué significa la palabra “sacrificio”? Escuche las respuestas. La palabra “sacrificio” significa entregar algo para conseguir algo de más valor. ¿Qué sacrificas cuando traes una ofrenda al Señor? ¿Qué recibes a cambio? Tu ofrenda es una manera de adorar a Dios. Diga el mensaje con los niños:

Adoro a Dios con mis ofrendas.

(Adaptado de Susan L. Lingo, “*The Stupendous Paper Clip Hug*”, *Show Me Devotions for Leaders to Teach Kids* [Loveland, CO: Group Publishing, 1997].)



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según se lo contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente hacerlo. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Nuestras historias misioneras son acerca de personas que aprenden de Jesús gracias a las ofrendas que traemos. Use la historia del Informe misionero trimestral o cualquier otra historia disponible.

Ofrendas

Ayude a los niños a identificar algo en la historia para lo que se podría destinar la ofrenda o descubrir alguna manera de ayudar a alguien para que conozca a Jesús.

Oración

En su oración, ruegue a Dios que nos dé corazones dispuestos a alabar y adorarlo mediante nuestras ofrendas.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Monedas o billetes, recipiente para ofrendas, vasos de papel, marcadores, fuentes, arroz seco, porotos, fideos, papel con el texto: “Eres un obrero hábil”, un papel con el texto: “Eres un hilandero hábil”.

Comience dándoles a los alumnos, excepto a dos, un vaso de papel o plástico lleno con arroz, porotos, etc., y cada uno con

los siguientes rótulos: oro, plata, bronce, lino, pelo de cabra, pieles de animales, especias, madera de acacia, aceite de oliva, piedras preciosas. Dé a los otros dos alumnos un vaso a cada uno, con un papelito adentro en lugar de los porotos o el arroz. (Nota: Si usted piensa que alguno se va a enojar por tener un papelito en lugar del arroz, dé tanto el arroz como la notita. Si tiene una clase muy gran-

de, puede asignar a varios las notas de obreros hábiles o hilanderos hábiles. Planifique esta actividad de manera que haya más arroz y porotos de lo que entra en la fuente en la que van a volcarlos.)

Relato bíblico

Moisés convocó a los israelitas. Tenía algo importante que decirles. (Pida a los niños que se sienten en el suelo cerca de usted, porque ellos son los israelitas y usted es Moisés.)

—Dios me ha dicho algo muy importante —les dijo Moisés—. Quiere que construyamos una tienda especial de reunión, un lugar al que Dios vendrá y habitará con nosotros, y a donde lo adoraremos.

Necesitaremos muchos materiales preciosos y especiales para construir este Tabernáculo, para sus muebles y las ropas sagradas de los sacerdotes. Necesitaremos oro, plata y bronce. También necesitaremos lana azul, púrpura y roja, y lino fino, y también pelo de cabra. Necesitaremos pieles de animales y especias, madera de acacia y aceite de oliva, y también piedras preciosas.

También necesitaremos obreros hábiles. Necesitamos obreros que sepan trabajar muy bien con maderas y metales. Necesitamos hilanderos y tejedores, para hacer las cortinas y las ropas especiales de los sacerdotes.

Sin embargo, Dios quiere que el Tabernáculo de Reunión sea construido con ofrendas voluntarias. Solamente quiere que ofrenden si sienten el deseo de dar. Sus corazones deberían motivarse por el amor a Dios y el deseo de adorarlo. Si realmente lo sienten, pueden traer sus ofrendas a Bezaleel y Aholiab. Dios los ha elegido para que dirijan la obra. Su Espíritu les ha dado destrezas especiales, conocimiento y habilidad para enseñarles a los demás.

Recibiremos las donaciones en este lugar. Pueden traer todo aquello con lo que quieren contribuir para la edificación del Tabernáculo de Dios, y pueden ponerlo aquí. Y si ustedes son hábiles en algunas de las áreas en las que necesitamos obreros, avísennos.

Pida a los niños que depositen sus “materiales de construcción” en los envases designados. Si no se acercan voluntariamente los obreros calificados a ofrecer sus servicios, pregunte si hay algún artesano. Mientras se

acercan los artesanos, diga: **No todos tienen oro o plata para donar, pero el servicio de aquéllos que son hábiles y diestros artesanos es también una ofrenda muy importante.** Dios valora nuestro servicio tanto como nuestro dinero. Cuando las fuentes se llenen, comente lo generosos que han sido con sus posesiones y sus servicios. Y luego diga: **¡Ustedes son tan generosos! Es más que suficiente. Por favor, no traigan más ofrendas.**

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando escucharon decir que Dios pedía donaciones de oro y plata, y todas las otras cosas para el Tabernáculo? ¿Estaban dispuestos a dar? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Cómo se sintieron al contribuir para la construcción del Tabernáculo de Dios? Para los que eran obreros especializados, ¿cómo se sintieron cuando se enteraron de que podían ayudar a construir el Tabernáculo? ¿Qué pensaron cuando Moisés les anunció que dejaran de traer cosas, que los obreros tenían suficientes materiales? Leamos juntos nuestro versículo para memorizar, en Salmo 54:6. ¿Cuál es nuestro mensaje para hoy:

Adoro a Dios con mis ofrendas.

Estudio de la Biblia

Antes de la Escuela Sabática, escriba los cinco pasajes bíblicos en papeles.

1. Génesis 22:2-12.
2. 2 Reyes 5:15, 16.
3. 2 Crónicas 29:29-31.
4. Esdras 7:15, 16.
5. Marcos 12:41-44.

Entregue los papeles a los niños que estén dispuestos a buscarlos y leerlos. Dé tiempo para que los encuentren y practiquen un poco. Antes de leer, explíqueles el contexto en el que aparecerán estos textos.

1. Génesis 22:2-12: Dios está hablando con Abraham.

2. 2 Reyes 5:15, 16: Naamán ha sido curado de su lepra por Eliseo y por Dios.

3. 2 Crónicas 29:29-31: Después de años de adoración a los ídolos, el rey Ezequías purifica y vuelve a consagrar el Templo y al pueblo.

Lección 13

4. Esdras 7:15, 16: El pueblo de Dios está volviendo a Jerusalén después de setenta años de cautividad en Babilonia. El rey Artajerjes entrega regalos a Esdras, para que los lleve a Jerusalén.

5. Marcos 12:41-44: Jesús está en el Templo.

Análisis

¿Qué tienen en común todas estas instancias de ofrendas y donativos? Lea en voz alta 2 Corintios 9:7. Si los niños no se dan cuenta, diga: Dios ama al dador alegre. Pida a los niños que repitan el versículo para memorizar, Salmo 54:6.

¿Cuál es nuestro mensaje para hoy?

Versículo para memorizar

A fin de escribir el versículo para memorizar, escriba cada palabra en un papel. Mezcle los papeles, repártalos entre los niños, y pída-

les que se acerquen y se ubiquen en orden para que el versículo se lea correctamente. Léalo usted en voz alta.

Mezcle nuevamente los papeles y repita lo anterior. Haga esto por lo menos tres veces; siempre lea el texto en voz alta. Para la cuarta vez, pida a los niños que ordenen los papeles, pero esta vez sin leer el versículo. Repita varias veces, hasta que sepan de memoria el versículo.

Finalmente, forme dos grupos. Haga que el primer grupo repita la primera parte del texto: (“Voluntariamente sacrificaré a ti”) y que el segundo grupo conteste, a modo de antifona, la segunda parte (“Alabaré tu nombre, oh Jehová, porque es bueno”). Repitan varias veces. Finalmente digan todos: Salmo 54:6.

Materiales

• Biblias y papeletos con los textos bíblicos.

3 Aplicando la lección

A. Dalo todo

Materiales

• Papel, lapicera, sobres, cinta adhesiva.

Escriba lo siguiente en papeles: \$0,10, \$1; \$10; \$100; \$1.000; mis manos; una hermosa voz para cantar; un abrigo que me queda chico; juguetes viejos; la capacidad de leer bien; tocar bien un instrumento musical. Ponga cada papel en un sobre y péguelos.

Dé los sobres a alumnos distintos. Pídale que abran los sobres y lean a la clase lo que tienen para dar al Señor como ofrenda. Después de que hayan leído, pídale que pasen al frente y, con cinta, peguen el papel como prendedor, así todos lo verán y podrán recordar lo que dice.

Pídale que se ordenen, de la ofrenda menos importante a la más importante.

Análisis

¿Hay ofrendas que son más importantes que otras? Lea en voz alta Éxodo 35:5 al 10. ¿Cuál de estos materiales era el más importante? ¿Podían construir el Tabernáculo si faltaba alguno de ellos? ¿Qué es lo más importante con respecto a nuestra ofrenda? Lea 2 Corintios 9:17 en voz alta nuevamente, si no lo recuerdan. Pida a los niños que mencionen cómo pueden ser usados por Dios.

Adoro a Dios con mis ofrendas.

4 Compartiendo la lección

Puedo dar

Materiales

• Bolsas de papel chicas, elementos de plástico.

Dé a cada niño una bolsita de papel. Pídale que decoren su bolsa y escriban: “Mi ofrenda para Dios”. Anímelos a llevar su bolsita a casa y que junten cosas que puedan traer como ofrenda a Dios para su

Santuario, su iglesia. Ejemplos: dinero, velas, cancioneros, canasta para la ofrenda, papeleería, animalitos de peluche para la clase de los más pequeñitos de la iglesia, elementos de limpieza, etc. Invítelos a que lleven su bolsa a la Escuela Sabática la próxima semana.